

Guía metodológica para incorporar la dimensión de género en el ciclo de proyectos forestales participativos

TOC

Susana Balarezo P.

FAO - ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION

FTPP - PROGRAMA BOSQUES, ARBOLES Y COMUNIDADES RURALES

DFPA - PROYECTO DESARROLLO FORESTAL PARTICIPATIVO EN LOS ANDES

Quito, julio de 1994

Hecho en el Ecuador, 1995

ISBN 9978-82-710-X

Diseño: DG Taller de Diseño Gráfico

Impreso en La Huella, Impresores

© Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación/**FAO**
Programa Bosques, Arboles y Comunidades Rurales/**FTPP**
Proyecto Desarrollo Forestal Participativo en los Andes/**DFPA**

La publicación de este documento fue co-financiado por el proyecto de Desarrollo Forestal Campesino en los Andes del Ecuador (DFC) y por el Programa de Soporte Forestal, manejado en conjunto por el Departamento de Servicios de Agricultura y Forestería y la Oficina de Cooperación al Desarrollo Internacional, con fondos ofrecidos por la Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos (USAID) y el Centro para el Ambiente, a través de su oficina de Ambiente Y Recursos Naturales (RSSA-5519-RAG-2188).

FAO - ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION

Via delle Terme di Caracalla
00100 Roma - Italia

10 de Agosto 5470 y Villalengua
POB 17-21 -0190
Fax (593-2) 441 348
Quito - Ecuador

FTPP - FAO
Avda. 12 de Octubre 1430 y Wilson
Telf/ Fax (593-2) 506 267
Quito - Ecuador

03/95

Contents

Prefacio

Introducción

Primera parte: Desarrollo, recursos naturales y género

Capítulo 1: Dimensiones y conceptos generales en relación desarrollo forestal participativo y género

1. Antecedentes
2. El desarrollo forestal participativo
3. ¿Qué se entiende por género ?
4. ¿Qué se entiende por análisis de género?
5. ¿En que consiste el «análisis de género» en los proyectos forestales?
6. ¿Por qué integrar el análisis de género en los proyectos forestales?

Capítulo 2: Los problemas de las comunidades andinas pobres y los desafíos de los proyectos

1. Las transformaciones económicas y la crisis ambiental en relación a los cambios en los roles de género y la pobreza
2. El desafío de los proyectos forestales: incluir a hombres y mujeres en el logro de los objetivos propuestos
3. Puntos clave con relación a «género» a ser considerados en los proyectos⁹

Segunda parte. Integrando la dimensión de género en el ciclo de proyectos

Consideraciones generales

Capítulo 3: Fase de diagnóstico

Introducción

1. El diagnóstico comunitario
2. Participación de la comunidad en el diagnóstico
3. Contenidos de género que deben ser considerados en el diagnóstico
4. Metodología para incorporar los contenidos de género en el diagnóstico
5. Instrumentos y herramientas que pueden utilizarse en el diagnóstico

Capítulo 4: Fase de pre-identificación

Introducción

1. La pre-identificación de proyectos
2. Participación de la comunidad en la fase de pre-identificación
3. Al análisis de género en la fase de pre-identificación de proyectos
4. Metodología para incorporar los contenidos de género en la pre-identificación de proyectos

[5. Instrumentos y herramientas que pueden utilizarse en la fase de pre-identificación](#)

Capítulo 5: Fase de identificación y formulación

Introducción

- [1. Identificación, formulación y evaluación ex-ante del proyecto](#)
- [2. Importancia de incorporar la dimensión de género en la fase de identificación - formulación](#)
- [3. Metodología para incorporar la dimensión de género en la fase de identificación - formulación](#)
- [4. Instrumentos y herramientas para la fase de identificación - formulación](#)

Capítulo 6: Fase de implementación ejecución

Introducción

- [1. La implementación - ejecución de proyectos](#)
- [2. Incorporación de la dimensión de género en la fase de implementación - ejecución de proyectos](#)
- [3. Aspectos metodológicos de la incorporación de la dimensión de género en la fase de implementación y ejecución de proyectos](#)
- [4. Dificultades para incorporar la dimensión de género en la implementación y ejecución de proyectos](#)
- [5. Instrumentos y herramientas para la fase de implementación y ejecución](#)

Capítulo 7: Seguimiento y evaluación

Introducción

- [1. El seguimiento y la evaluación](#)
- [2. Características de la evaluación](#)
- [3. Los indicadores](#)
- [4. La dimensión de género en el seguimiento y evaluación de proyectos forestales](#)
- [5. Instrumentos y herramientas para realizar el seguimiento y evaluación, con contenidos de género](#)

Bibliografía



[Prefacio](#)

Prefacio

Cada vez adquieren mayor importancia las estrategias de desarrollo forestal participativo, como movilizadoras de procesos autogestionarios que cumplen el múltiple propósito de mejorar el ambiente, elevar el nivel de vida de las poblaciones rurales y cimentar la actividad forestal que promueva el desarrollo de países que, como los latinoamericanos, tienen un gran potencial de tierras forestales, hoy subutilizadas y en franco deterioro.

Más y mejores métodos y técnicas se están generando, aplicando y validando para hacer más factible el desarrollo basado en la forestería comunitaria. Sin embargo, algunas carencias son evidentes y entre ellas una particularmente grave y sentida, como es la que dificulta y aún impide la necesaria participación de la mujer en los proyectos forestales y agroforestales que modificarían su propio entorno. Se presentan así, todavía, inequidades en la manera como se planifican y practican muchos procesos participativos.

Esa tendencia va en contrasentido con la importante relación entre las mujeres y los recursos naturales, sobre todo en esta época en que estos recursos se están agotando rápidamente. El fuerte deterioro del medio ambiente, que acampana a la deforestación, la degradación del suelo y la desertificación, significan un gran aumento del trabajo de las mujeres en las áreas rurales, ya que, por ejemplo, son ellas las que recogen la leña y deben procurar el abastecimiento de agua para las necesidades vitales de la familia. Además, son ellas las responsables de la alimentación que muchas veces proviene de productos forestales y agroforestales, o que podría mejorarse sustancialmente con ellos, las que mantienen las casas que construyen de madera y las que cuidan a los enfermos con medicinas tradicionales de origen forestal.

A través de las mujeres, se puede llegar a la familia y la comunidad, y su conocimiento y sabiduría tradicionales sobre el manejo de los recursos naturales, brindan alternativas muy valiosas para el desarrollo sustentable. Son, en fin, las mujeres las primeras educadoras de las nuevas generaciones y grandes, aunque modestas, promotoras de cambios al interior de las familias y de la sociedad en general.

Después del decenio de la mujer (1975-1985) la atención a su papel en el desarrollo aumentó tremendamente. Sin embargo, a pesar de que se ha venido publicando una gran cantidad de estudios sobre el papel importante que juegan las mujeres en los procesos de desarrollo, ellas todavía no están integradas proyectos de desarrollo. Sobre todo respecto al área forestal y de manejo de recursos naturales, la contribución de las mujeres todavía no es suficientemente apreciada. Más aún, puede asegurarse que en muchos círculos, el abordaje del tema de género se hace con cierta apatía.

La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) ha reconocido, desde hace tiempo, el muy importante papel que las comunidades rurales juegan en el manejo de los recursos naturales renovables, por lo que ha promovido la incorporación de la dimensión de género en las actividades forestales en general y, en particular, la integración del análisis de género en sus proyectos forestales.

Ha sido dentro de esa tónica, que el Proyecto Desarrollo Forestal Participativo en los Andes (DFPA) y el Programa Bosques, Árboles y Comunidades Rurales (FTPP), ambos de la FAO y auspiciados por el gobierno de los Países Bajos, han actuado para contribuir a llenar los vacíos que existen en la participación de la mujer en el desarrollo forestal. En un principio, el programa y el proyecto publicaron, en 1990, cinco libros sobre el tema «Mujeres y árboles en los países Ecuador, Perú, Bolivia, Colombia y Argentina». El objetivo de estas publicaciones fue aumentar el conocimiento sobre la realidad de la participación de las mujeres campesinas en actividades de manejo de recursos naturales. Los 10 estudios de caso presentados en estos libros son ilustraciones muy valiosas para mostrar cuál es el vínculo entre las mujeres y el desarrollo forestal comunitario.

Sin embargo, la falta de comprensión sobre la diversidad y la manera de potenciar los roles que cumplen las mujeres y los hombres en los proyectos forestales, en especial los comunitarios, no se puede solucionar sin el conocimiento de los conceptos que permitan planificar, ejecutar y evaluar esos roles, y los mecanismos que hagan viable la práctica de tales conceptos. Los análisis de género conducen a la superación de esas faltas de comprensión, pero no se ha contado con metodologías prácticas para esos análisis que puedan ser utilizadas por los planificadores de los programas y proyectos comunitarios, por los directores, los extensionistas y demás agentes involucrados en su ejecución.

Por este motivo, el proyecto DFPA y el Programa FPPP decidieron publicar un nuevo documento que tiene como punto de salida

los cinco libros «Mujeres y árboles», pero que está enfocado en la metodología práctica para integrar el enfoque de género en proyectos forestales. Se conjugan así los conceptos básicos del análisis de género con las enseñanzas de las experiencias de varios países andinos.

El documento que aquí se presenta es una guía metodológica elaborada para los planificadores, directores y extensionistas de los proyectos de desarrollo rural y, en especial, de desarrollo forestal participativo, pensando en ayudarles a resolver sus necesidades de instrumentos para integrar el enfoque de género y establecer el vínculo entre la teoría y la práctica diaria en el campo.

El borrador de este manual fue validado en dos talleres: uno en Ecuador con la participación de los proyectos FAO/Holanda Desarrollo Forestal Campesino en los Andes del Ecuador (DFCE) y CARE PROMUSTA, el otro en Bolivia con la participación de organizaciones de mujeres y proyectos forestales, con el fin de integrar observaciones de representantes del grupo meta en la versión publicada. Por otra parte, se han recibido comentarios valiosos de varias personas expertas en el tema.

Aún así, esta versión no es definitiva. Un tema tan novedoso y complicado como la integración del análisis de género en proyectos forestales, requiere una adaptación profunda. Es por eso que los usuarios de esta guía pueden encontrar en la última página, una hoja que pueden llenar con sus comentarios sobre la claridad de la guía, su utilidad y viabilidad. Al mismo tiempo, ésta será probada en el proyecto DFCE. La publicación de la última versión del manual, adaptado con todos esos aportes, está prevista para 1996.

Esperamos que la guía sea utilizada desde ahora en diferentes ámbitos, no solamente los andinos, y que cumpla, además, los propósitos de sensibilizar y crear conciencia en quienes promuevan, decidan y adelanten actividades de manejo de los recursos naturales y de desarrollo rural en general.

Ignacio Bustos

Asesor Técnico Principal

Proyecto Desarrollo

Forestal Participativo en los Andes

Wilma Roos

Profesional Asociada

Programa Bosques, Árboles

y Comunidades Rurales



Introducción

Introducción

La realidad de las comunidades rurales andinas muestra que existe una íntima conexión las mujeres, las comunidades y los árboles, relación raramente reconocida en los programas de desarrollo, hasta años recientes. Asimismo, se evidencia el hecho de que la mujer, además de los trabajos vinculados con la reproducción, asume una relación cada vez más directa con los distintos factores de la producción, pues mientras el hombre emigra fuera de la comunidad para completar los ingresos familiares, la mujer se hace cargo de los cultivos, el ganado, las artesanías y los árboles, cuando los hay.

Los árboles son usados en la casi totalidad de las expresiones económicas y vitales de las comunidades andinas. En su alimentación, bebida y medicina, en la generación de ingresos monetarios, en sus ritos y fiestas, en su trabajo y descanso, y son la base de numerosas iniciativas de desarrollo. En este contexto, las mujeres son quienes más cuidan y aprovechan los bosques: recogen frutos para la alimentación, haldas y vainas para forraje de los animales, leña como energía para el hogar; utilizan cortezas, raíces y yerbas como medicina; fabrican y mantienen sus casas y se proveen de sombra y protección.

No obstante, las connotaciones y los énfasis del desarrollo que maximizan la ganancia y la rentabilidad, han generado procesos que atentan contra el equilibrio del entorno natural de las comunidades andinas. La explotación industrial y la presión demográfica han provocado la degradación ambiental que acompaña a la deforestación, la desertificación y el deterioro del suelo, poniendo en grave peligro la vida de las poblaciones rurales, especialmente de las mujeres, que dependen del bosque sus productos.

Esta realidad ha sido motivo de reciente preocupación de los organismos de desarrollo, especialmente después del Decenio de la Mujer (1975-1985). Sin embargo, a pesar que se ha avanzado en el estudio de los roles a cargo de la mujer en los procesos de desarrollo, ellas no están integradas todavía en los grandes proyectos, sobre todo en los del área forestal y de recursos naturales. La mayor parte de estos proyectos están orientados a hombres, basados en una falsa percepción de que la silvicultura es una actividad eminentemente masculina, olvidando que las necesidades de las mujeres en lo que respecta al bosque, difieren a menudo de las de los hombres.

Las mujeres rurales enfrentan además, otros obstáculos que limitan su participación en actividades forestales y en el desarrollo rural. A menudo, la falta de acceso de la mujer capacitación, educación, atención sanitaria infantil y tenencia de la tierra, ha impedido su participación más que a los hombres. Por añadidura, carecen de confianza para hablar en público, lo que hace muy difícil que puedan ser escuchadas y tengan un papel más importante en el acceso a los recursos forestales y en las decisiones en torno a ellos.

Esta situación, Junto con otros vacíos, ha limitado la eficiencia en numerosas acciones de desarrollo, ya que la importancia del bosque en la economía rural, depende en gran medida de los usos que de él hacen las mujeres, además de considerar que ellas son portadoras de conocimientos y capacidades para generar estrategias de sobrevivencia, desde su propia especificidad.

Las mujeres en la familia definen en muchos casos el ritmo y la orientación de los cambios, las transformaciones tecnológicas, los grados de democratización y las resistencias culturales de las comunidades andinas.

Más de tres décadas de ejecutar programas y proyectos de desarrollo ha mostrado además, que éstos sólo podrán mantenerse en el tiempo, si efectivamente consideran desde el inicio y mantienen en su ejecución, la participación organizada de los beneficiarios, hombres y mujeres, para que vayan asumiendo la administración y gestión de sus propios proyectos en el futuro. Numerosas experiencias enseñan que acciones «impuestas» por técnicos e instituciones han dejado de funcionar una vez concluido el financiamiento y alejados los técnicos.

Para superar estos vacíos e impulsar una política de desarrollo sostenible e integral, es necesario incorporar desde el inicio del diseño del proyecto *la participación explícita de hombres y mujeres*, estableciendo los mecanismos para que unos y otras tengan acceso a los bienes y servicios generados y se beneficien de ellos, procurando la autogestión comunitaria.

Tal propuesta requiere incorporar el *análisis de género* en el *ciclo de proyectos*, para describir los sistemas forestales y agrosilvopastoriles en que participan productores de ambos sexos y proponer alternativas para mejorarlos. No obstante, encontrar canales apropiados para rescatar la visión y participación específica de la mujer en el contexto de los proyectos forestales, no es

tarea fácil, ya que la concepción de directivos, planificadores forestales y los instrumentos metodológicos existentes, se basan en el rol productivo del varón sin rescatar las especificidades de los roles femeninos.

Para ello, se requiere como punto de partida dos condiciones: en primer lugar la convicción, decisión y voluntad de directivos, planificadores y técnicos de campo de los proyectos forestales para asumir la dimensión de género en sus actuaciones y facilitar la participación de las mujeres tanto como de los hombres en los proyectos; y, en segundo lugar es necesario contar con métodos, instrumentos y herramientas que incorporen la dimensión de género para promover y facilitar la participación de las mujeres tanto como de los hombres.

Reconociendo estos hechos, esta guía se orienta a proporcionar instrumentos prácticos que faciliten la incorporación de la dimensión de género en el ciclo de los proyectos forestales promoviendo la participación igualitaria de las mujeres y los hombres - beneficiarios tradicionales en los proyectos.

¿A quién se dirige esta guía?

La guía está destinada a los directores y facilitadores de proyectos forestales o de recursos naturales. El término *facilitador* alude a una amplia gama de personas involucradas en distintas acciones de forestación y conservación de recursos naturales, como parte de los equipos interdisciplinarios de trabajo. Entre ellos, principalmente los *planificadores*, *extensionistas* y *promotores* que trabajan en la formulación, ejecución y evaluación de proyectos forestales.

La guía propone un proceso de trabajo participativo preferiblemente a ser realizado en equipo compartido entre planificadores y ejecutores, entre extensionistas y promotores, con distintas trayectorias, niveles de formación y especialidades profesionales; proceso que busca concretar una concepción de género en el ciclo de proyectos en el área forestal.

No obstante, se llama la atención sobre la necesidad de capacitar en el enfoque de género a los extensionistas y promotores, en forma previa a la utilización de la Guía. La experiencia muestra que si no se conoce el contenido de este enfoque (como cualquier otro marco de referencia), no se podrán utilizar las herramientas, por más sencillas y prácticas que éstas sean.

La guía puede ser igualmente útil para directivos de proyectos y responsables de equipos, encargados de dar orientación sobre las acciones y/o de capacitar y entrenar al personal, para trabajar en proyectos que también incluyen a mujeres como beneficiarias.

¿Cómo usar esta guía?

Esta guía es eminentemente práctica. Numerosos manuales o guías corren el riesgo de ser demasiado rígidos, simplistas o esquemáticos, en tanto que la realidad se muestra mucho más compleja y diversa que la que ellos nos muestran. Para evitar este riesgo, en la guía se hacen varias recomendaciones que no pretenden ser recetas, sino más bien una ayuda para la adecuación y/o aplicación a la realidad concreta de las comunidades con las que se trabaja.

Esto significa que la guía pretende servir como estímulo, sugiere pistas, entrega herramientas para aclarar ideas, amplía las perspectivas de análisis de la realidad de los y las beneficiarias y favorece el trabajo con hombres y mujeres. Pero no reemplaza la necesidad de creatividad para elaborar propuestas y ejecutar acciones de acuerdo a la realidad concreta de los grupos involucrados.

ADVERTENCIAS

Suele ocurrir que quienes ya están involucrados en la fase de implementación de proyectos, pueden no considerar útil las sugerencias para las fases anteriores.

No obstante, se advierte que si la ejecución de proyectos constituye un proceso continuo de acción - reflexión - evaluación - corrección, se pueden incorporar correctivos en cualquier momento de la ejecución de proyectos, cuando éstos han sido formulados sin considerar las especificidades de ambos géneros. Por ello, los ejecutores que están conscientes de la necesidad de incorporar la dimensión de género, superando los vacíos de la formulación inicial, pueden utilizar esta guía en cualquier momento.

Además, se advierte que tanto la metodología, como los instrumentos y herramientas propuestas para las fases de diagnóstico, pre-identificación e identificación son útiles al momento de la ejecución para, por ejemplo: la identificación de comunidades, la elaboración de planes operativos anuales, los análisis específicos para iniciar nuevas acciones, etc.

Para esto, se recomienda usar la guía como consejero permanente en el trabajo, consultando y poniendo en práctica las recomendaciones metodológicas y validando en los hechos, los instrumentos diseñados para mejorarlos con las experiencias concretas.

¿Cuál es el contenido de la guía?

La presente guía se elaboró con el propósito de que pueda cumplir tres funciones: a) como marco conceptual y apoyo instrumental a los planificadores; b) como marco conceptual y herramienta práctica para extensionistas y otros técnicos de campo; y, c) como apoyo a la capacitación en contenidos de género de extensionistas y promotores.

La guía consta de dos partes:

En la PRIMERA PARTE se incluye una breve presentación de conceptos relacionados con 'desarrollo forestal participativo' y 'género', elaborados en base a experiencias de la región. Tiene el propósito de reforzar la necesaria capacitación en el enfoque de género que deben recibir los técnicos, homogeneizando entre todos los usuarios los contenidos de este enfoque en el desarrollo forestal participativo.

En la SEGUNDA PARTE se incluyen instrumentos prácticos para apoyar la incorporación de la dimensión de género en el ciclo de proyectos. Para ello, se hace una breve conceptualización de cada fase del ciclo de proyectos, a continuación se presentan mecanismos y sugerencias para incorporar el enfoque de género; se concluye con la presentación de instrumentos y herramientas que pueden facilitar estas tareas.

Consideraciones generales para el uso de la guía

- 1** La presente guía está destinada a planificadores, extensionistas y técnicos de campo vinculados a proyectos forestales y/ o de recursos naturales, encargados de diseñar y ejecutar proyectos comunitarios.
- 2** El objetivo de la guía es lograr que el facilitador (planificador, extensionista o promotor) logre incorporar la dimensión de género en sus concepciones de trabajo y facilite la participación de la mujer rural tanto como del hombre. en todas las fases de los proyectos.
- 3** Es importante que los técnicos involucrados en los proyectos estén familiarizados con los principales conceptos relacionados con el análisis para facilitar el uso de los instrumentos sugeridos en la guía. Esto implica que el uso de este documento debe estar precedido de una capacitación en género, especialmente de los extensionistas y promotores y de todos los técnicos que no conozcan este marco conceptual.
- 4** El marco conceptual que se presenta en la primera parte de la guía, constituye un apoyo para refrescar los contenidos básicos porque no es del caso explicarlos aquí - sobre género y desarrollo forestal, a directivos y técnicos que deben orientar los proyectos; sirve también como material de consulta en la necesaria capacitación de los técnicos de campo que no cuentan con conocimientos anteriores sobre el tema.
- 5** La concepción general que ha orientado la formulación de la guía es la de trabajar con proyectos comunitarios participativos, es decir, mediante la incorporación directa de los beneficiarios - hombres y mujeres en el ciclo del proyecto. En esta perspectiva, los instrumentos aquí diseñados pueden utilizarse en las diferentes fases y con distintos grupos comunitarios, quienes, con el apoyo de los equipos técnicos, serán los que diagnostiquen sus problemas, planteen soluciones, ejecuten las acciones previstas y evalúen.
- 6** Para facilitar su uso práctico, la guía ha sido elaborada en capítulos independientes, de modo que cada uno pueda ser consultado sin necesidad de una lectura completa del documento.
- 7** Se recomienda a los planificadores poner especial atención a los capítulos relacionados con sus funciones específicas, sin olvidar de revisar los aspectos problemáticos de la fase de ejecución, para incorporar en el diseño aquellos aspectos que pueden disminuir los riesgos en la ejecución. Por su parte, a los extensionistas y promotores se recomienda especial atención al capítulo referente a la implementación - ejecución, aun cuando es necesario que revisen también las restantes fases de la guía para contar con elementos que les permita superar los vacíos del diseño e incorporar la dimensión de género en sus diversas tareas.



Primera parte: Desarrollo, recursos naturales y género

Capítulo 1: Dimensiones y conceptos generales en relación desarrollo forestal participativo y género

1. Antecedentes
2. El desarrollo forestal participativo
3. ¿Qué se entiende por género ?
4. ¿Qué se entiende por análisis de género?
5. ¿En que consiste el «análisis de género» en los proyectos forestales?
6. ¿Por qué integrar el análisis de género en los proyectos forestales?

Capítulo 2: Los problemas de las comunidades andinas pobres y los desafíos de los proyectos

1. Las transformaciones económicas y la crisis ambiental en relación a los cambios en los roles de género y la pobreza
 2. El desafío de los proyectos forestales: incluir a hombres y mujeres en el logro de los objetivos propuestos
 3. Puntos clave con relación a «género» a ser considerados en los proyectos ²
-

Primera parte: Desarrollo, recursos naturales y género

Capítulo 1: Dimensiones y conceptos generales en relación desarrollo forestal participativo y género

1. Antecedentes

Uno de los sesgos que ha experimentado la elocución de proyectos de desarrollo, de manera especial en la década pasada, con la influencia de los postulados del enfoque de «Mujeres en Desarrollo», fue el de *ejecutar proyectos o actividades para mujeres*, aislados de las actividades principales de la comunidad y casi siempre sin recursos.

El enfoque de «Mujeres en Desarrollo» partía de una visión parcial, al considerar que el problema de atraso y marginación de la mujer radicaba en su exclusión del proceso de desarrollo. Por tanto, la solución propuesta era integrar a las mujeres en los procesos de desarrollo existentes, buscando su transformación de manera aislada, para lograr mayor eficiencia en el desarrollo.

La estrategia para lograr esta solución fue la formulación de 'proyectos para mujeres', o de componentes para mujeres al interior de proyectos más grandes. Con ello se proponía elevar la productividad del trabajo de la mujer y mejorar los ingresos.

En la práctica, la mayor parte de estos proyectos fracasaron en su intento por mejorar la vida de las mujeres rurales. La ejecución de acciones aisladas del contexto económico y socio - cultural de las comunidades, produjo sobrecarga en el trabajo de la mujer y frustraciones porque tampoco lograron mejorar sus ingresos, ni cambiar las relaciones inequitativas existentes en el campo.

La ejecución de actividades nuevas, que requerían mayor tiempo, trabajo y recursos, así como nuevas y adecuadas tecnologías, sin considerar la realidad de analfabetismo, del doble y hasta el triple rol que desempeña la mujer y de su situación de subordinación en las relaciones familiares y comunales, corrían el riesgo de no alcanzar los propósitos de mejorar la vida de las mujeres.

Por otra parte, muchos de estos proyectos carecieron de apoyo efectivo en términos de asignación de recursos y de decisión política para fortalecer la participación efectiva de la mujer. También los proyectos para mujeres fueron concebidos en una línea asistencialista, en base a pequeñas donaciones, que una vez concluidos los recursos o la presencia de los técnicos desaparecieron.

Con las lecciones aprendidas en la década del enfoque de «Mujeres en Desarrollo» se fue estructurando un enfoque más integral,

que mira los dos polos de las relaciones interfamiliares y cómo se afectan y lo complementan mutuamente. Es el denominado enfoque de «Género en Desarrollo», que constituye el marco referencial de la presente guía

El enfoque de «Género en Desarrollo» trata de superar la visión aún parcial del enfoque anterior. Concibe el desarrollo como una construcción social en que se reconoce la subordinación de la mujer. El problema radica en que, la existencia de relaciones desiguales de poder (ricos y pobres, hombres y mujeres) impide el desarrollo equitativo y la participación de la mujer.

Entre las soluciones que este enfoque propone están: 1) la necesidad de modificar las relaciones desiguales existentes en la sociedad rural; 2) la necesidad de fortalecer el poder en manos de la mujer para lograr mayor equidad; y, 3) la necesidad de que la mujer sea considerada en forma equitativa en todas las acciones importantes del desarrollo. Con esto se propone lograr un desarrollo equitativo y sustentable, en el que hombres y mujeres participen en la toma de decisiones que los afectan y en la solución de sus problemas.

Cuando se asume el «enfoque de género» o la «perspectiva de género», se piensa en los dos participantes de las relaciones familiares, y no en uno sólo de ellos. El identificar el problema solo como «de la mujer», nos coloca en una perspectiva unilateral. Se trata entonces de incorporar a los distintos miembros de la unidad familiar. Para ello, se utilizan los elementos del «análisis de género».

Esto quiere decir, que no necesariamente hace falta ejecutar acciones sólo para mujeres en forma aislada, sino que los proyectos deben partir de la identificación de los problemas y necesidades de hombres y mujeres, entre los que hay que considerar los problemas de subordinación entre géneros, para incorporarlos en el conjunto de aspectos que las comunidades tienen que resolver.

En los proyectos forestales o de recursos naturales, la incorporación de la dimensión de género no significa pensar y ejecutar actividades diferentes para mujeres sino que es necesario analizar el conjunto de relaciones en las que están incorporados hombres y mujeres en conexión con las actividades de desarrollo forestal. Para clarificar esta propuesta, a continuación se presentan los conceptos relacionados con el desarrollo forestal y el enfoque de género.

2. El desarrollo forestal participativo

En general, las actividades forestales comunitarias impulsadas en el último decenio han planteado a los programas y proyectos y a sus técnicos, el reto de revisar los enfoques y ampliar los conceptos tradicionales sobre la silvicultura como una actividad marginal en el desarrollo rural. Para comprender las características del nuevo enfoque es necesario partir de un concepto más general de desarrollo.

¿Qué se entiende por «desarrollo» ?

Una definición acorde con los propósitos de esta guía plantea:

«Desarrollo es... un proceso complejo que implica el mejoramiento social, económico, cultural y político de los individuos y la sociedad misma. Mejoramiento, en este sentido, significa la capacidad de la sociedad de satisfacer las necesidades físicas, emocionales y creativas de la población a un nivel histórico aceptable...Por ende, implica un incremento del nivel de vida pero no un consumismo ciego, y requiere un tipo de sociedad que permita una distribución equitativa de la riqueza social»¹.

¹ Yung, Kate. 1991. Género y desarrollo: un enfoque relacionado» mimeo inédito, citado por ACDI/MATCH.

Enmarcado en este concepto, se ha reconocido la importancia de las actividades forestales, como parte de las estrategias desarrolladas por las poblaciones rurales para satisfacer un conjunto de necesidades relacionadas con la alimentación, la energía, la ritualidad y la vivienda, a más de la generación de empleos y de ingresos para la familia rural.

¿Qué es el desarrollo forestal participativo?

Actualmente existe el reconocimiento de que el manejo y administración de los bosques y la conservación de los recursos naturales dependen de la participación de las comunidades locales. Esto supone un nuevo enfoque que considera que:

«las actividades forestales se basan en la interacción de la población, incluidos hombres y mujeres, con los árboles, los bosques y las tierras forestales»

La racionalidad de este enfoque se basa en la constatación de que el incremento de la población requiere de reservas naturales y forestales que deben ser creadas y mantenidas por las propias comunidades. Entonces,

El desarrollo forestal participativo:

- concibe que existe una estrecha relación de los hombres y mujeres con los árboles, bosques y tierras forestales;
- tiene como objetivo principal incrementar los beneficios que obtienen de los bosques los hombres y mujeres de las áreas rurales, especialmente los más pobres, propiciando de esta manera su interés en el desarrollo sustentable;
- compatibiliza las técnicas y métodos de ordenación y manejo de los recursos forestales, con las aspiraciones y conocimientos de los hombres y mujeres de las áreas rurales;
- toma en cuenta las necesidades, en materia de recursos forestales, de los diversos miembros de la comunidad;
- integra a los hombres y mujeres rurales para que participen activamente en la identificación de problemas y en la formulación, ejecución, vigilancia y evaluación de proyectos ².

² FAO. 1990. «Mujeres en la Silvicultura Comunitaria».

En el momento actual forestal participativo ha cobrado una importancia creciente porque amplía la concepción tradicional del desarrollo, presentando nuevas alternativas para la población rural; enfatiza la participación de los grupos locales y los métodos participativos para involucrar a hombres y mujeres en el desarrollo sustentable.

El nuevo enfoque del desarrollo forestal involucra cinco dimensiones existentes en la relación entre los árboles y los hombres y mujeres: la *social y de género, económica, ambiental, técnica y cultural*. Estas dimensiones se expresan en cinco áreas esenciales para la vida de las comunidades andinas:

- los árboles tienen un peso importante en la vida de hombres y mujeres rurales, ya que ofrecen productos que satisfacen las necesidades específicas de unos y otras;
- los árboles modifican la situación económica de la población rural, proporcionando alimentos, ingresos y puestos de trabajo, favoreciendo la producción agropecuaria sostenida;
- el uso y manejo adecuado de los recursos forestales tienen una importante función en la protección ambiental, ya que enriquecen los suelos y el aire, protegen las fuentes y corrientes de agua y mejoran el entorno de las comunidades;
- el cuidado de los árboles y bosques requiere que las comunidades, incluidos hombres y mujeres, adquieran un conjunto de conocimientos técnicos y destrezas, para lograr su producción, preservación y manejo; y,
- los árboles forman parte de los ritos, las fiestas y las creencias de la población rural.

El modo en que los árboles cumplen estas funciones puede ser diferente de acuerdo a la situación socioeconómica, la edad y el medio sociocultural de cada persona. Además, a menudo hombres y mujeres tienen una visión diferente de los diversos recursos forestales, pues mientras la primera preocupación de una mujer puede ser el encontrar suficientes recursos arbóreos y forestales para satisfacer las necesidades inmediatas de su familia, la de un hombre puede ser el conseguir recursos maderables para la venta y la consecución de ingresos monetarios.

A pesar de que las mujeres son muy activas en la utilización y manejo de los árboles y de los recursos naturales, al estar la silvicultura considerada como una actividad eminentemente masculina, su papel no ha sido adecuadamente reconocido por los planificadores y técnicos de los proyectos forestales. Pero además, en muchos casos, las propias mujeres tampoco reconocen su papel en la agroforestería, porque ellas han internalizado que éstas son actividades masculinas que no corresponden a su papel femenino.

Frente a esta realidad, los programas y proyectos han carecido de una visión integral de hombres y mujeres tanto en su concepción inicial, como en su implementación. El nuevo enfoque del desarrollo forestal participativo trata de superar este vacío incorporando la «dimensión de género» en el ciclo de proyectos. Por tal motivo es necesario revisar estos conceptos que sirven de marco de referencia para la presente guía.

3. ¿Qué se entiende por género ?

Antes de presentar el concepto de «género» es conveniente relacionarlo con el concepto de «sexo», para establecer sus mutuas relaciones y diferencias, como punto de partida de este enfoque.

En términos generales, los sexos - hembra y macho - son categorías biológicas, en tanto que los géneros - masculino y femenino - son categorías socioculturales. La primera es una categoría determinista y rígida (se nace), mientras que la segunda es una categoría construida socialmente (se aprende) y por tanto está sujeta a cambios.

El «sexo» alude a los aspectos físicos, biológicos y anatómicos que distinguen lo que es un macho de una hembra. Por el contrario, el «género» nos remite a las características que, social y culturalmente se atribuyen a hombres y mujeres, a partir de sus diferencias biológicas.

En la construcción de los géneros inciden varios factores como la tradición, la costumbre y los valores de una comunidad. En suma, la estructura cultural e ideológica de una sociedad es la que define y da contenido a lo que es considerado socialmente como «lo masculino» y «lo femenino».

RECUERDE

El concepto de género - masculino y femenino - corresponde a las características que social, cultural e históricamente son atribuidas a hombres y mujeres, a partir de sus diferencias biológicas.

Es decir, hombres y mujeres en una sociedad determinada, juegan roles diferentes, tienen distintos derechos y obligaciones en cuanto al acceso y control de los recursos y por tanto, tienen a menudo diversos intereses y necesidades, siendo sus diferencias de género formadas por determinantes ideológicos, históricas, religiosas, étnicas, económicas y culturales.

Estos roles, derechos y deberes, intereses y necesidades muestran similitudes y diferencias entre grupos sociales y entre regiones y sociedades; la fórmula en que son construidos es siempre temporal y especialmente específica.

...de una sociedad a otra, de una clase a otra, porque están cultural y económicamente determinados. Lo femenino y lo masculino en las sociedades andinas es distinto que en las regiones tropicales o en la región amazónica de estos mismos países, porque todas las culturas aportan definiciones *de hombre y mujer* en tanto estas definiciones reciben el aporte sociocultural en cada región.

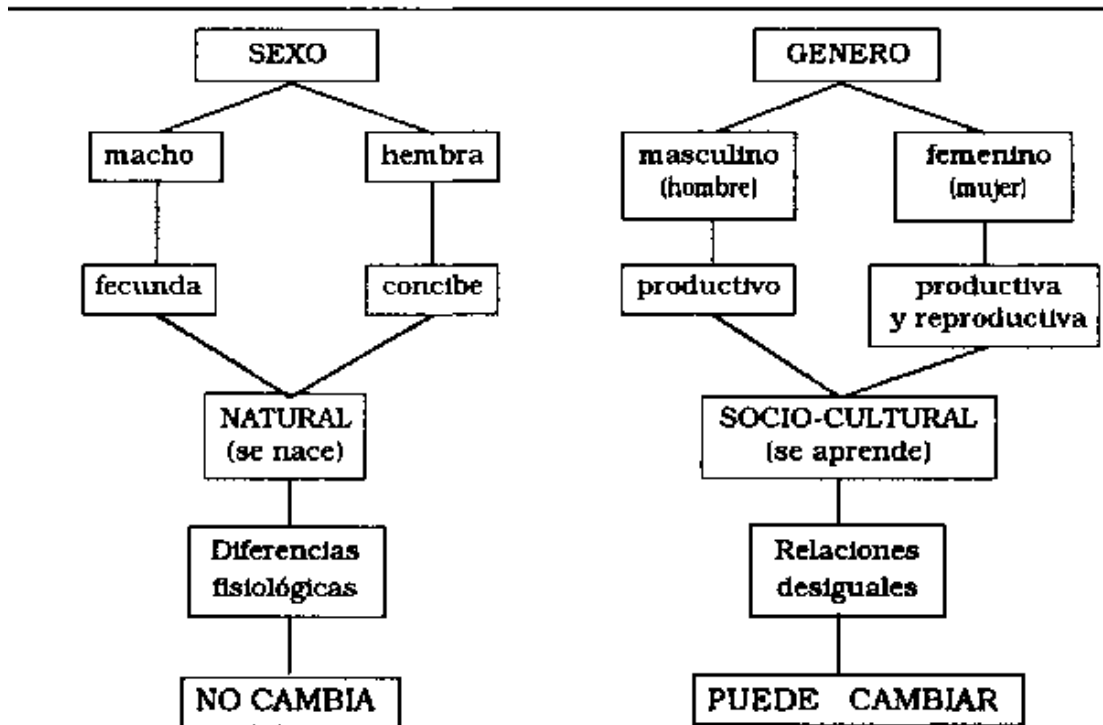
Asimismo, están fuertemente influenciados por factores de socialización y de educación y han variado históricamente en distintos contextos socioeconómicos. De esta manera, se puede observar cómo la incorporación al mercado de trabajo de la fuerza laboral femenina como recurso barato, significó un cambio radical de los postulados de la sociedad patriarcal que hasta años recientes relegaba a la mujer al ámbito doméstico e inactivo.

La distinción entre naturaleza y cultura es de vital importancia. Muchos de los roles asignados a hombres y mujeres y que se reconocen como masculinos o femeninos, son construcciones sociales que pueden cambiar.

Por tanto, el conocimiento del contenido de «lo masculino» y lo femenino en una comunidad determinada, ayudará a los técnicos de los proyectos a enfocar de mejor manera su trabajo, para incorporar equitativamente a hombres y mujeres, entendiendo sus respectivos roles, derechos y obligaciones, y los efectos de las nuevas acciones de los proyectos sobre esta realidad.

A continuación se presenta un gráfico que describe esquemáticamente los contenidos de los conceptos de «sexo» y «género» y sus implicaciones en los proyectos: En los ejemplos anteriores relativos al «sexo» se presentan características de...

DIFERENCIAS SEXO - GENERO³



³Tomado de «Seminario - taller para técnicos y promotores sobre relaciones de género y desarrollo rural: Instrumentos de trabajo», IICA, 1993.

SEXO	GENERO
Ejemplos:	Ejemplos:
1. Sólo los hombres tienen la capacidad de fecundar	1. La mujer, tanto como el hombre, puede participar en la política y ser dirigente
2. Sólo las mujeres tienen la capacidad de concebir	2. Los hombres también pueden hacer las tareas domésticas

En los ejemplos anteriores relativos al «sexo» se presentan características de hombres y mujeres derivadas de su condición biológica; en tanto que en los ejemplos sobre «género»* se muestran ciertas funciones que pueden desempeñar los hombres o las mujeres, sólo si social y culturalmente son aceptadas.

Bajo estas consideraciones, los planificadores y extensionistas forestales tienen que estar claros que los papeles asignados a hombres y mujeres constituyen una «llave variable», definida cultural e ideológicamente en cada sociedad y que, la posibilidad de incorporar igualmente a ambos dependerá del contenido que se le asigne a cada uno, en las estrategias de desarrollo y en los propios proyectos.

En este sentido, es importante que directivos y técnicos de los proyectos forestales entiendan que: «los gobiernos, las agencias donantes y los propios técnicos pueden incidir en ciertas modificaciones en el contenido de los roles, derechos y obligaciones asignados a hombres y mujeres, cuando dan direccionalidad a los programas y proyectos para que sus beneficios alcancen equitativamente también a las mujeres»

La comprensión de la incidencia del enfoque de género en los proyectos requiere que se incorpore el «análisis de género» en todas sus fases.

4. ¿Qué se entiende por análisis de género?

El «análisis de género» constituye un avance en los enfoques de desarrollo para propiciar el adelanto de la mujer rural, que surgieron a partir del Decenio de la Mujer.

El *análisis de género* es el término comúnmente aceptado para el estudio y análisis de los roles, derechos y responsabilidades, problemas y necesidades de hombres y mujeres, y las dinámicas internas y entre los hogares en los sistemas agroforestales y, la aplicación de este análisis en el proceso de toma de decisiones de las actividades de desarrollo, incluidas las forestales.

En este sentido, el análisis de género es un esfuerzo sistemático para documentar y comprender en cada comunidad, las diferencias existentes entre hombres y mujeres, que generan diversas posibilidades en el acceso y control de los recursos y en la toma de decisiones al interior de la familia y la comunidad, con el objeto de tomar en cuenta estas diferencias en los proyectos. Para ello, el análisis de género considera los siguientes tres elementos:

- 1 la división del trabajo familiar por género, en actividades productivas, reproductivas y de gestión comunal;
- 2 el acceso a los recursos y a los beneficios generados con dichas actividades, así como el control sobre su uso; y,
- 3 los factores económicos, sociales, ambientales, técnicos e institucionales que condicionan los dos aspectos anteriores.

Estos elementos permitirán a los facilitadores de proyectos contar con información adecuada sobre los y las usuarias, lo que favorecerá que en el diseño, implementación y evaluación de los proyectos se incluyan a todos los potenciales beneficiarios.

El *análisis de género* devela la información que las mujeres ya la documentaron con anterioridad, pero que no fue incluida en los programas y proyectos. Es decir,

- que los hombres son agricultores y que las mujeres también son agricultoras, pero no únicamente 'esposas de los agricultores';
- que las mujeres tienen menos acceso al crédito, capacitación, tecnología y educación que los hombres, lo que dificulta su participación en la producción y en la vida comunitaria;
- que los hombres generalmente toman decisiones de dónde sembrar, pero que las mujeres son quienes ponen las semillas;
- que las mujeres no pueden hacer uso de los árboles porque los hombres son dueños de ellos.

Todas estas dimensiones del *análisis de género* deben ser explícitamente tomadas en cuenta al realizar la planificación, ejecución y evaluación de proyectos forestales.

5. ¿En que consiste el «análisis de género» en los proyectos forestales?

En la planificación e implementación de los proyectos forestales, agrícolas o de desarrollo rural en general, se ha tomado erróneamente a la *familia* como unidad de análisis y a los *miembros masculinos* como los únicos ejecutores de decisiones y como principales fuentes de información. Casi nunca se tomó en cuenta los papeles desempeñados por los otros miembros de la familia, lo que ha repercutido en escasa participación y en resultados inequitativos, especialmente para las mujeres, en suma, en poca eficiencia de los proyectos.

No obstante, *las mujeres, los ancianos y los niños contribuyen con frecuencia con trabajo, conocimientos, destrezas y prioridades específicas en la producción agropecuaria y forestal*. Ignorarlos significa dejar de lado más de la mitad de los participantes en los sistemas productivos agrícolas y agroforestales en las decisiones con relación a la finca.

Sin duda, este es un error cometido con frecuencia por planificadores de proyectos forestales. Se basa en el falso supuesto de que «todo lo que es bueno para la familia, es también bueno para la mujer, porque no existen diferencias de roles, intereses y necesidades entre hombres y mujeres al interior del núcleo familiar»⁴

⁴Esta expresión es argumentada con frecuencia por técnicos de proyectos forestales para relativizar la importancia del enfoque de género en sus proyectos. Entrevistas de campo. Feb/94.

El *análisis de género*, al llamar la atención sobre la existencia de diferencias en los roles, responsabilidades, formas de acceso y control de los recursos, participación en la toma de decisiones y necesidades de hombres y mujeres, devela la inexistencia de la familia con intereses monolíticos, y rescata la necesidad de observar a su interior los problemas y necesidades de sus diferentes miembros, si se quiere llegar igualmente a todos ellos.

Esto no quiere decir que se atenta contra la unidad familiar. Al si los proyectos benefician a los distintos miembros de la unidad familiar, de acuerdo a los roles, responsabilidades e intereses de cada uno, se estará beneficiando a la familia en su conjunto y a

cada miembro en particular. Esto significa trabajar con enfoque de género. Actuar de otra manera, con los enfoques tradicionales, significa, en gran medida, olvidar a una parte importante de los sujetos sociales existentes en los sistemas forestales y agroforestales del área andina.

En este sentido, el «análisis de género» en proyectos forestales tiene *como objetivo no sólo entender los distintos roles de hombres y mujeres, sino también (y tal vez más importante) lograr que los frutos de los proyectos lleguen a los hombres, y también a las mujeres*. Por ello, cuando el objetivo de un proyecto forestal es mejorar la vida de un grupo de campesinos, es preferible ser explícito respecto a la participación e incorporación de las mujeres, para que los responsables de su ejecución se preocupen específicamente de ellas.

Por tanto, la nueva perspectiva ofrecida por el *análisis de género* es útil en la planificación y ejecución de proyectos forestales y de recursos naturales para:

- identificar a las y los potenciales usuarios, su vinculación con la producción y con los posibles cambios a introducir con los proyectos;
- identificar los problemas a resolver y la forma cómo éstos afectan a los distintos grupos de población;
- identificar las posibles soluciones a los problemas, insertando los requerimientos específicos de hombres y mujeres;
- identificar quién tiene interés en la forestación y quién debe ser involucrado en las distintas actividades;
- identificar los distintos usos de los árboles y de otros productos forestales para diseñar actividades que mejoren el uso, la producción y el entorno.

En suma, el *análisis de género* ayudará conseguir una mayor participación de hombres y mujeres en la ejecución y en los beneficios por ellos ofrecidos por los proyectos, a la vez que una mayor eficiencia y sostenibilidad futura de las acciones, no sólo en términos económicos, sino también en términos sociales y ambientales.

6. ¿Por qué integrar el análisis de género en los proyectos forestales?

Las mujeres constituyen cerca de la mitad de la población mundial, ejecutan dos tercios de sus horas de trabajo, reciben únicamente la décima parte del ingreso mundial y poseen una centésima parte de la propiedad mundial ⁵. Estas cifras muestran, en términos generales, la realidad en la que vive la mayor parte de las mujeres rurales de los Andes.

⁵ Naciones Unidas. Secretaria General.. 1993. «Directrices para las actividades preparatorias de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer»

En estas condiciones, a medida que se incrementa la emigración masculina de las áreas rurales, la carga de trabajo de la mujer aumenta, constituyéndose en muchas zonas en las únicas responsables del trabajo y la administración de la tierra.

Las actividades de forestería comunitaria, agroforestería o de desarrollo forestal orientadas a la conservación de los bosques y del ambiente, asumen prioritariamente la participación de la población para alcanzar el desarrollo local; sin embargo, no siempre consideran las diferencias entre hombres y mujeres. El *análisis de género* al contribuir a identificar estas diferencias, se convierte en un instrumento de los proyectos que están cimentados en *desarrollo, participación y forestación*.

Por tanto,

El manejo de los recursos forestales, el desarrollo participativo y el *análisis de género* están íntimamente relacionados, porque el análisis de género mira los roles, responsabilidades, acceso y control de los recursos y participación en la toma de decisiones de mujeres y hombres en el *manejo de los recursos naturales* y, el *desarrollo participativo* usa esta información para involucrar a todos los miembros de las comunidades en las acciones de manejo y utilización de los recursos forestales.

El «análisis de género» introduce una nueva y más amplia manera de estudiar la realidad rural, para mejorar la comprensión, no sólo de la división del trabajo y de los roles existentes en las sociedades rurales, sino también de los mecanismos para analizar y revalorizar las relaciones interfamiliares en la toma de decisiones y mejorar la participación de hombres y mujeres en los beneficios ofrecidos por los proyectos.

De esta manera se podrá:

- diseñar proyectos más efectivos sobre manejo de recursos;
- formular proyectos más equitativos;
- trabajar más igualitariamente con mujeres y hombres en proyectos de desarrollo forestal;
- explorar técnicas nuevas en combinación con las autóctonas para mejorar el manejo y la conservación de recursos que están en manos de hombres y mujeres;
- garantizar que los beneficios de los proyectos lleguen en forma equitativa a hombres y mujeres; y,
- fortalecer las instituciones y organizaciones locales ⁶

⁵ Thomas - Slayter, B., Lee Esser, A. y Shields, M.D. 1993. «Tools of Gender Analysis: A Guide to Field Methods for Bringing Gender into Sustainable Resource Management». Program for International Development and Social Change, Clark University.

El «análisis de género» cambia la forma como los técnicos forestales ven su disciplina, al proporcionar herramientas analíticas para que la planificación de proyectos se base: a) en información más adecuada de los hombres y mujeres de las comunidades; y, b) en un análisis consistente de las múltiples interrelaciones existentes entre ellos, incrementando la efectividad y la sostenibilidad de los proyectos. Los técnicos forestales aprenderán a analizar sus actividades con una nueva visión, tomando en cuenta:

- que los árboles no son sólo plantas maderables sino también donde se atan animales, se busca leña y sombra para los niños;
- que si en una comunidad (por ej: en Banda de Arriba, Argentina) las mujeres fabrican cestas con ramas de poleo, los técnicos tienen que aprender dónde cortar las ramas;
- que el árbol es simbólico y sagrado como en Mama Quewiña, Bolivia.
- que es necesario aprender del conocimiento de hombres y mujeres; éstas así como conocen los árboles, conocen también la mínima expresión verde de su entorno ⁷.

⁷ Ejemplos tomados de «Mujeres y Árboles» FAO, 1991.

Dada la importancia del análisis de género en los proyectos forestales y de conservación de recursos, se analiza a continuación algunos problemas y desafíos que se vinculan con esta doble problemática.

Capítulo 2: Los problemas de las comunidades andinas pobres y los desafíos de los proyectos

1. Las transformaciones económicas y la crisis ambiental en relación a los cambios en los roles de género y la pobreza

Las responsabilidades de hombres y mujeres sobre los recursos naturales difieren de acuerdo a las condiciones en las que viven. Existen numerosos factores que influyen en las condiciones de vida de las poblaciones, especialmente en el medio rural, tales como: el medio físico (tamaño y calidad de los suelos), las condiciones económicas (acceso a recursos), la ocupación, la cultura, la historia nacional, las circunstancias de los hogares, las estructuras legales y la religión.

En las sociedades rurales, el acceso, la calidad y el manejo de los recursos constituye una de las principales limitantes para el desarrollo sostenible de las comunidades.

No obstante, en los países pobres como los del área andina, se observa una declinación de la productividad de los recursos naturales que sustentan la vida de las comunidades. Para poder sobrevivir en estas condiciones, tanto hombres como mujeres cada vez más buscan desarrollar nuevas estrategias de sobrevivencia, en las que la emigración masculina para encontrar trabajo asalariado se ha incrementado notablemente. Por otra parte, también se ha observado un incremento de los cultivos para el mercado en detrimento de los cultivos de subsistencia.

Las deficientes condiciones materiales y los problemas de acceso a los recursos han causado cambios en los roles de género las comunidades andinas que se manifiestan en:

- el aumento de la emigración, principalmente masculina;

- el incremento del trabajo para los miembros del hogar que se quedan en las parcelas, principalmente para las mujeres;
- un mayor número de mujeres jefes de hogar;
- nuevas responsabilidades para la mujer, sin un aumento de su participación en el control de recursos y en la toma de decisiones;
- nuevas normas y expectativas al interior de las familias y, en ocasiones la desintegración del núcleo familiar;
- cambios en las relaciones de género y en las relaciones intergeneracionales al interior del hogar;
- disminución del trabajo comunitario debido al incremento del trabajo asalariado.

En suma, las transformaciones en la base económica de las familias, la crisis del medio ambiente y el deterioro de los recursos están produciendo un cambio en las responsabilidades familiares basadas en el género. Estos cambios se manifiestan de manera diferente en cada región.

Al respecto, planificadores y extensionistas de proyectos forestales deben tener en cuenta que estudios recientemente realizados en la región andina, muestran que cerca del 80% de los pobres viven en el área rural, en zonas de baja potencialidad agrícola y alta vulnerabilidad económica. La falta de acceso a buenas tierras y la presión poblacional obliga a numerosas familias a desarrollar cultivos de baja productividad en suelos de vocación forestal, con el consecuente deterioro de los recursos.

La escasez y el deterioro de los recursos naturales trae como resultado el incremento en el uso de tierras frágiles. La pobreza fuerza a las familias pobres a cultivarlas, embargando el futuro para suplir las necesidades presentes.

El siguiente ejemplo enseña que hay que tomar en cuenta que los recursos naturales constituyen la base de los sistemas de vida de la población rural y son la clave para la producción alimentaria así como para un desarrollo efectivo, equitativo y sustentable.

EJEMPLO

En las veredas de Siatame, Pantanitos y El Papayo del municipio de Sogamoso Colombia - el sector agropecuario constituía la principal actividad económica, hasta hace treinta años en que cobran importancia otras actividades económicas como la industria, la minería y los servicios. Estos cambios se han producido principalmente por la cercanía a la ciudad de Bogotá y por el deterioro del suelo y los problemas ambientales.

El uso intensivo de la tierra y la industria han provocado un impacto negativo en el medio ambiente y los recursos naturales. El deterioro del suelo afecta la productividad de las parcelas y la población busca contrarrestar esta situación con el uso, cada vez mayor, de agroquímicos. Todo ello encarece los costos de producción y aumenta la contaminación de suelos y aguas, generando mayor dependencia del mercado de crédito y de tecnologías foráneas.

Las mujeres en su mayoría han tenido que integrarse mayoritariamente al trabajo en su incesante búsqueda por completar los ingresos familiares. Por los cambios, ellas han tenido que participar en casi todas las fases de los procesos de tálalo, observándose diferencias en la intensidad dependiendo de su cercanía a la ciudad y de si uno o ambos cónyuges realizan trabajo asalariado.

Las mujeres jóvenes muestran mayores deseos de participar en las decisiones del hogar, siendo su mayor preocupación el aporte de ingresos para la familia ⁸

⁸ «Mujeres y Arboles de Colombia», FAO, 1991.

Dos factores se encuentran en la base de estos procesos de deterioro: por un lado, la presión en el mercado de tierras por parte de grupos económicamente fuertes, ha concentrado las tierras de buena calidad en pocas manos, obligando a los pobres a realizar un uso inadecuado de las tierras marginales; por otro lado, la privatización de las tierras comunales en los Andes, ha despojado de las áreas de bosque y pastoreo a los más pobres.

No obstante, las mujeres son quienes dependen mayormente de la tierra. El deterioro de los recursos cae con mayor peso en las mujeres más pobres, que tienen que luchar sólo por sobrevivir.

Lo anterior muestra la relación directa que existe entre el cambio de roles al interior de la familia, el deterioro ecológico y la

pobreza. Esta conexión señala las relaciones de causalidad de los problemas que tienen que ser asumidos en los proyectos forestales. Por ello es imperativo que en el diseño y ejecución de los proyectos se examinen los roles de género en los temas de acceso y control de los recursos naturales y las implicaciones para hombres y mujeres.

2. El desafío de los proyectos forestales: incluir a hombres y mujeres en el logro de los objetivos propuestos

Por lo expuesto hasta aquí, el llamado a considerar las interpelaciones y diferencias entre hombres y mujeres cuando se analizan las acciones de desarrollo forestal participativo, es un imperativo. Todavía, con mucha frecuencia, los proyectos que no incluyen una desagregación de género de los potenciales beneficiarios, continúan con resultados inequitativos con respecto a las mujeres.

RECUERDE

Los planificadores, extensionistas y otros técnicos de campo deberán pensar a cerca de los beneficios de considerar diferenciadamente a hombres y mujeres, porque ello permitirá mejorar el potencial del diseño, implementación y administración efectiva y sustentable de las acciones de desarrollo forestal.

La incorporación del *análisis de género* con la consideración diferenciada de hombres y mujeres en el diseño, implementación y evaluación de proyectos forestales, tomará en cuenta los siguientes *Puntos Clave* o principios generales que deberán observarse en el ciclo del proyecto.

3. Puntos clave con relación a «género» a ser considerados en los proyectos ⁹

⁹ Ideas tomadas de: «Guidelines for Integrating Gender Considerations Into FAO Forestry Projects», mimeo, Forestry Policy and Planning Division - Forestry Department - FAO, 1993.

1. Definir claramente quiénes son los beneficiarios de los proyectos

Una explícita definición de las y los beneficiarios finales de los proyectos ayudará a establecer las características del grupo objetivo, en que hombres y mujeres cuentan con diferentes derechos y responsabilidades que definen diferencias en el acceso a y el control de los recursos, cumplen diferentes trabajos dentro del hogar, ganan diversos ingresos en diferentes áreas y poseen distinta información acerca de la estructura de sus comunidades y de los recursos alrededor de ellas.

Como resultado, los diversos grupos de hombres, mujeres y otros miembros (niños, jóvenes, ancianos) de la familia rural, pueden definir prioridades diferentes y demandar objetivos distintos para los proyectos de forestación.

De este modo, la definición explícita de los beneficiarios señalará si ciertos beneficios importantes para cada grupo han sido dejados de lado, al considerar explícita y diferenciadamente a los hombres y mujeres que se incorporarán en el proyecto.

2. Vincular las actividades concretas de los proyectos con beneficiarios específicos

Frecuentemente los proyectos son formulados en forma teórica y alejados de la realidad, olvidando establecer los nexos entre las actividades diseñadas y los beneficiarios. Los documentos de los proyectos definen vagamente al grupo objetivo y hacen escasas referencias a los beneficiarios/as de las actividades.

Por el contrario, si se parte de un estudio de la realidad específica de cada zona con enfoque de género, y se establece con claridad qué es lo que obtendrá cada grupo de beneficiarios, se ayudará a diseñar actividades más concretas y acordes con la realidad de todos los miembros del hogar rural, destacando la situación de las mujeres que por su vinculación con el trabajo doméstico y no remunerado, pueden quedar fuera de las actividades forestales o de conservación de recursos.

En la segunda parte de esta guía se presentan sugerencias metodológicas y herramientas, para identificar a los y las beneficiarias de los proyectos y diseñar actividades acordes con la situación y necesidades de cada grupo.

3. Considerar a las mujeres como participantes activas de los proyectos

Los proyectos suelen ser diseñados y ejecutados sin incorporar a las y los beneficiarios como participantes activos, mirándolos únicamente como recipientes pasivos de las actividades. Bajo esta visión, el obstáculo más grande para lograr una genuina participación de las mujeres rurales es que no son tomadas como actoras, con capacidad de influir sobre el desarrollo de sus comunidades.

Por ello, es necesario que los proyectos forestales consideren a las mujeres, tanto como a los hombres, como participantes activas

en todo el ciclo del proyecto, con capacidad para incidir en la toma de decisiones. Esto quiere decir, que es necesario revalorizar la actual participación de la mujer en el desarrollo de sus familias y sus comunidades, mejorando cualitativamente los términos de dicha participación.

4. Usar terminología neutral en términos de género

El uso de terminología neutral en los términos de género puede ayudar a -- prevenir un sentido de exclusión de las mujeres en los proyectos. El uso generalizado de formas masculinas para involucrar a hombres y mujeres - (por ejemplo, se va a dictar un curso para los campesinos de esta comunidad; los hombres participarán en esta plantación...) puede confundir y en ocasiones eliminar la importancia de la participación de las mujeres en los proyectos forestales.

Por ello, cuando no sea posible desglosar el lenguaje para identificar explícitamente a hombres y mujeres se recomienda utilizar terminología neutral - en términos de género, como: la población del área, las personas involucradas, etc.

5. Recoger información socioeconómica para identificar los grupos de beneficiarios/as

La información socio - económica puede ayudar a clarificar las características de los distintos grupos de beneficiarios, estableciendo quiénes lo son actualmente y si es o no necesario que se trabaje con grupos divididos por estratos económicos y/o por género (de hombres, de mujeres o mixtos). Esta información puede ayudar a identificar los potenciales impactos positivos o negativos del proyecto entre los hombres y las mujeres involucrados en el mismo.

6. Evitar la discriminación entre mujeres y hombres en las actividades centrales de los proyectos

Siempre que sea posible es necesario integrar a mujeres y hombres en las principales actividades de los proyectos, evitando diseñar y/o ejecutar componentes o actividades marginales para las mujeres, como ocurrió en numerosos proyectos en la década pasada. No obstante, el análisis de género al momento del diagnóstico, en ocasiones revelará la necesidad de trabajar con grupos de mujeres en forma separada:

- cuando existan fuertes tabúes acerca de que hombres y mujeres no emparentados trabajen juntos;
- allí donde los efectos de la discriminación hacia la mujer existentes en el pasado requieran ser superados;
- cuando muchos o la mayoría de los hogares están encabezados por mujeres
- allí donde las mujeres se especializan en tareas que pueden ser más productivas con ayuda externa;
- cuando las mujeres requieren cierto reconocimiento y autoconfianza para evitar conflicto o competencia con los hombres (Dixon-Mueller, 1988).

7. Incorporar un enfoque de desarrollo con contenidos de género entre los técnicos del proyecto

La incorporación de las mujeres como beneficiarias directas de los proyectos forestales se logrará siempre y cuando todos los integrantes de los equipos, esto es, directivos, planificadores y técnicos de campo hayan internalizado una concepción del desarrollo con contenidos de género. Si los técnicos están conscientes de la necesidad de que hombres y mujeres tengan una mayor participación y decisión desde el inicio del proyecto, se logrará que éstos se ejecuten con iguales oportunidades para todos los miembros de las comunidades.

8. Mantener actualizada una base de datos desagregada por género

La desagregación de la información del proyecto por género ayudará a analizar la real participación de mujeres y hombres en las distintas actividades ejecutadas. (Ejemplo: Resultados de la forestación, 28 hombres, 15 mujeres, total 43). Esta información facilitará las tareas de seguimiento del proyecto y la revisión de los beneficios o problemas que enfrenta la población del área, con especificidad para hombres y mujeres.

Pero, más allá de la información cuantitativa, es muy importante que los proyectos registren los aportes, especialmente de las mujeres, en relación a los usos y métodos prácticos a través de los cuales las familias aprovechan los árboles y los derivados del bosque. Por ejemplo: en las estrategias alimentarias, en la vivienda, en la medicina, etc.

9. Mantener un archivo que documente el impacto del proyecto en los beneficiarios, por género

Es necesario mantener en los proyectos un archivo con las tareas, responsabilidades, problemas y necesidades de los distintos

grupos de beneficiarios en base al género, lo que ayudará a realzar la importancia y los énfasis de las acciones en marcha, relacionadas tanto a mujeres como a hombres y las variaciones en relación al diseño original.

Esta información contribuirá a realizar el seguimiento y evaluación del proyecto, lo que deberá reflejarse en los informes y reportes que se elaboren durante la marcha del proyecto.

Los puntos clave antes indicados pueden actuar como pautas y criterios que orientarán la actuación de los técnicos de los proyectos forestales en las distintas etapas de los proyectos forestales.



Segunda parte. Integrando la dimensión de género en el ciclo de proyectos

Consideraciones generales

Capítulo 3: Fase de diagnóstico

Introducción

1. El diagnóstico comunitario
2. Participación de la comunidad en el diagnóstico
3. Contenidos de género que deben ser considerados en el diagnóstico
4. Metodología para incorporar los contenidos de género en el diagnóstico
5. Instrumentos y herramientas que pueden utilizarse en el diagnóstico

Capítulo 4: Fase de pre-identificación

Introducción

1. La pre-identificación de proyectos
2. Participación de la comunidad en la fase de pre-identificación
3. Al análisis de género en la fase de pre-identificación de proyectos
4. Metodología para incorporar los contenidos de género en la pre-identificación de proyectos
5. Instrumentos y herramientas que pueden utilizarse en la fase de pre-identificación

Capítulo 5: Fase de identificación y formulación

Introducción

1. Identificación, formulación y evaluación ex-ante del proyecto
2. Importancia de incorporar la dimensión de género en la fase de identificación - formulación
3. Metodología para incorporar la dimensión de género en la fase de identificación - formulación
4. Instrumentos y herramientas para la fase de identificación - formulación

Capítulo 6: Fase de implementación ejecución

Introducción

1. La implementación - ejecución de proyectos
2. Incorporación de la dimensión de género en la fase de implementación - ejecución de proyectos
3. Aspectos metodológicos de la incorporación de la dimensión de género en la fase de implementación y ejecución de proyectos
4. Dificultades para incorporar la dimensión de género en la implementación y ejecución de proyectos
5. Instrumentos y herramientas para la fase de implementación y ejecución

Capítulo 7: Seguimiento y evaluación

[Introducción](#)

[1 El seguimiento y la evaluación](#)

[2. Características de la evaluación](#)

[3. Los indicadores](#)

[4. La dimensión de género en el seguimiento y i evaluación de proyectos forestales](#)

[5. Instrumentos y herramientas para realizar el seguimiento y evaluación, con contenidos de género](#)

Segunda parte. Integrando la dimensión de género en el ciclo de proyectos

Consideraciones generales

En esta segunda parte se presenta la descripción del *Ciclo de Proyectos Forestales* con una presentación de criterios metodológicos para integrar consideraciones de género en cada fase y los instrumentos y herramientas prácticas que pueden utilizarse para garantizar la participación de mujeres y hombres en los proyectos.

La ejecución de proyectos forestales participativos se fundamenta en que todas las personas, incluidas las mujeres tanto como los hombres, tienen un potencial para crecer y aportar al desarrollo de su comunidad en particular y de la sociedad en general. Si se brindan oportunidades, estímulos y prácticas concretas, es posible mejorar la autoimagen de la mujer y revalorizar su trabajo en el conjunto de las interacciones familiares, para liberar su potencial e incrementar su contribución al desarrollo de su comunidad.

La planificación, ejecución y evaluación de proyectos forestales con contenidos de género, que reconoce los efectos diferenciales de las acciones de desarrollo en hombres y mujeres, contribuirá al logro de los objetivos del proyecto revalorizando el aporte - aun invisible - de las mujeres, mejorando su participación en las actividades y en la toma de decisiones y contribuyendo al éxito del mismo.

Los métodos de trabajo participativos con contenidos de género, propician la integración de hombres y mujeres en la identificación de problemas, en la detección de soluciones, en la toma de decisiones para la acción y en la evaluación de los resultados de esas acciones.

Cada método de trabajo ofrece elementos sobre una situación local. Usados en conjunto permiten una comprensión global de la comunidad y sus integrantes hombres y mujeres, y facilitan su participación en la elaboración de proyectos de desarrollo más equitativos y eficientes. Las herramientas ofrecen formas para recoger información y para diseñar, ejecutar y evaluar las actividades con contenidos de género.

Los planificadores de proyectos de desarrollo concuerdan que el ciclo de un proyecto tiene cinco ¹⁰ fases o etapas:

- Diagnóstico
- Pre-identificación
- Identificación y formulación
- Implementación o ejecución, y
- Seguimiento y evaluación

¹⁰ En realidad, tradicionalmente se consideran cuatro fases en el ciclo de proyectos de desarrollo. En esta guía, sin embargo, se incluye al diagnóstico como una fase previa al diseño de proyectos, a pesar de que se conoce como parte integrante de la fase de formulación. dada su importancia en relación al conocimiento de la situación de la mujer, que ha sido olvidada en las estadísticas y estudios oficiales.

Estas fases pueden ser continuas o simultáneas, dependiendo de la complejidad del proyecto y del proceso de acompañamiento y

participación de la comunidad.

No siempre es conveniente esperar la finalización de una fase para iniciar la siguiente. En ocasiones, la complejidad de los estudios y las demoras en la negociación del financiamiento pueden generar desinterés de las comunidades y falta de credibilidad en el proyecto, por lo que es recomendable iniciar algunas actividades en forma simultánea a la formulación del proyecto. Con ello se logrará ganar confianza en los grupos de potenciales usuarios, para obtener información confiable en el diseño y la ejecución del proyecto.

Lo importante en cada fase del proyecto es garantizar la participación de hombres y mujeres en la provisión de información, en el diseño de las acciones y en la toma de decisiones en relación a la ejecución de actividades.

Para facilitar la participación de las mujeres tanto como de los hombres se presenta a continuación cinco capítulos relacionados con las distintas fases del ciclo de proyectos. Cada capítulo contiene: el concepto de la respectiva fase del proyecto; los mecanismos para incorporar la participación de la población, especialmente de las mujeres; sugerencias sobre la metodología a utilizarse; y algunas herramientas e instrumentos para incorporar la dimensión de género en cada fase.

Capítulo 3: Fase de diagnóstico

Introducción

El diagnóstico constituye un mecanismo para que los miembros de las comunidades, los y las participantes en las organizaciones de base y la población en general reflexione sobre sus vivencias, compartan y analicen sus problemas y potencialidades y definan estrategias para mejorar sus vidas.

Por tanto, el diagnóstico es una actividad válida tanto para la formulación de proyectos, como para el inicio de las operaciones y los distintos momentos de su ejecución.

El diagnóstico comunitario es una actividad de los grupos que se organizan para tomar conciencia sobre sus problemas, analizarlos, ver cuál es el más importante, cuál es el que afecta a una mayor cantidad de personas y cuál es el que dificulta el trabajo de hombres y mujeres para proponer soluciones.

También sirve para analizar los recursos con los que cuenta la comunidad para salir adelante, cuáles recursos les falta, dónde conseguirlos y cómo organizarse para lograr sus propósitos de mejorar.

Con frecuencia, sin embargo, el diagnóstico ha constituido una tarea tediosa de los planificadores, para justificar proyectos definidos por sus instituciones. Estos diagnósticos generalmente son elaborados en forma rutinaria, con información de segunda mano y desde el escritorio, sin conocer lo que realmente piensa y quiere la propia comunidad.

Para superar esta visión, en esta guía nos referimos al *diagnóstico comunitario* como una actividad que motiva a la población para la acción.

1. El diagnóstico comunitario

El diagnóstico comunitario es un valioso medio para la organización de las comunidades, cuando sus miembros, hombres y mujeres, comienzan a preguntarse:

- ¿Qué nos preocupa?
- ¿Cuáles necesidades tenemos?
- ¿A quiénes afectan los problemas que tenemos?
- ¿Por qué nos suceden estos problemas?
- ¿Cómo queremos vivir en el futuro?
- ¿Qué expectativas tenemos?

El diagnóstico comunitario es un estudio y análisis de la realidad en que viven hombres y mujeres integrantes de los grupos de base, que sirve de sustento para la formulación de proyectos y para el inicio de sus acciones, porque permite:

- conocer los problemas y sus causas;
- identificar las necesidades de los distintos grupos de miembros;
- definir las líneas de acción en el futuro.

Propósitos y utilidad del diagnóstico comunitario

El diagnóstico comunitario propone estudiar la realidad, para que los hombres y mujeres de la comunidad descubran, sistematicen y analicen:

- las *características* más importantes de la comunidad (número de familias, estructura familiar, principales actividades económicas, generación de ingresos por parte de hombres y mujeres, entre otras);
- las *necesidades* más urgentes de los hombres y las mujeres (en relación a la producción, incluyendo la actividad forestal, y en relación a las condiciones de vida) y su correspondiente *priorización*.
- las *causas* de los problemas (en relación a las actividades forestales: las causas económicas, sociales, ecológicas, técnicas y políticas);
- las *percepciones, valores y expectativas* de hombres y mujeres, que pueden incidir en las futuras propuestas.

A través del diagnóstico los grupos comunitarios inician una reflexión sobre sus problemas, sus recursos y las alternativas para mejorar su situación en el futuro. Los grupos de mujeres, inician la revalorización de su aporte al desarrollo de su familia y su comunidad.

El diagnóstico ayuda a los grupos comunitarios y de mujeres (cuando los hay en forma separada) a:

- identificar los problemas más importantes y a detectar sus causas;
- orientar y dar dirección a los grupos interesados en cambiar su realidad;
- garantizar que las alternativas de solución propuestas apunten a superar las causas que originan los problemas.

2. Participación de la comunidad en el diagnóstico

Pueden haber distintas maneras de elaborar un diagnóstico, entre las que se señalan las siguientes:

- 1 especialistas o alguna institución de desarrollo;
- 2 la comunidad;
- 3 existe una tercera posibilidad, *que se considera más adecuada*, en la que trabaje la comunidad, facilitada por planificadores y técnicos de los proyectos.

¿Por qué es importante la participación de la comunidad?

La elaboración del diagnóstico constituye una herramienta para que los grupos organizados (mixtos o de mujeres) reflexionen sobre su realidad *con el propósito de actuar sobre ella*, evitando que éste se convierta en un mero ejercicio de recolección de información, por parte de personas externas a la comunidad.

Por tal motivo, los planificadores de proyectos forestales deben estar claros que cuando los propios grupos participan en la identificación y análisis de sus problemas, logran comprender de mejor manera su realidad. Esta participación, mejora cualitativamente su capacidad para plantear soluciones, para transformar las situaciones problemáticas, que impiden mejorar su base productiva y sus condiciones generales de vida.

Entonces, los planificadores no deben subestimar la capacidad de los grupos comunitarios y de las mujeres para diagnosticar sus problemas, hacer conciencia de sus potencialidades y carencias para solucionarlos, y mejorar su compromiso individual y comunal para transformar los «cuellos de botella» que impiden su desarrollo.

RECUERDE

El diagnóstico permite conocer mejor la realidad, para poder TRANSFORMARLA.

Por tanto, al hacer el diagnóstico no hay que perder de vista que su objetivo principal es la ACCION COMUNITARIA.

En este sentido, en el diagnóstico participativo la comunidad o los grupos de mujeres y hombres son *sujeto y objeto* de estudio; investigan y al mismo tiempo son investigadores de su realidad. De esta manera, serán ellos mismos quienes definan las acciones para modificar su situación.

Para que el diagnóstico cumpla con sus propósitos, se debe propiciar la participación de hombres y mujeres, porque:

- rescata y valora los conocimientos de los hombres y las mujeres de la comunidad;
- favorece la autoconfianza de los grupos comunitarios y de mujeres;
- promueve el análisis colectivo para alcanzar una conciencia crítica;
- educa a los participantes con nuevos conocimientos e información adicional, que les permite obtener una visión más objetiva de su realidad;
- enriquece el funcionamiento de los grupos, mediante la introducción de técnicas participativas; y,
- favorece la democratización interna de las organizaciones de base.

3. Contenidos de género que deben ser considerados en el diagnóstico

En el Diagnóstico es necesario que los facilitadores de proyectos consideren los *contenidos de género*, analizando la información sobre las interpelaciones de hombres y mujeres en la unidad familiar y en la comunidad.

Para ello:

- A. Es necesario plantearse las siguientes preguntas claves:

¿Quién hace qué?

Es decir, es necesario conocer cuál es la distribución del trabajo al interior de la unidad familiar, analizando en cuáles actividades trabajan principalmente las mujeres, en cuáles trabajan principalmente los hombres; qué actividades se realizan en forma compartida.

Este análisis abarcará tanto las actividades productivas, como las tareas domésticas y las de gestión comunitaria.

El análisis de la división genérica del trabajo permitirá establecer, entre otras cosas, la jornada de trabajo de la mujer (puesto que el hombre mantiene, generalmente, una jornada laboral formal) y el calendario de actividades familiares, que constituyen instrumentos que ayudan a diseñar actividades, tratando de no incrementar el trabajo de la mujer, ni añadir actividades en los períodos críticos de trabajo de la unidad familiar.

La presentación de estos instrumentos se incluyen más adelante (Ver literal "g" de este capítulo).

¿Quién tiene acceso a, y el control de los recursos productivos?

Para realizar un diagnóstico con contenidos de género en un proyecto forestal es necesario conocer "quién tiene acceso" a los recursos productivos, en base a lo cual se establece las estrategias productivas de la unidad familiar

Pero no sólo es necesario tener acceso a los recursos, también es necesario conocer "quien controla" y define el uso de estos recursos.

Es conocido que si se diseñan actividades para mejorar los ingresos de las mujeres en base a recursos que ellas no controlan, se corre el riesgo de fracasar. Más adelante se incluye un instrumento que facilita este análisis (Ver literal "g").

¿Quién recibe los beneficios y los incentivos de las actividades forestales?

Un factor de éxito para el diseño e implementación de proyectos forestales será cuando en el diagnóstico se haya logrado vincular los beneficios e incentivos con las personas responsables de los trabajos.

Muchas veces los proyectos diseñan actividades de capacitación y asistencia técnica en forestación

dirigidas a los hombres, cuando son las mujeres las que se responsabilizan del cuidado de las plantas. La falta de incentivos para las mujeres constituye un aspecto negativo, actuando como un "factor de descuento" en su afán por participar activamente en el mejoramiento familiar y en el desarrollo de sus comunidades.

Más adelante se incluye algunos instrumentos para realizar un análisis del destino de los incentivos y beneficios de los proyectos.

¿Quién tiene interés y cómo incorporar a todos los miembros de la unidad familiar?

Otro aspecto a tomar en cuenta en la elaboración del diagnóstico se refiere al conocimiento del interés que pueden mostrar los distintos miembros de la unidad familiar para participar en las nuevas actividades.

Este aspecto se relaciona con el anterior, puesto que las personas que no perciben los beneficios de una actividad tampoco tendrán interés en participar.

Es importante tratar de involucrar a todos los miembros de la unidad familiar en las actividades forestales, evitando dejar de lado a las mujeres al considerarlas como 'amas de casa', sin vinculación con la producción.

Para incluir a las mujeres, en ocasiones será necesario diseñar actividades adicionales que faciliten su participación. Por ejemplo, la incorporación de actividades específicas de entrenamiento o la instalación de centros de cuidado de niños, apuntarán a facilitar el trabajo de la mujer.

- B. Es necesario analizar los patrones de responsabilidad por género

Entre las estrategias diseñadas por las familias rurales para desarrollar la producción de la parcela y el manejo de los recursos, existen diversos *patrones de responsabilidad* de hombres y mujeres sobre las tareas productivas.

Estos patrones están influenciados por aspectos culturales, entre los cuales la costumbre, los valores y las tradiciones son los que definen cómo se distribuyen las responsabilidades entre hombres y mujeres. Cada «patrón de responsabilidad» tiene diferentes implicaciones sobre la producción y sobre las nuevas actividades que se puedan plantear en un proyecto.

Algunas alternativas de patrones de responsabilidad y sus implicaciones para los proyectos, se presentan a continuación:

PATRONES DE RESPONSABILIDAD POR GENERO		
PATRON	EJEMPLOS	IMPLICACIONES
1. Cultivos separados	La actividad forestal puede ser considerada como un cultivo de las mujeres	El proyecto tiene que analizar los mecanismos para apoyarlas
2. Lotes separados	Los lotes de las mujeres tienen dificultades para la forestación por falta de mano de obra	El proyecto deberá considerar esta limitación para apoyar a las mujeres
3. Tareas separadas	Los hombres son responsables de hacer los hoyos para la plantación y las mujeres de sembrar los árboles	Los proyectos deberán incorporar a hombres y mujeres
4. Tareas compartidas	Hombres y mujeres participan en la siembra árboles	Ser requiere entrenamiento de técnico conjunto

Con frecuencia se puede encontrar más de uno de estos patrones en una misma comunidad, por lo que será necesario analizarlos con los propios grupos de base para establecer los mecanismos adecuados para su abordaje al interior de los proyectos.

4. Metodología para incorporar los contenidos de género en el diagnóstico

Para elaborar un diagnóstico con contenidos de género es necesario que los facilitadores de los proyectos forestales, los grupos comunales y los grupos de mujeres (cuando existan separadamente), se organicen para su elaboración, antes de formular un proyecto o al iniciar las actividades importantes. A continuación se sugiere la siguiente secuencia metodológica, advirtiendo que ésta no es la única, pues al momento existen otros métodos¹¹ que pueden ser igualmente útiles, siempre que se incorporen los contenidos de género:

¹¹ En la actualidad se han generalizado métodos como el ZOPP, el Diagnóstico Rural Rápido (DRR) etc. que pueden ser utilizados incorporando los contenidos de género sugeridos en esta guía.

- Identificación de la información existente con contenidos de género.
- Obtención de la información nueva.
- Organización de la información.
- Identificación y análisis de los problemas y sus causas.
- Detección de los recursos comunales y de las necesidades existentes.
- Identificación preliminar de posibles soluciones a tomarse en cuenta en un futuro proyecto; y
- Análisis de los resultados con los grupos comunales y de mujeres.

Lo más importante a tomarse en cuenta en la elaboración del diagnóstico con contenidos de género, es la necesidad de que se identifiquen los problemas y las necesidades de hombres y mujeres por separado, y de que se realice un análisis consecuente con el marco teórico presentado en la primera parte de esta guía.

Asimismo, es importante que los grupos locales participen en cada uno de los pasos propuestos, con el apoyo permanente de los planificadores forestales. En ocasiones también los extensionistas y promotores, participarán en la elaboración de diagnósticos comunitarios, sobre todo cuando el diseño del proyecto no ha incorporado la dimensión de género. A continuación se incluyen los pasos metodológicos para la elaboración del diagnóstico con contenidos de género.

Paso 1 Diseño del diagnóstico y convocatoria de la comunidad

La primera acción a ejecutar para lograr un diagnóstico con contenidos de género y con participación de los grupos de base, sin distraer demasiado el tiempo de sus miembros, es realizar una buena planificación inicial, en la que se consideren las siguientes tareas:

Primera tarea

Contacto con los y las dirigentes de los grupos de base para diseñar el diagnóstico

El contacto inicial con los representantes de las fuerzas vivas de la comunidad es muy importante para incorporar a hombres y mujeres en la elaboración del diagnóstico. Los facilitadores de los proyectos deberán realizar esta tarea, propiciando la conformación de un «equipo de trabajo» para definir los siguientes aspectos:

• ¿Qué información se requiere para el diagnóstico?

El equipo de trabajo (planificadores y líderes comunitarios y de los grupos de mujeres) deberá definir la información necesaria para el diagnóstico, identificando la información existente y la nueva información requerida, desagregada por género. Para ello, se deberá plantear algunas preguntas que brinden suficientes pistas para realizar el análisis de la realidad de la comunidad, tales como:

- ¿qué problemas con relación al manejo de recursos naturales son los que más afectan a esta comunidad?
- ¿a quiénes afectan estos problemas?
- ¿cómo esperan resolver estos problemas?

Las interrogantes planteadas deberán orientar la identificación de problemas, definiendo no sólo su magnitud sino las causas que los provocan.

• ¿Qué técnicas elegir para realizar el diagnóstico?

El equipo de trabajo debe decidir de antemano qué técnicas va a utilizar para realizar el diagnóstico, para lo cual es necesario que los facilitadores de los proyectos presenten las ventajas y desventajas de cada técnica.

Antes de seleccionar las técnicas es necesario considerar:

- los objetivos del diagnóstico
- los recursos (humanos, financieros y logísticos) disponibles;
- la experiencia de los integrantes del equipo técnico;
- la aceptación de cada técnica en los grupos locales.

Si bien las técnicas antes mencionadas son generales, mas adelante se incluyen algunas herramientas específicas para realizar el diagnóstico con contenidos de género.

ALGUNAS TECNICAS UTILIZADAS PARA EL DIAGNOSTICO

- Observación directa
- Juegos de roles
- Encuestas
- Censos
- Reuniones grupales
- Asambleas
- Entrevistas con informantes calificados.

Segunda tarea

Convocatoria de la comunidad

Antes de continuar con las tareas específicas, el equipo de trabajo solicitará a los y las dirigentes organizar una reunión general o ser recibido en una asamblea, con todos los miembros de la comunidad, para informar sobre los propósitos del diagnóstico y elaborar conjuntamente un plan de trabajo.

Tercera tarea

Elaboración de un plan de trabajo

Con la definición de la información necesaria y las técnicas a utilizarse, el equipo de trabajo y los miembros de la comunidad elaborarán un plan de trabajo en el que se señalen los tiempos para cada actividad, las tareas de cada miembro y los recursos disponibles.

Paso 2 Identificación de la información desapegada

Un aspecto importante para la elaboración del diagnóstico es el análisis de la *información* existente y la información nueva, requerida para analizar y justificar las propuestas.

Una fuerte limitante para la formulación de proyectos de desarrollo con contenidos de género, es la falta de información relacionada a los temas planteados en esta guía. Con frecuencia, los estudios sobre el sector rural, caracterizan al «sistema productivo rural» como un sistema agropecuario y forestal 'masculino', con escasa participación de la mujer en actividades productivas.

Primera Tarea

Análisis de la Información Existente

La participación de la mujer permanece subestimada en las estadísticas oficiales, en estudios específicos y en la planificación de las políticas de desarrollo. Este hecho ocasiona que gran parte de los problemas aún presentes en el desarrollo reciente de los países andinos, estén involuntariamente agravados debido a que políticos, planificadores y técnicos no toman en cuenta o subestiman el

real aporte de la mujer.

La formulación y ejecución de proyectos forestales con enfoque de género, requiere de información desagregada de la unidad familiar, para poder evaluar la participación de hombres y mujeres en las actividades forestales; para establecer las diferencias en el acceso y control de los recursos; para conocer las necesidades e intereses de hombres y mujeres; y, para diseñar propuestas que apunten a mejorar las relaciones inequitativas existentes en la sociedad rural, favoreciendo la participación de todas las personas relacionadas con las actividades forestales.

No obstante, las estadísticas oficiales, especialmente para el área rural, no han incorporado la dimensión de género en el diseño de los censos ni en el proceso de recolección de información. La rígida clasificación censal, basada en estereotipos tradicionales y en conceptos propios de los sectores modernos relacionados a mercados laborales homogéneos, impiden considerar el trabajo de la mujer e incorporarla en la población económicamente activa, relegándola a la categoría de 'inactiva'.

Frente a esta situación, los planificadores de proyectos forestales requieren analizar la información existente, para definir las necesidades de nueva información, manteniendo el criterio de evitar un incremento en los costos y en el tiempo de formulación del diagnóstico. La literatura que puede utilizarse para este propósito no debe limitarse a informes institucionales. Cuando sea posible, se puede combinar documentación local, regional, nacional y en ocasiones internacional.

Por tanto, el / la planificador / a forestal al iniciar la elaboración del diagnóstico debe dedicarse a:

- analizar la información existente en las estadísticas y censos del país;
- identificar otros estudios realizados en el país o en la región del proyecto; y,
- definir la información adicional requerida para completar los estudios del diagnóstico del proyecto

Segunda tarea

Identificación de otros estudios afines

La identificación de otros estudios relacionados con aspectos de género y de actividades forestales, puede ayudar a formular con mayor precisión el diagnóstico.

Las fuentes de información pueden ser diversas. Las universidades, los organismos no gubernamentales, los centros privados, las agencias internacionales, los organismos del Estado y las propias organizaciones pueden contar con estudios e información útil para el diagnóstico.

El tipo de documentación a consultar puede ser la siguiente:

- los censos de población y agropecuarios;
- las encuestas a pequeños agricultores;
- los diagnósticos de la zona o de la región;
- los estudios de caso sobre individuos o grupos que puedan ayudar a entender la situación de las personas del área del proyecto;
- otros proyectos de la zona;
- según el tipo de proyectos, será importante considerar información sobre industrias rurales y comercio.

Los *temas importantes a identificar* se relacionan con los aspectos físicos, económicos y sociales, como: caracterización del territorio y de la ecología de la zona, características de los hogares, tenencia de la tierra, población y migración, producción, empleo, niveles de ingreso, servicios básicos, infraestructura vial, proyectos en el área de bienestar y organización social. Cuando sea posible, la información debe estar desagregada por género.

Tercera tarea:

Definición de los requerimientos de nueva información

Una vez que se haya establecido el «estado de situación» de la información existente en relación a los temas que interesan para la elaboración del diagnóstico, será indispensable que el equipo técnico defina claramente los nuevos requerimientos de información.

Los criterios para definir los requerimientos de nueva información son

- a) que no encarezca el costo del proyecto, y,
- b) que no alargue el tiempo de formulación del mismo.

Para recolectar la nueva información requerida existen varias técnicas sencillas, de fácil implementación y bajo costo que pueden utilizarse. Entre ellas se puede mencionar la observación dirigida, la encuesta y las discusiones grupales. (Ver en Primera tarea del Paso 1).

El método del *Diagnóstico Rural Rápido o Diagnóstico Rural Participativo*, que combina varias técnicas para obtener ágilmente información de los participantes en forma directa, ha sido utilizado con éxito en otros países. Su uso se amplía rápidamente. Se recomienda por tanto, utilizar este método en la elaboración del diagnóstico o en la implementación de acciones, por la agilidad que ofrece para superar los vacíos de información sobre temas de género en nuestros países. En el anexo de este capítulo se presentan los temas clave para realizar un diagnóstico rural rápido sobre la forestación comunitaria y género.

Paso 3 Obtención de información nueva

Para obtener la información nueva se utilizarán las técnicas más adecuadas a la realidad de los grupos participantes. Más adelante se incluyen algunas herramientas que permitirán obtener información con contenidos de género.

Es importante advertir que la incorporación de la mujer como fuente de información en el diagnóstico de proyectos forestales, significa fundamentalmente introducir una cosmovisión distinta de los problemas forestales. Con esta nueva perspectiva se relacionan los problemas forestales con los de la estructura alimentaria, con la dualidad tradicionalidad - modernidad que vive la mujer al enfrentar los retos de los nuevos proyectos y con la sobrevivencia diaria de la familia.

Estos aspectos provenientes de la especificidad de la mujer rural en relación a los árboles y los bosques, deben ser recogidos por el equipo técnico, para completar el análisis del diagnóstico y que permitirá introducir contenidos distintos en el diseño de los proyectos. i

Paso 4 Organización de la información

Luego de concluidas las tareas de revisión de la información existente y de obtención de la información nueva, generalmente los equipos de trabajo cuentan con una gran cantidad de datos que requieren ser ordenados y clasificados para permitir el análisis de la realidad de las comunidades.

Esta tarea debe realizarse con cuidado, porque suele ocurrir que cuando los datos obtenidos son mal procesados, no son bien aprovechados en la identificación de problemas y en el análisis de las posibles soluciones, constituyendo un desperdicio de recursos y generando pobres resultados en el diagnóstico.

Para evitar estos riesgos, el equipo de trabajo deberá organizar la información utilizando cuadros resumen, cartelones y gráficos que permitan mostrar:

- ¿Cuáles son las características de la comunidad y de las familias; de las actividades económicas; de la forestación; de las condiciones de vida?
- ¿Cuáles son los problemas identificados? ¿Es conveniente realizar una lista de todos los problemas existentes y seleccionar aquellos que se relacionan con los aspectos forestales?;
- ¿Quiénes son los más afectados: las mujeres; los hombres? ¿dónde están localizados? ¿por zonas?
- ¿Cuántos son los afectados? ¿por género?

Esta valiosa información permitirá analizar con detenimiento los problemas, sus causas y las potencialidades y necesidades de la comunidad y específicamente de la mujer.

Paso 5 Identificación y análisis de problemas y sus causas

Con la información obtenida y debidamente ordenada, más las percepciones y explicaciones de los miembros masculinos y femeninos de la comunidad, el equipo de trabajo contará con elementos suficientes como para visualizar y examinar las causas de los problemas.

Es muy importante que el equipo de trabajo no se limite a analizar fríamente los datos, sino que los confronte con los miembros de los grupos locales, quienes introducirán sus propias percepciones sobre cada tema.

El trabajo con «grupos focales» las entrevistas en profundidad con hogares seleccionados, son herramientas que permitirán explicar de mejor manera la información obtenida. (En el literal «g» se incluyen estas herramientas).

La identificación de los problemas de los distintos grupos y sus causas, brindará la oportunidad de trazar líneas de acción en el futuro.

Paso 6 Detección de los recursos comunitarios y de las necesidades existentes

La sola identificación de problemas no es suficiente para que una comunidad organizada pueda plantearse una estrategia de transformación de la realidad y una propuesta de desarrollo.

Es necesario también que los grupos locales hagan conciencia de los recursos y potencialidades propias, para superar los problemas identificados. Entre los recursos de la comunidad debe tomarse en cuenta, además de los recursos naturales, los conocimientos de hombres y mujeres en relación a las actividades forestales, la capacidad de trabajo y la organización como motivadora de las acciones de cambio. Además, es necesario establecer las características de los distintos recursos productivos y su situación en relación a las acciones futuras.

Finalmente, con los grupos se requiere determinar qué recursos hacen falta para solucionar los problemas detectados. Para el caso de las actividades forestales es necesario establecer los requerimientos de suelos, de tecnología, financieros, de entrenamiento, etc. Estos vacíos son los aspectos que se considerarán en el nuevo proyecto.

Paso 7 Identificación preliminar de las posibles soluciones a tomarse en cuenta en un futuro proyecto

La identificación de alternativas de solución como base para definir las líneas de trabajo futuro de las organizaciones, es una actividad clave, que definirá la orientación y el ritmo del futuro proyecto. Por su importancia para la acción futura de los grupos, se explica este tema en las fases de pre-identificación e identificación de esta guía (ver capítulos 2 y 3)

Paso 8 Análisis de los resultados del Diagnóstico con los grupos comunales y de mujeres

Luego de concluido el diagnóstico, el equipo de trabajo debe volver a la comunidad para confrontar los resultados y conclusiones con todos sus miembros, dando oportunidad para que las mujeres se expresen.

Es recomendable presentar los resultados del diagnóstico en asambleas comunitarias o en las reuniones de los grupos de mujeres, cuando éstas tengan un funcionamiento independiente.

Otro mecanismo para entregar los resultados a la comunidad es la realización de pequeños talleres en los que se discuta cada tema.

5. Instrumentos y herramientas que pueden utilizarse en el diagnóstico

Los instrumentos y herramientas que pueden utilizarse en el diagnóstico, al igual que en las restantes fases del ciclo de proyectos, para incorporar la dimensión de género, no son privativos de esta teoría.

Existen numerosas técnicas de animación para el trabajo en grupos y herramientas utilizadas en la metodología de educación popular, que pueden adaptarse para trabajar con los grupos comunitarios participantes en los proyectos, y principalmente con los grupos de mujeres.

Lo importante es poder aplicar los elementos del marco teórico presentado al inicio de esta guía, en cada una de las etapas del proyecto.

Las herramientas presentadas en esta guía están elaboradas para que puedan utilizarlas tanto los planificadores, extensionistas u otros técnicos de campo, como las y los líderes comunitarios, para mejorar la participación de los hombres y las mujeres en sus organizaciones de base.

Se advierte que cada instrumento puede ser seleccionado en forma independiente y adaptarlo a las condiciones de cada equipo de trabajo y a la realidad de la zona.

A continuación se presentan algunos instrumentos y herramientas que pueden utilizarse durante la elaboración de un diagnóstico comunitario.

Entrevistas en profundidad de hogares seleccionados

OBJETIVO	Averiguar si el género es una variable importante en las estrategias de sobrevivencia de los hogares individuales, particularmente en términos del manejo de los recursos naturales y en la vinculación con los sistemas sociales, económicos y ecológicos de la zona en que residen. Es importante averiguar a través de las entrevistas las perspectivas de los hombres y las mujeres en torno a los problemas y soluciones.
MATERIALES	Libreta de notas y lápiz. En ocasiones es recomendable utilizar grabadora.
EJECUTORES	Planificadores
PARTICIPANTES	Hombres y mujeres responsables de los hogares seleccionados.
PASOS A SEGUIR	<ul style="list-style-type: none">• Selección de hogares a ser entrevistados, utilizando criterios de diferenciación socioeconómica y localización. Es recomendable hacer la selección en discusión con los líderes locales.• Entrevistas informales y discusión de los tópicos seleccionados durante 45 minutos a una hora.• Los técnicos forestales pueden incluir en las entrevistas diferentes tópicos, dependiendo de las circunstancias del sitio de estudio. Se recomienda considerar por lo menos los siguientes: composición familiar; nivel socioeconómico; división por género en el trabajo y en la toma de decisiones en el hogar; criterios de género para el uso, acceso, manejo y control de todos los recursos familiares.• Cuando los esposos dominan las respuestas en las entrevistas familiares y no es posible conocer las respuestas de las mujeres, es recomendable entrevistar a las mujeres solas, idealmente fuera de la casa.
OBSERVACIONES	<p>Existen variadas experiencias que muestran la utilidad de este instrumento, principalmente para conocer las distintas percepciones que tienen hombres y mujeres en relación a los recursos forestales y a los problemas derivados de su uso y manejo.</p> <p>Es importante que los técnicos responsables de la formulación de los proyectos forestales, sistematicen y analicen los resultados de las entrevistas, con lo que podrán obtener importantes hallazgos para orientar la definición de los objetivos y el diseño de las actividades del futuro proyecto.</p>

Discusiones con grupos focales

OBJETIVO	<p>Provee una oportunidad para explorar los roles de género en varios aspectos de la vida comunitaria, y entender la diversidad de opiniones y percepciones sobre estos tópicos.</p> <p>Los <i>grupos focales</i> son conjuntos más o menos homogéneos de personas, que se identifican alrededor de intereses comunes que persiguen ser conseguidos mediante el trabajo colectivo. Los jóvenes, las mujeres, los productores de algún cultivo especial, etc., pueden constituirse en grupos focales.</p>
MATERIALES	Libreta de notas, papel y ocasionalmente grabadora; papelotes para anotar en la pared los resultados de la discusión.
EJECUTORES	Planificadores y extensionistas.
PARTICIPANTES	Distintos grupos de la comunidad.
PASOS A SEGUIR	<ul style="list-style-type: none">• El tiempo, el lugar y los tópicos de la discusión serán definidos con anticipación (por lo menos con una semana de anticipación para facilitar la convocatoria). Los tópicos serán definidos en base a problemas detectados en el diagnóstico y a intereses manifestados por miembros de los grupos comunitarios.• Se realizará la convocatoria a la reunión, visitando a líderes formales e informales y a otros informantes calificados que se consideren importantes para la discusión. En las visitas se informará de los objetivos de la reunión y se pedirá sugerencias de temas a incluir en la agenda.• La participación con grupos focales puede estar basada en grupos políticos, organizaciones comunitarias formales o informales y los gobiernos o comunidades locales.• La agenda de relacionada a la participación de hombres y mujeres: a) en las actividades productivas; b) en el mantenimiento de los hogares; y, c) en las actividades comunitarias. Otro tópico a tratarse será

el relacionado con los problemas locales y las acciones para solucionarlos. Finalmente, se auscultará las opiniones sobre las instituciones y los proyectos en marcha.

- Para facilitar la participación de todos los asistentes a la reunión se formarán pequeños grupos que discutirán cada tema y presentarán sus conclusiones en una reunión plenaria. Es recomendable formar grupos de hombres y de mujeres por separado, para propiciar la expresión de las percepciones de éstas.

OBSERVACIONES Las discusiones con grupos focales provee a los planificadores un foro para discutir los temas levantados en las entrevistas de hogares y clarificar las diferentes percepciones y opiniones fundamentadas en la comunidad.

Las discusiones con los grupos focales pueden usarse para mostrar:

- las prioridades de acción comunitaria con base al género;
- el nivel y naturaleza de los recursos ganados por hombres y mujeres; y, las percepciones de hombres y mujeres sobre la eficiencia de las instituciones.

Cartelera de priorización

OBJETIVO Obtener acuerdos sobre la prioridad de los problemas relacionados a la conservación de los recursos y a la formación y manejo de la forestación.

MATERIALES Papelotes y marcadores de colores

EJECUTORES Planificadores, extensionistas, promotores y líderes comunitarios o de grupos de mujeres.

PARTICIPANTES Grupos comunitarios o grupos de mujeres.

- PASOS A SEGUIR**
- Se convocará a una asamblea comunitaria en la que se presentarán los problemas identificados con anterioridad.
 - El facilitador de la reunión presentará los problemas relacionados con el proyecto forestal, y pedirá a los participantes analizar y priorizar estos problemas en función de sus intereses y necesidades más urgentes.
 - Para facilitar la priorización de problemas, se solicitará a los participantes ordenarlos respondiendo a las siguientes preguntas:
¿Qué problema es más grave?
¿Qué problema afecta a un mayor número de personas?
 - Se dividirá a los asistentes en pequeños grupos para que discutan y prioricen los problemas de acuerdo a sus puntos de vista.
 - Los grupos que terminan el ejercicio pueden discutir con otro grupo, hasta llegar a un consenso de toda la asamblea.
 - Para ordenar la presentación de conclusiones se sugiere utilizar la tabla que se presenta a continuación:

CARTELERA DE PRIORIZACION ¹²					
Problema	¿A quién afecta?	¿Cómo afecta?	Causas posibles	Soluciones	Recursos Internos/Externos
DEFORESTACIÓN	A HOMBRE	AFECTANDO EL CLIMA PARA LOS CULTIVOS	TALA EXCESIVA	SIEMBRA DE ARBOLES	I. MANO DE OBRA E. PLANTAS
	A MUJERES	FALTA LEÑA	NO SE CONSIDERAN ESPECIES LEÑOSAS	SIEMBRA DE ARBUSTOS LEÑOSOS	I. MANO DE OBRA E. ABONOS Y OTROS INSUMOS

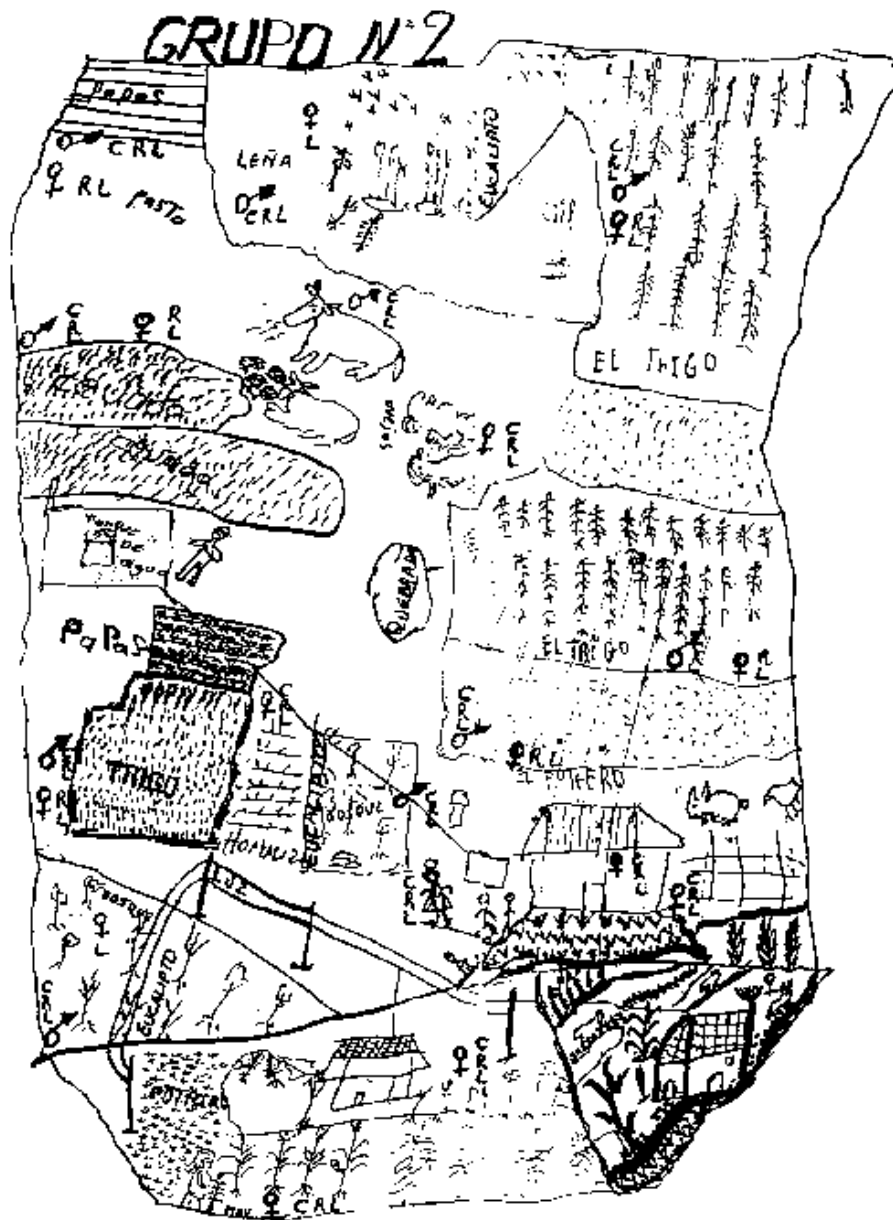
¹² Ideas tomadas de «Guía para realizar un autodiagnóstico...», IICA, op. cit. pp. 19,20.

El mapa de recursos por géneros ¹³

¹³ Ideas tomadas de Rocheleau, D. y Ross, L., «Farming the Forest, Gardening with Trees: Landscapes and Livelihoods in Zambrana - Dominican Republic»; cfr. en Tools of Gender Analysis Op. cit.

OBJETIVO	<p>Analizar los mecanismos por los cuales la tierra en las comunidades pobres se constituye en una arena de conflictos o complementariedades entre hombres, mujeres y a veces niños, en relación a los recursos naturales.</p> <p>Permitir la expresión de hombres, mujeres y niños que tienen dificultades en verbalizar sus problemas y necesidades.</p>
CONSIDERACIONES	<p>El <i>Mapa de recursos por género</i> gráfica en forma clara como los distintos usos del suelo al interior de la parcela, definen la división del trabajo (T), el control (C) y la responsabilidad (R) de los distintos miembros de la unidad familiar.</p> <p>Estas distinciones son muy importantes para el diseño de las nuevas actividades de un proyecto.</p>
MATERIALES	Un mapa ya elaborado y coloreado y otro mapa con el perfil de una parcela tipo de la zona, y marcadores de colores.
EJECUTORES	Planificadores
PARTICIPANTES	Grupos de hombres, mujeres y niños de la comunidad.
PASOS A SEGUIR	<p>Se convocará a una reunión para analizar los problemas comunales y un nuevo proyecto. Esta actividad puede realizarse en forma directa o en un taller, en el que se utilicen algunas de las técnicas antes presentadas.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se pedirá dibujar la parcela familiar en forma separada a los hombres, mujeres y niños • Se tratará de graficar una parcela «tipo». de la comunidad, de ser posible con los distintos pisos ecológicos en que los campesinos tienen pedazos de tierra. En el mapa se representará mediante pequeños dibujos los distintos usos del suelo. sin olvidar la ubicación de la casa de residencia de la familia y las instalaciones para los animales. • A continuación se pedirá dibujar en cada sección de la parcela las a personas involucradas en el trabajo (T), el control de los beneficios (C) y las responsabilidades (R) en torno a cada cultivo. Para esto se puede utilizar una codificación especialmente acordada con los participantes. • Complementariamente se puede solicitar que hagan otro dibujo. en el que expresen cómo desearían que fuese su parcela en el futuro (también se podría dibujar cómo fue en el pasado). para obtener información de las aspiraciones de cada uno. • Finalmente se analizará con los participantes la división existente en cuanto al uso, acceso, control y responsabilidades de las personas de la familia y la importancia de incorporar a las mujeres en las nuevas actividades del proyecto.

MAPA DE RECURSOS POR GENERO



MAPA DE RECURSOS POR GENERO



MAPA DE RECURSOS POR GENERO



Calendario de actividades desagregadas por género

OBJETIVO

Generar información sobre la división del trabajo y las responsabilidades al interior de las familias, en relación a los sistemas productivos y al manejo de los recursos.

CONSIDERACIONES

Elaborar un calendario de actividades por género constituye una herramienta que sirve identificar las tareas y categorías de responsabilidades en razón del género, la estación, el ciclo agrícola y la intensidad de las actividades.

Esta herramienta es importante porque ayuda a clarificar los períodos en que las comunidades rurales tienen altos requerimientos de mano de obra y otros en los que éstos son bajos; así como las fechas de fiestas y otros eventos culturales, que requieren ser tomados en cuenta al momento de diseñar nuevas actividades.

MATERIALES

Papelotes pre-diagramados como se sugiere en la siguiente página, y marcadores de varios colores.

PASOS A SEGUIR

La elaboración del calendario de actividades puede realizarse en reuniones con grupos focales, confirmándolo en las entrevistas en profundidad con familias seleccionadas.

- Se solicitará describir las actividades de todos los miembros de la unidad doméstica, incluyendo a hombres, mujeres y niños

- Para facilitar la elaboración del calendario se dividirá el análisis: *en actividades productivas, reproductivas y trabajos comunitarios* ¹⁴. Las actividades productivas incluirán: las agrícolas, pecuarias, forestales, artesanales y otras actividades en que participe la familia.
- A los participantes se les pedirá precisar las fechas y los períodos de sus actividades más usuales, indicando aquellas que son:
 - **Permanentes** es decir que se realizan en forma continuada durante todo el año;
 - **Esporádicas**, es decir que se realizan durante determinados períodos del año;
 - **Intensivas**, es decir aquellas que requieren la participación de todos o la mayoría de miembros de la unidad familiar o eventualmente trabajo asalariado.
- Seguidamente se analizará con los participantes cómo influyen las nuevas actividades del proyecto en el calendario de trabajo familiar y si estos cambios pueden ser asimilados.

CATEGORIAS DE ACTIVIDADES UTILIZADAS EN EL CALENDARIO ¹⁵

Actividades productivas: son las que producen ingresos personales y para el hogar. Los ingresos pueden ser en dinero o en especies. Incluye tanto la producción para el mercado para la obtención de ingresos monetarios, como la producción de subsistencia o doméstica, para el uso de la familia y con un potencial destino al mercado.

Actividades reproductivas: son las que tienen relación con la reproducción biológica de la familia como el cuidado y educación de los niños y atención de los ancianos, la organización y mantenimiento del hogar, la reproducción de la fuerza de trabajo y la reproducción social.

Actividades comunitarias: son todas aquellas que se realizan para facilitar la gestión de bienes y servicios para la comunidad. Pueden tomar la forma de trabajo voluntario para la promoción y manejo de servicios y trabajo voluntario como la minga para la construcción de obras comunales, o la forma de trabajo organizativo dentro de las estructuras formales para la toma de decisiones.

¹⁴ Ver contenido de estas categorías más adelante.

¹⁵ Ideas tomadas de Caroline Moser, «Taller de capacitación en planificación para el género», 1992, mimeo. Cfr. en Seminario - taller para técnicos y promotores sobre relaciones de género y desarrollo rural Instrumentos de trabajo, IICA, 1993

CALENDARIO DE ACTIVIDADES POR GENERO ¹⁶

CALENDARIO DE ACTIVIDADES POR GENERO¹⁶

ACTIVIDADES	ENERO	FEBRERO	MARZO	ABRIL	MAYO	JUNIO	JULIO	AGOSTO	SEPTIEMBRE
AGRICULTURA									
1. CULTIVOS ANUALES									
- PREPARACIÓN DEL SUELO									
- SIEMBRA			□□■						
- DESHERBIA									
- COSECHA							□○●●		
- COMERCIALIZACIÓN								○	
2. CULTIVOS DE POSTREZA									
- SIEMBRA	○●								
- COSECHA						□○			
GANADERIA									
1. BOVINOS									
- MANEJO	○■								
- SALUD								□■	
2. OVINOS	○●								
3. OTROS	○■								
FORESTACIÓN									
- VIVERO		○□							
- PREPARACIÓN DEL SUELO									
- SIEMBRA	□○								
TRABAJO DOMESTICO									
- COCINAR	○								
- CUIDAR NIÑOS	○●								
- ACEREO LEÑA	○●■								

Códigos	
□	Hombre adulto
■	Niño
○	Mujer adulta
●	Niña

¹⁶ Ideas tomadas de Feldestein, H. and Poats, S. 1989. «Working Together», Hartford, CT: Kumarian Press.

Análisis del acceso y control de los recursos y beneficios de la unidad doméstica

OBJETIVO

Conocer y analizar las estrategias locales en cuanto al «acceso y control de los recursos y beneficios» de las unidades domésticas seleccionadas, y establecer las implicaciones en las nuevas actividades del proyecto en formulación.

CONSIDERACIONES

Como se indicó en el primer capítulo de esta guía, es muy importante para la formulación e implementación de proyectos forestales, conocer qué miembros de la unidad familiar tienen «acceso» al uso de los distintos recursos de la unidad económica y además, quién «controla» y decide sobre estos recursos.

Para ello se debe estar de acuerdo en que:

acceso es entendido como la oportunidad de emplear y hacer uso del recurso; y,

control es entendido como la capacidad de decidir sobre el uso y destino de los recursos.

MATERIALES

Papelotes para hacer diagramas de los recursos de los hogares seleccionados; papelotes prediseñados sobre el tema (Ver página siguiente); marcadores de colores; libreta de notas para anotar información adicional.

PASOS A SEGUIR

Realizar visitas a tres o cuatro fincas seleccionadas (pueden escogerse las fincas tipo encontradas con el ejercicio de entrevistas en profundidad con hogares seleccionados, pág. 39). En cada visita, además de platicar sobre las actividades de los distintos miembros de la familia, se hablará sobre quién hace uso de los recursos y quién decide el destino de los resultados de la producción.

- Seguidamente se pueden realizar reuniones con grupos focales para analizar y graficar los resultados obtenidos en las visitas. El facilitador proveerá de uno o varios mapas de las fincas con la representación de los cultivos y de las responsabilidades laborales, como insumo para orientar la discusión.
- Se solicitará la descripción o graficación acceso y control de los recursos y beneficios, en los papelotes pre-dibujados como se sugiere en ésta.

ANÁLISIS DEL ACCESO Y CONTROL DE RECURSOS Y BENEFICIOS ¹⁷

RECURSOS/BENEFICIOS	ACCESO		CONTROL	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Recursos				
Tierra	X	X	X	
Agua	X	X	X	X
Equipos	X		X	
Créditos	X		X	
Beneficios				
Capacitación				
Ingresos:				
- Agrícolas				
•				
•				
- Pecuarios				
•				
•				
- Forestales				
•				
•				
- Artesanales				
•				
•				
- Otros				
•				
•				
- Trabajo asalariados				

¹⁷ Ideas tomadas de «Gender Roles in Development Projects: a Case Book», Overholt, C., Anderson, M.B., Cloud, K. and Austin J.E.; Cambridge, Massachusetts, s.f.

ANEXO

CONTENIDOS DE GENERO A CONSIDERARSE EN EL DIAGNOSTICO RURAL RAPIDO (DRR)

Cuestiones básicas

Para incorporar contenidos de género en el Diagnóstico Rural Rápido (DRR) es necesario responder a las siguientes preguntas claves:

- ¿Qué roles de los hombres son tocados, afectados o mejorados por el proyecto?
- ¿Qué roles de las mujeres son tocados, afectados o mejorados por el proyecto?
- ¿Si se incluyen sólo los hombres o sólo las mujeres, entonces quiénes otros deben incluirse? ¿Quiénes más?
- ¿Por qué si o por qué no?

Además hay que indagar cuatro áreas de interés:

1. Los conocimientos

En realidad, los hombres y mujeres cuentan con conocimientos diferentes en relación a los árboles y al bosque, que no han sido bien percibidos por los planificadores y ejecutores de proyectos. En algunos países existe poca y reciente literatura que da cuenta de estos conocimientos acumulados en hombres y mujeres, que es necesario consultar para mejorar el diagnóstico de una zona.

Sin embargo, lo más común es la carencia de esta información, en la medida en que numerosos proyectos sólo consultaron una parte limitada de la información relacionada a las actividades forestales. Por ello en un DRR es imprescindible averiguar:

- ¿Qué conocimientos tienen los hombres y las mujeres sobre los árboles y sus derivados?
- ¿Cómo son usados estos conocimientos por los hombres y por las mujeres?
- Mujeres y hombre conocen el hábitat de determinadas especies y su entorno; las especies que allí crecen; las relaciones con otras plantas. ¿ambos han sido consultados?
- Algunos árboles suelen ser sagrados. ¿cuáles son?
- ¿Cómo es la propiedad de las áreas de bosques? Si las mujeres no son propietarias, ¿cómo acceden a ellos?

2. Las actividades

La pregunta central es *¿Quién hace qué?* y, además *¿cómo este conocimiento ayudará al proyecto?* Entonces hay que averiguar:

- ¿En qué trabajan los hombres y, en qué trabajan las mujeres? ¿cuáles son las responsabilidades de cada uno?
- ¿Quién acarrea la leña y el agua? ¿con qué frecuencia? ¿cuánto tiempo se demoran en estas tareas?
- ¿Quién asume el trabajo doméstico y el cuidado de los niños?
- ¿En qué actividades de carácter comunitario se participa obligatoriamente? ¿quién participa? ¿cuánto tiempo se utiliza en estas tareas? ¿con qué frecuencia?

3. Las responsabilidades

Aquí la pregunta clave es *¿Quién es responsable, de qué?* y por tanto *¿cómo este conocimiento afectará el proyecto?* Entonces hay que averiguar:

- ¿Quién asume las responsabilidades principales con relación a los cultivos y a las decisiones del hogar?
- ¿Quién toma las decisiones en relación a nuevas actividades y responsabilidades familiares? ¿cómo se logra la colaboración de quien no toma las decisiones?
- ¿Quién toma las decisiones de cuánto vender y dónde vender? ¿quién es el responsable de la venta de productos?

- ¿Quién decide sobre el uso del dinero? ¿para qué se destina principalmente el dinero?
- ¿Quién accede al mercado para las compras de los artículos que no provee la parcela?
- Es importante indagar sobre las responsabilidades de los hombres y las mujeres de *jure o de facto*, en la medida en que pueden existir situaciones en que si bien la jefatura formal de la familia recae en el hombre, en la práctica la mujer participa en las decisiones con mayor incidencia de lo que se cree.

4. Los incentivos

Para lograr un buen Diagnóstico es necesario preguntarse *¿Qué motivaciones tendrían los hombres y las mujeres para participar en el proyecto?*

Entonces hay que indagar si,

- ¿Conocen los hombres y las mujeres la carga de trabajo y las nuevas responsabilidades que tendrían con el proyecto?
- ¿Qué actividades interesan más a los hombres y a las mujeres, y por qué?
- ¿Qué esperan los hombres y las mujeres del nuevo proyecto?
- ¿Qué incentivos es necesario estimular para que hombres y mujeres participen en el diseño de las nuevas actividades y se comprometan en su ejecución?

Capítulo 4: Fase de pre-identificación

Introducción

Hasta años recientes la planificación de proyectos constituía una tarea de entendidos, de especialistas que dominaban el conocimiento de métodos y técnicas para formular documentos en los que se definían, desde arriba, las soluciones para los problemas que, según sus criterios debían mejorarse en las comunidades.

Esto ocurría porque los hombres y mujeres del área rural de los países andinos enfrentan muchas limitaciones para acceder a los procesos de toma de decisiones sobre los problemas que los afectan. Al hambre, al desempleo, a la falta de acceso a los servicios básicos, al crédito, a la tecnología debía añadirse el hecho de que la concreción de proyectos para mejorar sus problemas prioritarios, debe ser disputado a la lucha cotidiana por sobrevivir.

En el proceso de planificación de proyectos de desarrollo forestal es importante detenerse en la fase de pre-identificación.

1. La pre-identificación de proyectos

A continuación se presenta una definición sencilla, pero que contiene los aspectos más importantes a tomarse en cuenta:

La planificación participativa con contenidos de género es un medio para que hombres y mujeres de las comunidades reflexionen y analicen en forma compartida sobre su situación actual y definan estrategias de cambio para el futuro.

Generalmente, la Pre-identificación de proyectos establece:

- una propuesta técnica, económica, social y política,
- para resolver uno o varios problemas,
- que enfrenta un grupo de personas en una área geográfica definida,
- con un planteamiento de cómo responder a esos problemas.
- Es decir, establece los lineamientos y las características generales del futuro proyecto.

Propósitos y utilidad de la pre-identificación de proyectos

Lo más importante en la pre-identificación de proyectos es identificar:

- explícitamente a los potenciales beneficiarios, entre los que ciertamente se deben considerar los aspectos de género,
- enunciando los resultados esperados más relevantes y
- los puntos problemáticos a ser considerados en la ejecución del proyecto.

Necesidades y oportunidades de respuesta pueden variar de un proyecto a otro, por ello, en la pre-identificación es necesario preguntarse:

1. ¿Qué individuos, comunidades, personal institucional y organizaciones están involucrados?
2. ¿Qué instituciones en el país trabajan en problemas similares?
3. ¿Quiénes trabajan en problemas similares en la región objetivo del Proyecto?, y ¿qué resultados han obtenido?
4. ¿Quiénes analizan el impacto de tales problemas en la población, incluyendo a hombres y mujeres? ¿Qué aspectos positivos y negativos se pueden obtener?
5. ¿Qué grupos de hombres y mujeres, dentro o fuera del proyecto pueden ser consultados?

Mediante la consideración de estas preguntas se puede centrar el núcleo del proyecto en los participantes hombres y mujeres y elaborar un informe de pre-identificación con substancia y credibilidad.

A través de la pre-identificación los grupos comunitarios y los técnicos de los proyectos forestales comienzan a indagar en forma sistemática los problemas que afectan a tales comunidades y elaborar propuestas diferenciadas por género, que serán ratificadas o cambiadas con un estudio posterior más detallado.

2. Participación de la comunidad en la fase de pre-identificación

Quienes identifican los problemas y necesidades y analizan sus causas son quienes estarán en capacidad de definir las acciones que deberán llevarse a cabo para solucionar los problemas y transformar la realidad.

Esto quiere decir, que si la población no participa en la definición de las propuestas de los proyectos y éstos son impuestos desde arriba, la población no estará en condiciones de asumir como propio el proyecto y tendrá una actitud *pasiva y dependiente de los apoyos externos*.

En el caso de las mujeres es más importante favorecer su participación en forma directa, porque en el mejor de los casos, cuando los proyectos que han consultado sus propuestas a la población, han dirigido sus preguntas a los hombres - productores como única fuente de información. En otros casos es común observar la presencia pasiva de las mujeres en asambleas comunales, en las que por la falta de confianza no expresan sus particulares puntos de vista.

Por ello, también es importante considerar los valores, las costumbres y los criterios generalizados que priman en una comunidad para favorecer o restringir la participación de las mujeres y la expresión de sus intereses y necesidades, como en el siguiente ejemplo:

EJEMPLO

En la comunidad de San Ignacio - Ecuador la participación de las mujeres varía según su estado civil y el rol dentro de la familia. Las jóvenes y solteras al estar bajo la tutela de los padres no pueden asistir a las reuniones, tampoco las casadas con hijos menores, porque sus padres y esposos no las dejan. Las casadas adultas tienen un poco más autonomía y son las que asisten a las reuniones de sus grupos ¹⁸.

¹⁸ «Mujeres y Arboles de Ecuador», FAO. 1991.

Se debe valorar la participación de los hombres y mujeres porque:

- favorece las iniciativas y la creatividad de los hombres y mujeres comunidad;
- educa a los grupos comunitarios y/o de mujeres en técnicas sencillas para diseñar estrategias futuras;
- robustece la relación entre los miembros de la comunidad y de ese modo, compromete sus esfuerzos para luchar por la consecución de las metas trazadas;
- permite a los participantes, hombres y mujeres seleccionar las mejores alternativas para beneficiarse del bosque y mejorar su manejo;
- permite a los participantes establecer los vínculos entre su comunidad, con la región y el país.

3. Al análisis de género en la fase de pre-identificación de proyectos

El «análisis de género» permitirá que desde la propuesta inicial de un proyecto se reconozca cómo las diferencias de género establecen diversos derechos, responsabilidades y oportunidades en el manejo de los recursos para hombres y mujeres de la comunidad.

Este reconocimiento ayudará a incorporar estas diferencias en propuestas más auténticas, orientadas a superar los obstáculos que diferencialmente afectan a hombres y mujeres, volviendo más efectiva la realización de la propuesta.

El «análisis de género» permitirá que las propuestas diseñadas en la pre-identificación, se ajusten a la realidad de los diferentes miembros de la comunidad, incluidos hombres y mujeres, que enfrentan diversos problemas y requieren soluciones diferentes, para participar en forma equitativa en el proyecto. Esto facilitará la elaboración de las siguientes etapas del proyecto.

Un buen estudio de pre-identificación ayudará la elaboración de las fases de identificación y formulación. en la medida en que se habrá realizado una adecuada selección de beneficiarios/as, de sus problemas y de las mejores alternativas de solución. Para ello, se requiere la participación directa de la población.

4. Metodología para incorporar los contenidos de género en la pre-identificación de proyectos

La fase de pre-identificación de proyectos forestales tiene distintos pasos o actividades. Para que los estudios de pre-identificación de proyectos forestales alcancen desde el inicio a mujeres y hombres, es necesario que se inserte la dimensión de género en los siguientes pasos:

- Revisión de la información existente desagregada por género;
- Identificación y priorización de problemas;
- Definición de objetivos; y
- Diseño de actividades, con definición de:
 - magnitud o meta cuantificable
 - beneficiarios
 - recursos y obstáculos
 - responsables
 - tiempo (cronograma)
 - referencias para la evaluación.

La primera actividad antes señalada es muy importante también para la fase de diagnóstico; sin embargo, cuando en el diagnóstico no se ha contado con información desagregada por género, es necesario completarla en la presente fase.

La segunda actividad, se elabora a partir de un diagnóstico de las comunidades o grupos involucrados en el proyecto (Ver capítulo

anterior). Las dos actividades restantes constituyen tareas inherentes a la formulación de propuestas de proyectos, que se inician con la pre-identificación.

Es necesario que en cada una de las actividades antes indicadas, los facilitadores incorporen los elementos del marco conceptual presentado en la primera parte de esta guía. Además, es necesario definir con la comunidad, el tipo de información a obtener y el consecuente análisis a realizar, para establecer los roles desempeñados por hombres y mujeres, sus problemas y necesidades y las alternativas de solución. A continuación se incluyen los pasos metodológicos para la elaboración de la pre-identificación con contenidos de género.

PASO 1 Revisión de la Información existente, desapegada género

Las sugerencias para la realización de este paso se presentan en detalle en el capítulo anterior. (Ver pasos 2 y 3 del diagnóstico)

PASO 2 Identificación y priorización de problemas

La «identificación y priorización de problemas» en ocasiones puede constituir la conclusión de la fase de diagnóstico de las comunidades, en otras ocasiones será una actividad inicial de la formulación de un proyecto. En ambos casos es importante ejecutar las siguientes tareas para garantizar la participación de hombres y mujeres:

Primera tarea

La convocatoria de la comunidad

Para lograr una buena convocatoria es necesario:

- Que el facilitador (planificador o extensionista) conozca de antemano las características y costumbres de la comunidad; los horarios de hombres y mujeres; el lenguaje; etc. para lograr la participación activa de hombres y mujeres en esta actividad. Esto requiere un trabajo previo, que se puede lograr con el diagnóstico comunitario realizado con anterioridad.
- Que el facilitador contacte de antemano con dirigentes o líderes hombres y mujeres con quienes se planificarán las sesiones. Es importante a través de las líderes o mujeres representativas, analizar la conveniencia de trabajar con grupos mixtos o con grupos sólo de mujeres, para facilitar la expresión de los intereses y necesidades de éstas.
- En el caso de trabajar con grupos mixtos es necesario que en las reuniones se utilicen variadas técnicas de trabajo en grupos, para dar oportunidad de expresión a las mujeres. Algunas de estas técnicas se incluyen en esta guía.

Segunda tarea

Identificación de problemas con visión de género

Se debe tomar en cuenta: que es necesario «mirar» a las mujeres en el contexto de las actividades forestales. Que las mujeres participen activamente en el manejo y conservación de los árboles y bosques, pero que además son las responsables del trabajo doméstico, que incorpora otras dimensiones a los problemas de los trabajadores masculinos.

Por ello, es necesario precisar el o los problemas que van a ser considerados en el proyecto. A través de variadas técnicas se apoyará a la comunidad para que identifique y tome conciencia de sus problemas y los ordene tomando en cuenta los siguientes criterios:

- Su naturaleza
- ¿A quiénes afecta? mujeres, hombres, niños
- ¿A cuántos afecta? ¿A cuántas mujeres y a cuántos hombres?. ¿Son mayormente afectadas las mujeres?
- La zona geográfica o el sector de la o las organizaciones envueltas en el problema
- Magnitud estimada del problema
- Problemas específicos de las mujeres que no son considerados por la comunidad en su conjunto

Tercera tarea

Priorización de Problemas

Se debe tomar en cuenta que una vez identificados todos los problemas es necesario priorizarlos, analizando con detenimiento:

- **¿A cuántas personas afecta el problema?**

Se debe tratar de cuantificar el problema. Por ejemplo: La falta de árboles afecta al 80% de toda la comunidad.

- **¿De qué manera afecta el problema?**

Generalmente un problema afecta diferencialmente a hombres y mujeres. Por ejemplo: la falta de árboles puede afectar a las mujeres en la escasez de leña, en la falta de frutos o medicinas recogidas en los bosques, en la falta de sombra para proteger a los niños, en tanto que los hombres pueden sentir únicamente la falta de madera para la venta.

- **¿Cuándo es más grave el problema?**

Es recomendable conocer si existe alguna época del año en que el problema se agudiza. ¿En qué época? ¿Desde cuándo existe? ¿Es mayor ahora que antes? Por ejemplo: la falta de leña es mayor en la época de clases de los niños, por lo que la mujer tiene que acarrear sola desde distancias más largas.

- **¿Cuáles son las causas de los problemas?**

En este paso se tratará de analizar cómo hombres y mujeres explican las causas de los problemas identificados. Esta tarea es más delicada y compleja, por lo que es recomendable utilizar varias técnicas como las entrevistas en hogares, discusiones con grupos focales, consulta de estudios anteriores y los resultados comentarlos con la comunidad.

RECUERDE

Para conocer la causa real de un problema es necesario:

AVERIGUAR,

RECOLECTAR Y

ANALIZAR LA INFORMACION

Una vez que la comunidad haya identificado el o los problemas prioritarios que se propone superar, con apoyo de los facilitadores del proyecto forestal, es necesario pasar al siguiente paso, que se refiere a la formulación de los objetivos del proyecto.

PASO 3 Definición de objetivos

Existe una estrecha relación entre la priorización de los problemas que se quieren mejorar, Por tanto, el cambio que se desea producir y las metas que se quieren alcanzar.

RECUERDE:

«El objetivo es una expresión sencilla de los resultados que el grupo pretende alcanzar. El objetivo expresa lo que hombres y mujeres desean alcanzar para orientar el futuro que hacer de los grupos, y obtener resultados concretos frente a un determinado problema. Un objetivo no es en el una solución, pero orienta la orienta la acción hacia ellas.»

Para ratificar la relación entre problemas y objetivos se presenta el siguiente cuadro:

Recuérdese que un *problema* es:

- Una situación o condición;
- que afecta a hombres y/o mujeres de la comunidad;

- que continuará existiendo en el futuro; y,
- que los miembros de la comunidad no desean.

Recuérdese que un *objetivo* es:

- Una situación o condición;
- que afecta a hombres y/o mujeres de la comunidad;
- que continuará existiendo en el futuro; y,
- que los miembros de la comunidad **si** desean.¹⁹

¹⁹ Tomado de Schuler, «Program Planning for Service-Oriented Organizations», OEF, 1983. Cfr. en Haciendo Camino al Andar. OEF Internacional, 1991.

Es muy importante tener siempre presente que los objetivos que se propongan sean *posibles* y *viabes*, es decir que realmente se los pueda conseguir.

También los objetivos deberán ser *concretos* y *específicos*, sin incorporar cosas ideales y difíciles de obtener.

Además, es importante que los objetivos *expresen las aspiraciones de los hombres y mujeres de las comunidades*.

Características que deben tener los objetivos²⁰

²⁰ Ideas tomadas de «Haciendo camino al andar: guía metodológica para la acción comunitaria», Ayales Ivannia y otros. OEF Internacional, 1991.

La tarea de definir los objetivos no es fácil, requiere esfuerzo de todos los participantes, que deben recordar las siguientes características:

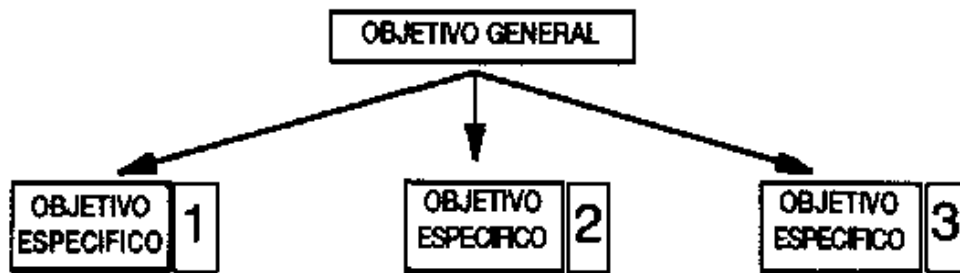
CLARO	Deben plantearse con frases afirmativas.
CONCRETO	Deben especificar el qué, quién, dónde y cuánto del problema se pretende mejorar.
ESTABLECE RESULTADOS	Deben establecer un estado futuro a lograr, en lugar de actividades o procesos.
REALISTA	Deben ajustarse a la realidad de los hombres y mujeres de la comunidad.
FLEXIBLE	Deben ajustarse a situaciones cambiantes e impredecibles.

Para formular objetivos bien definidos se puede ayudar con las siguientes preguntas:

- ¿Qué queremos a hacer?
- ¿Qué cambios se desean lograr?

Tipo de objetivos

Existen objetivos *generales* y *específicos*, cuya interrelación permitirá mejorar los problemas detectados.



El *objetivo general* debe expresar lo que se desea cambiar en relación al problema principal y considera las aspiraciones más amplias de los grupos participantes.

Cuando no se precise el género de los participantes en el objetivo general, es recomendable utilizar un lenguaje neutral en cuanto a los beneficiarios.. Ejemplo: «personas» en lugar de beneficiarios o campesinos. Es preferible detallar «los y las beneficiarias» o «campesinos y campesinas».

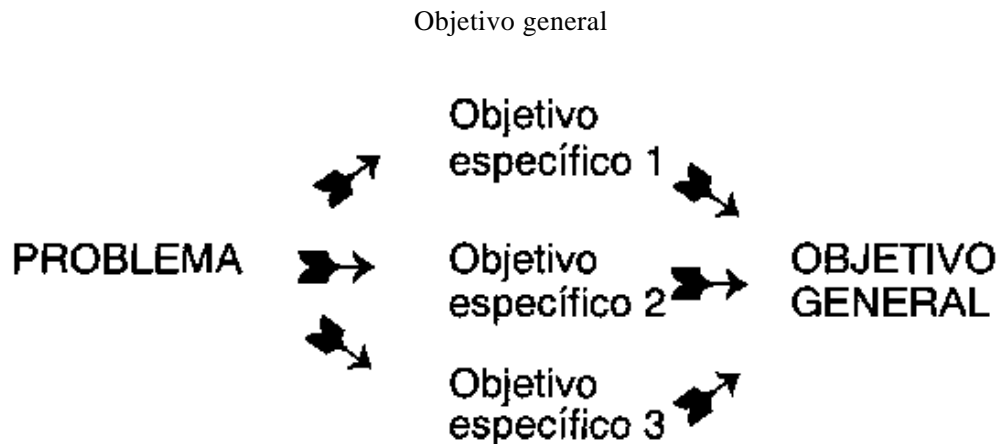
EJEMPLOS

«Mejorar la calidad de los suelos de la comunidad de Las Liquinas, ampliando el área forestada y generando empleo para las mujeres y los jóvenes».

Los *objetivos específicos* se refieren a aspiraciones en torno a acciones concretas o parciales, que contribuirán a conseguir el objetivo general, relacionado con un problema priorizado.

Es de mucha utilidad elaborar objetivos específicos muy concretos, de ser posible relacionados con cada actividad concreta.

Varios objetivos específicos pueden estar relacionados entre si o actuar independientemente para apoyar la consecución del objetivo general. Así²¹:



²¹Ideas tomadas de: «Guía para realizar un autodiagnóstico y un plan de acción, preparar un microproyecto, darle seguimiento y evaluarlo», IICA, 1992.

EJEMPLO

Mejorar la producción de plantas en la comunidad de Las Liquinas estableciendo un vivero.

Incorporar a las mujeres en la plantación de árboles en el terreno comunal.

Incorporar a los jóvenes en las prácticas de conservación de suelos en las parcelas.

Una vez definidos claramente los objetivos pueden explorarse las diferentes alternativas de solución, para concretar un plan de acción.

PASO 4 Diseño de actividades tentativas

Se habla de actividades «tentativas» por cuanto algunas de ellas pueden ser desechadas en la fase de identificación y formulación del proyecto.

La definición de las actividades tiene que ver con la forma concreta de resolver el problema y con los mecanismos que deban establecerse para beneficiar en forma equitativa a hombres y mujeres de la comunidad.

Un aspecto importante a tomarse en cuenta es la necesidad de preguntarse si es necesario proponer actividades conjuntas para hombres y mujeres, o, incluir algunas actividades separadas para las mujeres. [Ver en la primera parte de la guía, numeral 5. Integrar a hombres y mujeres en las actividades centrales del proyecto].

Es necesario recordar que si bien el objetivo define el qué, quién y dónde no indica el cómo resolver el problema. Por ello, antes de diseñar las actividades es necesario una tarea anterior.

Primera tarea

Analizar distintas alternativas para lograr el objetivo

El grupo comunitario o los grupos de hombres y mujeres deben averiguar todas las alternativas de posibles maneras de solucionar un problema, pues siempre van a existir distintas alternativas para resolver un mismo problema. Hay que tomar en cuenta que hombres y mujeres, al contar con distintos derechos y obligaciones y diversas formas de acceso y control de los recursos, pueden proponer distintas alternativas para conseguir un mismo objetivo.

EJEMPLO

Si en una comunidad se propone como objetivo "mejorar los ingresos", los hombres pueden proponer lograrlo mediante una ampliación de la superficie cultivada; las mujeres por su parte pueden lograrlo mediante el procesamiento de la cosecha, porque la ampliación de la superficie sembrada requiere más tiempo para la deshierba, que las mujeres no lo tienen debido a la carga de trabajo en el hogar y con los hijos.

Antes de elegir la mejor alternativa para lograr un objetivo hay que:

- identificar todas las formas posibles de lograr el objetivo;
- analizar cada una de las opciones para elegir la más factible.

EJEMPLO

En la comunidad La Costa 1, Argentina, en 1985 se diseñó un plan de forestación que podía ejecutarse:

- sólo como plantación,
- junto a actividades de entrenamiento, o
- acompañado de un mejoramiento del canal de riego.

El plan forestal fracasó porque los animales se comieron las plantitas, porque hubo deficiente provisión de agua y fundamentalmente, por la falta de convocatoria de la comunidad.

El proyecto careció de un análisis de género de las alternativas para lograr el objetivo de la plantación.²²

²² Mujeres y árboles de Argentina, FAO. 1991.

Al trabajar con los grupos se puede utilizar distintas técnicas de animación (lluvia de ideas, juegos de cartas) para poder lograr una lista de alternativas que pueden ser examinadas por el grupo.

El análisis de las alternativas para conseguir los objetivos implica estudiar algunos de los siguientes aspectos:

- las oportunidades que brinda cada alternativa para incorporar o excluir a las mujeres rurales; en este caso es importante analizar los efectos que cada propuesta tendrá para la mujer.
- los elementos que pueden obstaculizar o ayudar a conseguir un objetivo determinado; en este caso hay que preguntarse: ¿Cuáles pueden ser fortalecidos? ¿Cuáles pueden ser atenuados?
- las probabilidades de éxito que ofrece cada alternativa. Para esto, un factor importante es analizar la disponibilidad de recursos de la comunidad y sobre todo, ¿quién tiene acceso a y quién controla estos recursos?.

RECUERDE

La mejor alternativa en términos de género es la que facilita y no empeora la vida de hombres y mujeres, a la vez que consigue el mayor impacto (eficacia), con el menor costo posible (eficiencia).

Segunda tarea

Diseño de actividades o plan de acción

Con la selección previa de algunas alternativas, el o los grupos comunitarios con apoyo de los facilitadores del proyecto forestal pueden iniciar el diseño de las actividades.

En seguida es necesario preguntarse: ¿Cómo se van a realizar las actividades? ¿Cómo van a estar organizadas para que la ejecución sea ordenada y coherente?

RECUERDE

CADA OBJETIVO ESPECIFICO PUEDE TENER UNA O MAS ACTIVIDADES, QUE PUEDEN EJECUTARSE EN FORMA COORDINADA.

Para formular con precisión cada actividad es necesario tener claridad para responder a las siguientes preguntas:

- | | |
|-------------------------------------|--|
| • ¿En qué consiste? | - Definir la acción a ejecutar |
| • ¿Cuál es su magnitud? | - Cuantificar y definir las metas |
| • ¿A quién y a cuántos beneficiará? | - Precisar el grupo meta |
| • ¿Dónde se ejecutará? | - Determinar el lugar |
| • ¿Cuándo se realizará? | - Definir los plazos y el cronograma |
| • ¿Quiénes lo harán? | - Identificar los responsables |
| • ¿Con qué se hará? | - Identificar los recursos, tecnología, etc. |

En la fase de pre-identificación no necesariamente tienen que contestarse a todas estas preguntas, pero si identificar el «grupo objetivo» de las acciones y los posibles recursos con los que se cuenta para iniciar las actividades identificadas.

En el siguiente ejemplo se puede ver la utilidad de las preguntas anteriores para ganar precisión en el diseño de actividades de un proyecto forestal.

EJEMPLO

OBJETIVO ESPECIFICO

Producción de plantas en un vivero

- | | |
|---------------------|---|
| • ¿En qué consiste? | - Instalación de un vivero y producción de plantas de pino y especies nativas |
| • ¿Qué magnitud? | - Un vivero, con capacidad para producir 20.000 plantas |
| • ¿Destinatarios? | -30 familias que poseen tierras aptas para la forestación. Se capacitará a 5 hombres y 5 mujeres, en manejo del vivero. |
| • ¿Dónde? | - En la comunidad de Quebrada Seca, Departamento de Chuquisaca/ Bolivia. |
| • ¿Cuándo? | - En el año agrícola 1994/1995 Inicio: agosto de 1994 Término: diciembre de 1995 |
| • ¿Responsables? | - Extensionistas de proyecto forestal |

Dirigentes de la comunidad
 Dirigentes del grupo de mujeres
 - Terreno comunal
 Semillas e insumos
 Se solicita financiamiento

• ¿Recursos?

Con el objetivo de facilitar el diseño de varias actividades en un proyecto forestal que tiene varios objetivos específicos, se sugiere utilizar una plantilla de doble entrada como la que se presenta a continuación:

ACTIVIDADES DEL PROYECTO "NN"						
Objetivo:						
Actividad	Meta	Destinatario	Lugar	Cronograma	Respons.	Recurso

Una vez concluida la tarea de identificación y diseño de actividades de un proyecto forestal se podrá elaborar un informe consistente y sustancioso, que servirá para:

- Analizarlo con la comunidad y recibir las sugerencias de cambios o modificaciones;
- Presentar a los directivos de la institución responsable, para su aprobación y búsqueda de financiamiento;
- Enviar a los organismos financieros o donantes, para negociar el financiamiento;
- Iniciar acciones preliminares con participación de la comunidad.

El análisis de consistencia de las actividades diseñadas en la pre-identificación será realizado en la fase de identificación y formulación.

5. Instrumentos y herramientas que pueden utilizarse en la fase de pre-identificación

Los instrumentos y herramientas que se sugieren en esta sección, han probado ser útiles para los distintos momentos de la fase de formulación de proyectos. Estas herramientas pueden ser utilizadas por los planificadores en la fase de pre-identificación e identificación, pero también pueden ser adaptadas por los extensionistas para la elaboración del Plan Forestal Campesino (PFC).

En la animación de los grupos pueden utilizarse algunas herramientas de esta sección, así como también algunas de las sugeridas en el capítulo anterior. Estas herramientas pueden utilizar también las propias dirigentes o líderes locales.

Conversando con tarjetas

- OBJETIVO** Identificar y priorizar los problemas de la comunidad.
- MATERIALES** Tarjetas de cartulina, tijeras, cinta de pegar y un papelógrafo.
- EJECUTORES** Planificadores principalmente, Pensionistas (para algunas tareas como la elaboración del PFC), y las líderes comunitarias.
- PARTICIPANTES** Grupos de mujeres y organizaciones comunitarias.
- PASOS A SEGUIR**
- Se distribuyen las tarjetas entre los participantes y se les pide contestar a la siguiente pregunta:
 - ¿Cuáles son los dos o tres problemas más importantes de la comunidad?
 - Cada participante escribe sus respuestas en las tarjetas, utilizando una tarjeta para cada respuesta. Si la persona no sabe escribir debe pedir a los facilitadores que escriban sus respuestas.

- Todas las tarjetas se pegan en la pared.
- El grupo analiza y ordena los problemas de acuerdo a cuál es el que más se repite, el más urgente, el que más afecta a las personas, etc.
- Al momento de analizar los problemas, los facilitadores del evento propiciarán la participación de las mujeres, haciendo preguntas dirigidas a ellas y generando un ambiente de confianza.
- Las siguientes preguntas que pueden ayudar a establecer los efectos diferenciales de un problema:
 - ¿Cuántos hombres y cuántas mujeres son afectados por este problema?
 - ¿Cómo afecta este problema a hombres y mujeres?
 - ¿Qué repercusiones tiene este problema para el trabajo de hombres y mujeres ?
 - ¿Cómo afecta al trabajo doméstico y al cuidado de los niños a cargo de la mujer ?
- Los resultados de la discusión pueden ser anotados en la siguiente tabla:

PRIORIZACION DE PROBLEMAS DE LA COMUNIDAD				
PROBLEMA	NUMERO DE AFECTADOS		PRIORIDADES	
	Hombres	Mujeres	Urgente	Grave

Clasificación de la riquezas ²³

²³ Ideas tomadas de «Tools of Gender Analysis», op. cit.

OBJETIVO	Conocer la existencia de grupos socioeconómicos e identificar hogares representativos de cada lugar.
DEFINICION	Con un ejercicio de sorteo de cartas, obtener información de informantes calificados a cerca de las diferencias socioeconómicas de los hogares.
MATERIALES	Cartas con el nombre de un hogar y la comunidad. Si no han sido incluidos todos los tipos de hogares, se puede ampliar el número de cartas.
EJECUTORES	Planificadores.
PARTICIPANTES	Dirigentes comunitarios y líderes mujeres.
PASOS A SEGUIR	Entrevistas con informantes seleccionados, hombres y mujeres por separado; cuatro o cinco pueden ser suficientes. <ul style="list-style-type: none"> • Se pide responder cada uno en cartas separadas con el nombre de las familias de acuerdo a sus nociones a cerca del nivel de bienestar en cada familia. • Siguiendo las cartas escogidas el técnico e informante discuten las características asociadas a cada grupo de hogares y las razones para asignar a los grupos una particular clasificación.
OBSERVACIONES	<p>Importantes indicadores de los estratos socioeconómicos existentes en la comunidad, son proporcionados por los hombres y mujeres y no por los técnicos. El análisis de los resultados asignados a los hogares seleccionados, mostrará el rango de la situación socioeconómica tomarse en cuenta en el proyecto. Los técnicos pueden añadir el análisis de las diferencias ecológicas.</p> <p>La clasificación de la riqueza de los hogares puede ayudar a los técnicos y directivos de los proyectos a mirar cómo los roles de género y las diferencias socioeconómicas interactúan en las comunidades rurales. Los estudios de caso pueden ayudar a analizar cómo los cambios económicos y la crisis ambiental tienen implicaciones diferentes en hombres y mujeres y cómo la estructura económica incide en el acceso y control de los recursos.</p>

Lluvia de ideas

OBJETIVO	Identificar alternativas viables de solución de los problemas priorizados por la propia comunidad, que respondan a los intereses y necesidades de los hombres y mujeres, en relación a los árboles, bosques y otros recursos naturales.
-----------------	---

Hay que recordar que cuando se trata de introducir nuevas especies arbóreas o un plan de ordenación y manejo forestal, las mujeres suelen tener importantes ideas para estas actividades y de cómo éstas las afectan. También es importante recordar que cuanto más se conozcan las circunstancias de las mujeres y cuanto más ellas participen en el diseño de las actividades, más se podrá esperar del proyecto un efecto positivo en las mujeres. Esto requiere que los incentivos de las nuevas actividades reflejen la realidad de ellas.

MATERIALES

Papelógrafo y marcadores de colores.

EJECUTORES

Planificadores y dirigentes comunitarios o de grupos de mujeres.

PARTICIPANTES

Miembros de los grupos de mujeres o de las organizaciones comunitarias.

PASOS A SEGUIR

La utilización de esta técnica se basa en los acuerdos y consensos obtenidos en la comunidad con anterioridad, cuando en el diagnóstico se identificaron el o los problemas más importantes.

- Convocatoria (con suficiente anticipación) a una asamblea para definir alternativas de solución de problemas. Es recomendable invitar a todos los grupos representativos de la comunidad, incluyendo las mujeres.
- En la reunión se solicita sugerir alternativas de solución para cada problema -si es que se ha priorizado más de uno - que estén de acuerdo a las necesidades e intereses de todos los participantes.
- Para la identificación de soluciones se puede trabajar en grupos pequeños, que sugerirán varias alternativas.
- Luego en plenaria se anotan en papelotes todas las sugerencias de los grupos.
- Se seleccionan las principales ideas, cuidando de tomar en cuenta aquellas sugeridas por las mujeres.
- De las alternativas seleccionadas, se analiza cada una, examinando los aspectos positivos y negativos.
- Es posible que un problema pueda ser solucionado con más de una actividad, por lo que es necesario analizar también la complementariedad de actividades y la coordinación entre ellas para conseguir un objetivo propuesto.
- Finalmente se puede establecer una clasificación de las alternativas de acuerdo a criterios de eficacia y eficiencia de las propuestas.
- Para la clasificación se puede utilizar un formulario, como el que se presenta a continuación:

CUADRO DE SELECCION DE ALTERNATIVAS ²⁴			
ALTERNATIVA	Alternativa 1	Alternativa 2	Alternativa 3
Excelente		X	
Buena	X		
Regular			
Problemática			X
Mala (no sirve)			

²⁴ Ideas tomadas de «Guía para realizar un Autodiagnóstico...», IICA, op. cit., pp. 20.

Análisis acceso y control de los recursos y beneficios en una finca que cuenta con recursos forestales

PRODUCTOS	¿Cómo es usado?	¿Quién decide su uso?	¿Quién hace?	Si vende ¿cómo usa el dinero?	¿Quién decide el uso del dinero?
RAMAS	• Como sombra	M	TODOS		
	• como platos o bandejas	M			
	• como ingredientes para las comidas		M		
FRUTOS	• para la venta en el mercado	M/H	M	• para comprar artículos	M
	• para dar a amigos/ familiares	M		para el hogar	
	• para consumo del hogar	M	M	• para educación	H
	• procesado para venta	M		de los niños	
FLORES	• para consumo	M	M		
	• para dar a amigos y familiares (intercambio)	M/H	M/H		

	• como medicina	M	M		
MADERA	• para muebles del hogar	H	H	• Para	H
	• para venta en el mercado	H	H	compra de herramientas	
	• para construcción de la vivienda	H	H	e de insumos	
RAICES	• como medicina	H		M	
	• para trasplantar	H/M	H/M		
	• para intercambio	H/M	H/M		

M= mujer

H= hombre

Capítulo 5: Fase de identificación y formulación

Introducción

El proceso de formulación de proyectos forestales requiere profundizar | gradualmente la información sobre la factibilidad de las distintas actividades propuestas, a fin de evitar los vacíos en el diseño que generan incertidumbres al momento de la ejecución.

Generalmente, la fase de identificación - formulación se elabora una vez que se haya detectado interés de algún organismo financiero o donante para apoyar la ejecución del proyecto. En otras ocasiones, esta fase se realiza para adelantar la negociación del financiamiento, presentando un documento bien justificado.

En función de asegurar que los beneficios y las oportunidades ofrecidas por el proyecto lleguen a la población involucrada,

En la fase de identificación - formulación se analizan las condiciones sociales y económicas actuales de las comunidades y sus familias, y la forma como el proyecto afectará la vida y el trabajo de los potenciales beneficiarios.

El resultado final - el documento del proyecto - de esta fase deberá contener los objetivos, las metas, las actividades y el enfoque general del proyecto.

Además de los estudios de identificación y formulación, en ocasiones es necesario un análisis final de la consistencia de la propuesta del proyecto, denominado *evaluación ex-ante*. Idealmente las fases de identificación, formulación y evaluación ex-ante tienen distintos propósitos y contenidos:

1. Identificación, formulación y evaluación ex-ante del proyecto

- **Identificación de proyectos** es usada para conseguir la información necesaria para analizar y *justificar la selección del área* y las propuestas del proyecto. En este caso, la información puede ser aun bastante general.
- **Formulación de proyectos** sirve para afinar el análisis; para esto incluye una investigación detallada de las consideraciones sobre la relevancia técnica, *económica y social* de las propuestas. Como resultado se obtendrá el documento del proyecto.
- **La evaluación ex-ante** sirve para validar la información y las conclusiones de la formulación. Se preocupa de *analizar la consistencia del proyecto en los niveles político, técnico, económico - financiero y ambiental*.

¿Cuándo realizar la identificación - formulación de proyectos?

La elaboración de numerosos estudios suele encarecer los costos del proyecto, introduciendo demoras en la negociación del financiamiento y en el inicio de las operaciones.

La crisis ambiental como consecuencia de los acelerados procesos de deforestación y mal manejo de los recursos hacen necesario agilizar los procesos de formulación de proyectos forestales.

Por ello, las fases de identificación y formulación podrían realizarse en forma simultánea, luego que haya sido analizado y aprobado el documento de pre-identificación. Deben ser realizadas preferiblemente por un mismo equipo de técnicos, con

No obstante, cuando el proyecto es algo complicado y/o requiere una participación institucional importante, es recomendable que la evaluación ex-ante sea realizada separadamente, por parte de evaluadores externos.

Focos de atención de identificación y formulación

A pesar de las diversas demandas de información existentes en cada fase analizada, existen dos puntos claves o focos de atención primordial en estos estudios:

- 1 *La población involucrada y los posibles efectos del proyecto* en todos los potenciales beneficiarios, incluidos hombres y mujeres; y,
- 2 *Los mecanismos* mediante los cuales pueden ser consideradas y ejecutadas en las propuestas del proyecto, las actividades, derechos, necesidades y requerimientos de hombres y mujeres de la zona.

2. Importancia de incorporar la dimensión de género en la fase de identificación - formulación

La participación creciente de la mujer rural de los países andinos en actividades forestales y de conservación de recursos, constituye una de las evidencias más importantes para no descuidar su participación directa en la ejecución de proyectos, garantizando la consecución de mayores niveles de eficiencia en el logro de los objetivos de desarrollo.

Sin embargo, las mujeres rurales no han sido suficientemente consideradas en las propuestas de desarrollo forestal, aun cuando es conocido que éstas mantienen diferencias en cuanto a sus derechos y obligaciones en relación al trabajo, enfrentando diferencias en el acceso y control de los recursos y beneficios de las unidades productivas, con respecto a los hombres.

Por tanto, no sólo en la pre-identificación, sino sobre todo en la identificación y formulación se deben considerar los aspectos de género, para garantizar la participación equitativa de las mujeres tanto como de los hombres, en los proyectos forestales. La consideración de los aspectos de género en estas fases es primordial, en la medida en que el documento final servirá para negociar los términos del financiamiento y su contenido orientará la ejecución posterior del proyecto.

3. Metodología para incorporar la dimensión de género en la fase de identificación - formulación

Tanto los contenidos, cuanto las metodologías propuestas para introducir los aspectos de género en fase de pre-identificación son válidos también para la presente fase.

La diferencia radica en la profundidad y detalle de la información requerida para las dos etapas del proyecto. En este sentido, la elaboración del documento de pre-identificación puede eludir la presentación de información cuantitativa detallada de cada tema. Por el contrario, en la fase de identificación y formulación es necesario validar las propuestas del pre-diseño con información cuantitativa y cualitativa adecuada y suficiente.

Por este motivo, la incorporación de contenidos de género en la presente fase seguirá los siguientes pasos:

- Actualización del diagnóstico
- Priorización de problemas
- Consistencia de los objetivos definidos en la pre-identificación
- Justificación y análisis de consistencia de las actividades diseñadas en la pre-identificación
- Definición de costos de la propuesta.

A continuación se describen los pasos metodológicos para la formulación del proyecto con contenidos de género.

PASO 1 Actualización del diagnóstico

La Actualización del diagnóstico» es una tarea importante en la fase de identificación formulación. Con la información recolectada se procederá a actualizar y complementar el diagnóstico, tratando de resaltar los problemas priorizados por los propios grupos

participantes, y las implicaciones de género servación de recursos y la forestación, y las implicaciones de género de los problemas principales.

Para asegurar que "el análisis de género" sea considerado en la presente fase es necesario contestar las siguientes preguntas:

Recuerde las preguntas clave

- ¿Quién hace qué?
- ¿Quién tiene acceso a y control de qué?
- ¿En qué influyen las diferencias en el acceso y control; y, cómo variarían en el futuro?
- ¿Cuáles son los patrones de responsabilidad?
- ¿Quién tiene acceso a la toma de decisiones?
- ¿Cómo están distribuidos los recursos públicos y quién recibe qué?

La actualización del diagnóstico será una tarea efectiva si se realiza mediante la *incorporación de la población* y de las organizaciones existentes en el área del proyecto. En el capítulo anterior se incluyen varias técnicas para identificar y priorizar los problemas y definir alternativas de solución con participación comunitaria.

Con las respuestas a las preguntas anteriores los equipos técnicos estarán en condiciones de ajustar el diseño de las actividades que serán impulsadas en el nuevo proyecto. No se debe olvidar que el equipo técnico no debe destinar demasiado tiempo a la tarea de actualizar el diagnóstico, porque lo importante en esta fase es el diseño de actividades que incorporen directamente a hombres y mujeres, con viabilidad técnica, social y económica

PASO 2 Priorización de problemas

En la fase de formulación de proyectos forestales es necesario que se incentive a los grupos de base (grupos comunitarios o grupos de mujeres) para analizar y reflexionar sobre los problemas que fueron considerados en la pre-identificación y que sirvieron de punto de partida para el diseño preliminar de actividades.

En muchas ocasiones, las propuestas diseñadas en la pre-identificación no cuentan con la suficiente justificación ni argumentos para relevar un problema. Esto ocurre con frecuencia también se carece de diagnósticos acabados, que deben completarse durante la formulación definitiva.

Por tal motivo, es necesario que al momento de la formulación y contando con un diagnóstico actualizado, los grupos de base reflexionen sobre la pertinencia de los problemas priorizados en la fase de pre-identificación. lo que puede dar lugar a ratificar la priorización anterior, o incorporar nuevos problemas que modificarán la propuesta inicial.

Para la revisión de los problemas prioritarios, los planificadores pueden utilizar varias de las herramientas presentadas en el capítulo anterior, que facilitarán la participación de las mujeres y los hombres en esta actividad.

PASO 3 Análisis de consistencia de los objetivos definidos en la fase anterior

De igual manera que en el paso anterior, en la fase de identificación y formulación es necesario que sean revisados los objetivos definidos en la pre-identificación.

Los objetivos iniciales pueden ser cambiados, ampliados o ajustados, dependiendo, tanto de la actualización del diagnóstico y priorización definitiva de los problemas, cuanto de las demandas expresadas por los y las participantes.

En esta fase lo que importa es analizar la consistencia de los objetivos propuestos, es decir, su viabilidad técnica, económica, social y política.

El análisis de consistencia de los objetivos se puede realizar al interior de grupos focales o en reuniones con líderes comunitarios, que expresen los intereses de los distintos grupos.

Lo importante en este caso es estudiar en conjunto si los objetivos pueden alcanzarse con las actividades propuestas, en el tiempo

previsto y con los recursos disponibles. Este análisis permitirá identificar los objetivos poco sustentados, que, de no ser cambiados, corren el riesgo de fracasar.

En este caso habrá que ajustar los objetivos, incorporando realismo en las propuestas en relación a los distintos grupos participantes, incluidas las mujeres. Con ello se logrará también un compromiso en la ejecución de las actividades que faciliten que el proyecto verdaderamente responda a las necesidades planteadas por los miembros de las organizaciones comunitarias y grupos de mujeres,

PASO 4 Analizar la consistencia de las actividades diseñadas y justificar nuevas

En la identificación, pero sobre todo en la formulación del proyecto se debe preocupar especialmente del diseño justificación y análisis de consistencia de las actividades que serán ejecutadas posteriormente. También, se deberán validar las actividades ejecutadas con anterioridad, sobre todo cuando se realice la formulación de la segunda fase de un proyecto.

En la identificación se presentan los contenidos generales de las actividades a ejecutar; en la formulación se debe asegurar que estas actividades sean factibles de realizar, en función de las implicaciones sociales, técnicas y económicas:

- Las implicaciones sociales tienen relación con los criterios de selección del grupo meta y con los efectos de la ejecución del proyecto en este grupo y en los restantes sujetos sociales existentes en la comunidad.
- La factibilidad técnica tiene que ver con la disponibilidad de respuestas tecnológicas para los problemas planteados, el costo de las nuevas tecnologías, la relación de complementariedad o sustitución de las tecnologías tradicionales y la aceptación de la población.
- La factibilidad económica analiza la incidencia de los costos en relación a los beneficios que se pretenden obtener, así como los retornos monetarios y no monetarios logrados con la inversión de cada unidad monetaria y laboral, frente a otras alternativas productivas.

En esta guía lo que interesa es que en la formulación de proyectos forestales se incluya explícitamente a las mujeres tanto como a los hombres interesados en dichas actividades. Por ello, en el diseño y ajuste de actividades con perspectiva de género, *se requiere prever los efectos e impactos de cada actividad en las mujeres y los hombres de las comunidades* y, analizar cómo se puede mejorar su participación en los beneficios ofrecidos por el proyecto.

Para garantizar que estas consideraciones sean tomadas en cuenta en el diseño de actividades, se presenta a continuación *cinco áreas de atención* que deben guiar la fase de formulación. En cada una de estas áreas existen importantes factores que deben ser conocidos para relevar la integración de las consideraciones de género, manteniendo el foco de atención en los beneficiarios..

• Análisis del rol diferenciado del impacto (positivo o negativo) de los incentivos económicos

Hay que tomar en cuenta que el interés por fomentar las actividades forestales dependerá de quién se involucre en los trabajos y quién controle los beneficios²⁵; que los proyectos forestales pueden impactar en forma diferente a hombres y mujeres; por ejemplo, cuando en zonas secas una nueva plantación requiere mayor trabajo de las mujeres para el acarreo de agua para riego de los árboles, en tanto que los hombres emigran mayor tiempo; que la generación de ingresos no debe tener automáticamente más importancia que la leña u otros derivados del bosque; que tanto hombres como mujeres tienen interés en la generación de ingresos monetarios, como motivación para nuevos trabajos; que los hombres y mujeres tienen un patrón diferente para el gasto de los ingresos, así las mujeres priorizan los gastos del hogar mientras los hombres pueden gastar parte de los ingresos en juegos y bebida.

²⁵ Los contenidos de los temas que se presentan a continuación han sido desarrollados en el capítulo anterior y en el marco teórico.

• Cómo y cuando involucrar a los distintos grupos de beneficiarios (hombres y mujeres) en las diferentes etapas del proyecto

Debe establecerse con claridad en qué actividad y en qué época pueden incorporarse hombres y mujeres, definiendo los mecanismos para que esta participación se de. Por ejemplo: si se diseña una actividad de entrenamiento técnico en períodos de inicio de las clases en la escuela y en horarios en que las mujeres tienen que acompañar a los niños, es claro que ellas no podrán participar en dicho entrenamiento, porque, de *hecho* ellas asumen las tareas de cuidado de los niños en forma directa.

• Definir la influencia e importancia del acceso diferenciado a los recursos

Se debe tomar en cuenta que con frecuencia la mujer carece de derechos de acceso a la tierra, al crédito y a otros recursos productivos que pueden impedir su participación en actividades forestales; que hombres y mujeres en algunas regiones mantienen áreas de cultivos separadas con diferentes preferencias para el uso del suelo; que en algunas culturas la plantación de árboles significa propiedad del recurso y por tanto no es accesible a la mujer; que en algunas regiones donde hay un alto porcentaje de mujeres jefes de hogar, las barreras culturales pueden impedir la incorporación de éstas en la forestación; que en muchas regiones en las actividades forestales pagan menos a las mujeres que a los hombres.

• **Advertir cómo la organización y distribución de la autoridad al interior del proyecto puede influenciar en el grado de participación y en su éxito**

Es necesario tomar en cuenta que con frecuencia las mujeres tienen mayores dificultades para participar en los proyectos porque tienen menos educación y menos representación directa en la toma de decisiones comunales o simplemente porque los técnicos forestales no consideran importante la incorporación de la mujer en las actividades forestales. En la formulación de proyectos se podrían prever mecanismos de asignación de funciones entre los diferentes miembros de la comunidad, evitando las situaciones inequitativas y opresoras para la mujer.

• **Recordar cómo las consideraciones de género pueden mejorar la participación y el impacto del proyecto**

En el diseño del proyecto y de sus actividades se puede influir para modificar aspectos culturales y actitudes sociales, tratando de no excluir a los diferentes grupos de participantes, especialmente a las mujeres, en base a preconceptos ideológicos. La capacitación puede ayudar a las mujeres a superar estas barreras y ganar autoconfianza para mejorar su participación y contribuir al éxito del proyecto ²⁶.

²⁶ Ideas tomadas de «Guidelines for integrating gender considerations into FAO Forestry Projects», op. cit. 1993. constan presupuestadas las actividades importantes para conseguir los objetivos del proyecto.

La consideración de estos temas en el diseño del proyecto, puede asegurar que las actividades sean más eficientemente estructuradas y adecuadas a la realidad de hombres y mujeres.

Adicionalmente, se recuerda que la formulación de actividades requiere definir con claridad el qué hacer, quién lo hace, cómo, cuándo, dónde, los responsables y los costos. (Ver capítulo anterior)

PASO 3 Definición de los costos del proyecto

A diferencia de la pre-identificación, en la fase de identificación y sobre todo en la formulación del proyecto se debe incluir con detalle los costos de las actividades y los de operación y administración del proyecto.

No hay que olvidar que como resultado de la formulación se obtiene el *documento del proyecto*, que sirve para negociar el financiamiento y para orientar la posterior ejecución. Por este motivo, la definición de los costos es una tarea que debe llamar la atención del equipo técnico, porque puede constituir un factor de riesgo al momento de la ejecución cuando no

Para la definición de los costos de las actividades, es necesario recoger información de los costos promedio que son utilizados por las instituciones del sector para valorar cada actividad tipo.

RECUERDE ES NECESARIO DEFINIR LOS COSTOS ²⁷

- de todas las actividades;
- de los gastos de operación; y,
- de la administración general de proyecto.

²⁷ La clasificación de los costos de los proyectos se establecerá compatibilizando las categorías entendidas por la comunidad y las exigidas por la agencia financiera.

Cuando el financiamiento del proyecto se va a negociar con una institución crediticia, una vez establecidos los costos, es necesario realizar una evaluación económica y financiera del proyecto.

Existe al momento un amplio desarrollo de metodologías e indicadores para la evaluación económica y financiera que debe ser

incorporado en el documento final. Esta evaluación puede estar a cargo de un especialista, que se incorpore al equipo técnico.

En proyectos pequeños, generalmente financiados por agencias donantes externas, no hace falta incluir la evaluación económica y financiera.

Sin embargo, en ambos casos es conveniente añadir un resumen de los riesgos y de los beneficios esperados con la elocución del proyecto, en los cuales deben considerarse variables relacionadas con los roles de género. En el anexo de este capítulo se presenta un esquema con la lista de temas a incluir en el documento del proyecto.

4. Instrumentos y herramientas para la fase de identificación - formulación

En la fase de identificación - formulación pueden utilizarse varios de los Instrumentos y Herramientas presentadas en capítulos anteriores, dependiendo de la planificación del trabajo que haya realizado el equipo técnico. A continuación se presenta como instrumento específico para la fase de formulación de proyectos forestales, la «Matriz de Análisis de Género (MAGE) para el diseño de una actividad o proyecto».

Matriz de Análisis de Género (MAGE) para la formulación (y seguimiento) de actividades y/o proyectos ²⁸

OBJETIVO	<p>Analizar las posibles implicaciones de una nueva actividad en el trabajo, tiempo y recursos de hombres, mujeres, familia y comunidad u organización.</p> <p>Establecer los aspectos positivos y negativos que pueden generar las actividades propuestas en un proyecto Forestal entre sus distintos beneficiarios, para evaluar la conveniencia de incluirlas en el documento final.</p>
CONSIDERACIONES	<p>Dado que un mismo proyecto puede contar con numerosas actividades, se sugiere que el llenado de esta matriz se realice en relación a los principales grupos de actividades, para evitar rigideces en la formulación. Lo importante es procurar que el llenado de la matriz se realice con la participación directa de hombres y mujeres de la comunidad, de tal manera que cada uno pueda expresar sus propias percepciones sobre las nuevas actividades.</p>
MATERIALES	<p>Un pequeño texto con la información básica de un proyecto y una actividad específica para analizar; papelotes pre-dibujados con el formato presentado en la siguiente página y marcadores de colores.</p>
EJECUTORES	<p>Planificadores y extensionistas.</p>
PARTICIPANTES	<p>Grupos de mujeres y grupos comunitarios.</p>
PASOS A SEGUIR	<ul style="list-style-type: none">• Se divide a los participantes en pequeños grupos (no más de cuatro). A cada grupo se entrega una copia del texto para analizar y se pide que lean en voz alta• Se pide a cada grupo llenar la matriz, haciendo el papel de técnicos de un proyecto, que en reunión con la comunidad analizan las implicaciones de las actividades propuestas, para aprobarlas, cambiarlas o eliminarlas.• Para llenar la matriz se pide formular las preguntas de: cómo afecta la actividad a los hombres, mujeres, familia, comunidad y/u organización, en cuanto al trabajo, tiempo y recursos.• Una vez llena la matriz, analizar la viabilidad de la actividad, para decidir si se la mantiene, se la reorienta o se la suspende.• Para analizar la factibilidad de cada actividad se pide responder a las siguientes preguntas:<ul style="list-style-type: none">- ¿A quién afecta más y a quién beneficia la actividad analizada?- ¿Los efectos enumerados son consecuentes con los objetivos del proyecto?- ¿Los aspectos positivos tienen mayor peso que los negativos?- ¿Cómo se pueden enfrentar las dificultades o factores negativos?- ¿Se mantiene la actividad, se la reformarla o se la elimina?- ¿Es necesario reformular el objetivo?• Se realiza una reunión plenaria en la que cada grupo presenta sus conclusiones.
CATEGORIAS UTILIZADAS EN LA MATRIZ	<p>Para aclarar la discusión se debe señalar que las categorías utilizadas en la matriz deben entenderse en el siguiente sentido:</p> <p>El <i>trabajo</i> entendido como los cambios en las tareas y niveles de capacitación con los que se cuenta y los que hacen falta para mejorar la productividad del trabajo de la nueva actividad.</p> <p>El <i>tiempo</i> entendido como los cambios en el tiempo requerido para realizar la nueva actividad, en</p>

comparación con el tiempo de trabajo anterior.

Los *recursos* entendidos como los cambios en el acceso y control de los recursos productivos tales como tierra, crédito, producción e ingresos, como consecuencia de la nueva actividad.

²⁸ Esta matriz puede utilizarse para realizar el seguimiento del proyecto con contenidos de género.

MATRIZ DE ANALISIS DE GENERO PARA LA FORMULACION DE PROYECTOS*

ACTIVIDAD: VIVEROS

OBJETIVO: MEJORAR LA PRODUCCION DE PLANTAS

	TIEMPO		TRABAJO		RECURSOS	
	Aspectos positivos	Aspectos negativos	Aspecto positivos	Aspectos negativos	Aspectos positivos	Aspectos negativos
HOMBRE	TECNICOS DISPUESTOS A CAPACITARLOS	MIGRACIÓN PUEDE IMPEDIR SU PARTICIPACIÓN	ADOVIRIR TRABAJO ESPECIALIZADO			DISMIN DE SUE DESTIN CULTIV
MUJER	TECNICOS DEBEN INVOLUCRARLA EN LA CAPACITACIÓN	TIEMPO ESCASO PARA TRABAJO EN VIVERO	MAS TRABAJO	TRABAJO DOMESTICO PUEDE DIFICULTAR SU PARTICIPACIÓN		
FAMILIA			INCREMENTO POTENCIAL DE EMPLEO		MEJOR INGRESO FAMILIAR	
COMUNIDAD U ORGANIZACION			MAYOR EMPLEO LOCAL		MAYOR DOTACIÓN DE PLANTAS PARA REFORESTACIÓN	

*ASPECTOS POSITIVOS Y NEGATIVOS A CONSIDERAR EN EL DISEÑO.

ANEXO

CONTENIDOS GENERALES DEL ESQUEMA DEL DOCUMENTO DE UN PROYECTO DE DESARROLLO FORESTAL

En el documento de un proyecto de desarrollo forestal no hay que olvidar incluir los siguientes aspectos:

- El diagnóstico resumido, indicando los problemas priorizados que van a ser afectados por el proyecto;
- El grupo objetivo del proyecto, explicitando las características de hombres y mujeres participantes;
- Las relaciones y el marco institucional del proyecto;
- La racionalidad general del proyecto, en la que se incluya la estrategia técnica, metodológica, organizativa y operativa con la que se deberá ejecutar el proyecto; Los objetivos de desarrollo, es decir, los objetivos generales que persigue el proyecto;
- Los objetivos específicos que corresponden a cada grupo de actividades;
- Los resultados esperados con el logro de los objetivos específicos;
- Las actividades necesarias para alcanzar cada uno de los resultados esperados, con la definición de las personas a las que están dirigidas, las metas, la localización, el calendario de ejecución, los responsables, los mecanismos operativos para su ejecución y los indicadores para medir su avance e impacto;
- Los recursos (humanos, económicos y logísticos) para la ejecución de actividades y sus costos;

Los riesgos del proyecto, provenientes de los aspectos ambientales, sociales y políticos que pueden incidir en la ejecución;

- Los mecanismos de seguimiento y evaluación que contemplará el proyecto, para garantizar una ejecución eficiente y eficaz, mediante la toma oportuna de decisiones.

En la propuesta de cada actividad no hay que olvidar de focalizar a los beneficiarios, indicando:

¿Cómo se puede identificar a los beneficiarios?

¿Cómo puede participar cada grupo de beneficiarios?

¿De qué manera los beneficiarios pueden participar en el monitoreo del proyecto?

¿De qué manera va a impactar en cada grupo de beneficiarios las acciones del proyecto?

Capítulo 6: Fase de implementación ejecución

Introducción

En el ciclo de proyectos, la fase de implementación - ejecución constituye el momento clave para la incorporación de beneficiarios y beneficiarias en las acciones del proyecto. Para este objeto, la ejecución requiere claridad sobre los objetivos, la estrategia, los sujetos y el contenido de las acciones. Pero además, se requiere contar con capacidad gerencial en la dirección del proyecto, para poder realizar las acciones en forma coordinada, eficiente y participativa.

La ejecución de proyectos forestales con participación equitativa de hombres y mujeres, es relativamente sencilla cuando su diseño ha sido elaborado en base a las necesidades y demandas de los potenciales beneficiarios y beneficiarias y ha sido diseñado con los requisitos del análisis de género.

Frecuentemente, sin embargo, los proyectos no son formulados con un adecuado conocimiento de las necesidades y potencialidades de hombres y mujeres, por lo que las actividades son inadecuadamente concebidas. En estas circunstancias, si los directivos del proyecto no son sensibles de la necesidad de incorporar una concepción de género en la ejecución para facilitar la participación de las mujeres, éstas pueden quedar fuera o ser afectadas por la ejecución.

En este caso, una necesidad del proyecto será la incorporación del análisis de género en la ejecución, para establecer mecanismos adecuados que permitan la participación de todos los integrantes de la unidad familiar.

La implementación y ejecución de acciones del proyecto debe ser cuidadosa y reflexiva para lograr el cumplimiento de los objetivos, no sólo los técnicos o económicos, sino también los objetivos sociales y de género, beneficiando integralmente a los hombres y mujeres de la comunidad

1. La implementación - ejecución de proyectos

Globalmente, la implementación y ejecución de proyectos constituye una serie de acciones gerenciales, técnicas y organizativas tendientes a;

- establecer un arranque ordenado y técnico de las acciones, orientadas a conseguir los objetivos previstos en el proyecto;
- incorporar la participación de los beneficiarios y beneficiarias en todo el proceso de ejecución del proyecto;
- definir mecanismos para el manejo eficiente del proyecto, el establecimiento de canales para la planificación operativa anual (POA), la revisión periódica o seguimiento de las acciones y la incorporación de correctivos para la retroalimentación de los procesos;
- capacitar y entrenar a los técnicos y líderes campesinos, para insertarlos en la filosofía y propósitos generales del proyecto; y,
- lograr eficacia y eficiencia en la ejecución de las actividades.

La implementación y ejecución de proyectos requiere creatividad para ejecutar distintas actividades, en forma simultánea con la participación directa de los beneficiarios y en consulta con sus organizaciones.

La implementación de los proyectos forestales comunitarios pueden contar con distintas etapas, de acuerdo a la complejidad y al tiempo previsto para su ejecución. En cada etapa se debe cuidar que los contenidos de género, al igual que los objetivos ambientales y socioeconómicos sean mantenidos.

En la implementación de proyectos forestales se debe tomar en cuenta dos aspectos importantes:

- 1 que los árboles y su cuidado forman parte de un sistema más complejo, en el que los hogares desarrollan una multiplicidad de actividades agrícolas, pecuarias, artesanales y comerciales, dentro de una estrategia de sobrevivencia familiar;
- 2 que los árboles no proveen únicamente madera para la venta, sino que están insertos en el conjunto de valores, costumbres y ritualidad de las comunidades.

Por tanto, cualquier actividad forestal que se impulse desde el proyecto debe considerar el conjunto de aspectos sociales, económicos, técnicos, ambientales y culturales relacionados con los bosques y los usos de los productos derivados, así como la relación con las demás actividades de la unidad económica familiar.

EJEMPLO

"La falta de los árboles para proveer leña en varias de las comunidades del Cañar, Ecuador, ha generado un proceso de sustitución del fogón de leña - pungo - por cocinas de gas. Este hecho ha ocasionado un efecto negativo en las relaciones familiares de la zona, por cuanto, el fogón al producir calor aglutinaba por las tardes a su alrededor a la familia, hecho que era aprovechado para analizar problemas, contar historias y leyendas y mantener los vínculos de solidaridad. En la actualidad, las cocinas de gas no producen calor perdiendo con ello la oportunidad de este espacio valioso para vitalizar las relaciones familiares".

Este hecho nunca ha sido percibido por los técnicos de varios proyectos que se han ejecutado en la zona, así como tampoco han visto el trabajo duro de la mujer dentro y fuera del hogar, manifiesta María Juana, educadora bilingüe - encargada de género en el proyecto DFC, Ecuador.

Por ello, continúa María Juana, "el cuidado de los árboles representa para nosotras las mujeres rurales, como cuidar nuestro ojo o nuestro propio cuerpo".²⁹

²⁹ Entrevista, enero de 1994.

Frente a esta situación es evidente que los extensionistas de los proyectos forestales comunitarios deben contar con un enfoque amplio, que involucre una concepción integral de la familia rural, y de los hombres y mujeres como participantes de las actividades forestales, a más de otras múltiples actividades bajo su responsabilidad.

En la ejecución de proyectos forestales comunitarios por tanto, el contenido y orientación de las actividades y la actitud de los técnicos (incluidos directivos, extensionistas y promotores) incidirá directamente en las posibilidades que éstos ofrezcan para involucrar en forma directa a hombres y mujeres, procurando:

- no incrementar el trabajo y el esfuerzo de las mujeres responsables de múltiples actividades dentro del hogar, mediante la reorganización de sus tareas; y,
- ofreciendo fuentes de trabajo a las mujeres que carecen de otras alternativas de empleo.

Los contenidos y la orientación proporcionada por el análisis de género ayudan a cuidar que los beneficios de los proyectos lleguen igualitariamente ~ los hombres y mujeres de las comunidades

2. Incorporación de la dimensión de género en la fase de implementación - ejecución de proyectos

Estudios recientes, como los estudios de caso publicados en la serie Mujeres y Árboles », (FAO, 1991), muestran la significativa participación de las mujeres rurales de los Andes en las actividades forestales, en el cuidado y manejo de los bosques y en la conservación de los recursos. Muestran también que las mujeres en ocasiones se benefician más de los árboles y sus productos derivados y, muestran que las mujeres están muy interesadas en participar en proyectos para mejorar la actividad forestal en sus comunidades.

Existen algunas experiencias que muestran el interés de las mujeres por proyectos forestales de mayor envergadura, motivadas por prácticas anteriores en que han visto la utilidad de los árboles en la generación del ingreso y en la provisión de otros productos derivados.

"...al principio la gente no quería, porque había ese recelo, como siempre hubo...entonces hubo un proceso de concienciación y la gente y las mujeres participaron activamente...participó en traer las plantas y en hacer los hoyos, en plantar, en la poda...ahora con la primera poda en el bosque de Guintza es diferente. . . sacando leña en cantidad y entonces vieron la importancia del bosque..."

A Juana "le gustaría hacer un trabajo con árboles a nivel del grupo de mujeres de la organización; ya participaron en la plantación del bosque con todos los socios de la cooperativa y la mayor parte de los asistentes fueron mujeres".³⁰

³⁰ «Mujeres y árboles de Ecuador». FAO, 1991.

Sin embargo, también existen otras expectativas y motivaciones en relación a la actividad forestal. La percepción de numerosas mujeres sobre la forestación, no es la instalación de grandes bosques; ellas proponen un concepto forestal distinto al del bosque, cuando expresan:

"quisiera un arbolito aunque sea en la puerta de mi casa, para poder tejer bajo su sombra"

"Cada uno tendría que sembrarse unos cuantos; no hay campos grandes, todo está dividido y tienen sus dueños".³¹

³¹ «Mujeres y árboles de Bolivia», FAO, 1991.

El planteamiento es un desafío a los modelos clásicos de forestación, pues estas mujeres, al no pensar en los bosques, también descartan la posibilidad de agroforestería o silvopastoreo. Ellas prefieren algo manejable, de utilidades prácticas casi inmediatas; dos o tres años es demasiado tiempo. Demandan una forestería que esté ligada a las tareas de su cotidianidad y que no signifiquen grandes cambios en su rutina. (Rosario León, «Mujeres y árboles de Bolivia», FAO, 1991.)

Estas experiencias señalan la importancia de contar con un enfoque de género para hacer visible la participación de las mujeres en las actividades forestales; participación que tiene distintas perspectivas y expresiones, pero que en general contribuye a impulsar la actividad forestal y la conservación de los recursos.

Por este motivo, es necesario incorporar la dimensión de género en la implementación y ejecución de proyectos, puesto que para favorecer la participación de la mujer - que ha sido relegada en proyectos carentes de un enfoque de género - no es suficiente la definición de metas para mujeres" en el momento del diseño Se requiere, ante todo, un entendimiento de su realidad específica, de sus problemas y necesidades, para lograr que verdaderamente se incorporen en los proyectos y se beneficien de ellos.

3. Aspectos metodológicos de la incorporación de la dimensión de género en la fase de implementación y ejecución de proyectos

La implementación y ejecución de proyectos no es una fase homogénea, responde a las características particulares de cada uno. Por su parte, el contenido de género en esta fase, es más bien un pensamiento y una actitud que debe estar presente en el momento de ejecutar todas las actividades diseñadas.

Existen tres *elementos clave* para introducir la dimensión de género en la implementación y ejecución de proyectos:

- El de las actividades diseñadas y en ejecución y, los mecanismos establecidos para ejecutarlas con criterios de equidad. Esto quiere decir, que en ocasiones hay que favorecer positivamente la participación de la mujer.
- La actitud y la voluntad de directivos, planificadores y extensionistas de los proyectos forestales, para trabajar con las mujeres tanto como con los hombres.
- La participación de los y las beneficiarias en todas las actividades del proyecto.

Los elementos antes indicados deben estar presentes a lo largo de toda la fase de implementación y ejecución. No obstante, no es posible establecer una secuencia metodológica, con pasos o tareas definidas y probadas como en las fases anteriores, sin embargo, a continuación se desglosan algunos *mecanismos* mas bien operativos, para garantizar la inclusión de contenidos de género en la presente fase.

Ajustar las actividades del proyecto con enfoque de género

Una de las primeras tareas de la fase de implementación y ejecución es la de ajustar las actividades diseñadas en la fase de formulación, especialmente cuando el proyecto no haya sido elaborado con contenidos de género.

El ajuste de actividades no significa realizar un nuevo estudio ni un nuevo documento de proyecto, sino definir normas y mecanismos operativos para que la participación de las mujeres interesadas en la forestación, pueda hacerse efectiva.

EJEMPLO

Si un proyecto ha diseñado una actividad de plantación de árboles en una zona donde las mujeres apacientan sus ovejas, que les sirven de provisión de lana para sus tejidos e ingresos por la venta de estos animales.

La primera tarea del proyecto será la de establecer los mecanismos mediante los cuales las ovejas pueda mantenerse alejadas de las plantitas y evitar que se las coman. Pueden existir varias alternativas:

- El cierre del área de plantación;
- la búsqueda de un nuevo terreno para la plantación; o,
- el estabulamiento de las ovejas.

Posteriormente, cuando el tamaño de los árboles lo permita, el proyecto podrá tener un componente silvopastoril.

La búsqueda de mecanismos adecuados a la participación de la mujer volverá más eficientes los proyectos. En el ejemplo anterior, con alguna de las opciones planteadas se logrará asegurar tanto el éxito en la actividad de plantación cuanto una oportunidad para que las mujeres puedan trabajar en la plantación sin descuidar el manejo de sus ovejas.

En el ajuste de las actividades del proyecto se debe procurar la participación de los directivos, técnicos y de las propias organizaciones existentes en las comunidades involucradas en el proyecto.

Adecuar los mecanismos gerenciales del proyecto, para garantizar la participación de hombres y mujeres

Con mucha frecuencia suele ocurrir que los proyectos se ejecutan sin una verdadera organización gerencial, lo que acarrea numerosas ineficiencias que inciden en la buena marcha de las actividades programadas. Esto, obviamente, dificulta el cumplimiento de los objetivos propuestos, en los que claramente se cuenta el fortalecimiento de la participación de hombres y mujeres.

Por tal motivo, y aunque el manejo gerencial de un proyecto aparentemente es un aspecto neutral, que no tiene directa relación con los contenidos de género, sí puede incidir en el fortalecimiento de la participación de los beneficiarios.. incluidos hombres y mujeres.

Para ello, se llama la atención sobre los siguientes aspectos del manejo gerencial, tendientes a ganar eficiencia, a la vez que lograr equidad en las acciones de los proyectos:

- La organización administrativa del proyecto, en la que se establezcan claramente las Líneas de mando, la distribución de responsabilidades y los espacios de coordinación, en función de responder a la misión principal del proyecto;
- Los mecanismos de relacionamiento con las organizaciones y grupos de beneficiarios/as, respetando sus formas propias de organización y funcionamiento;
- Los mecanismos de participación de los y las beneficiarias en las tres funciones principales del manejo de proyectos, como son: el plan operativo anual (POA), el seguimiento y la evaluación;
- La manera de formalizar los acuerdos asumidos tanto por el proyecto cuanto por los grupos participantes. Es importante definir los aportes y la participación de los grupos. Al respecto, varias experiencias muestran la utilidad de la suscripción de convenios, actas, etc., firmadas por las dos partes; y,
- La definición de los flujos de información necesarios para la toma de decisiones de la gerencia y de las organizaciones, con especificación de sistemas de registro, formatos, períodos de recolección e informantes.

Con el diseño claro de los aspectos gerenciales antes anotados se podrá esperar una eficiente ejecución del proyecto, garantizando la participación activa de los grupos de hombres, mujeres o mixtos en el proceso de toma de decisiones y por esa vía en todos los beneficios ofrecidos desde el proyecto, con criterios de equidad.

Capacitar en el análisis de género a los técnicos del proyecto, en la etapa de arranque

La gran mayoría de técnicos de los proyectos forestales provienen de ramas profesionales como la ingeniería forestal y la agronomía, en que son poco entrenados en metodologías de trabajo participativo, en técnicas de educación popular y, por supuesto, en contenidos del análisis de género en relación a los proyectos.

Por este motivo, es necesario que al inicio, en la etapa de arranque del proyecto, se capacite a todos los técnicos que van a incorporarse en la ejecución, en contenidos del análisis de género.

Es recomendable que en esta capacitación participe también el nivel directivo del proyecto, porque suele suceder que cuando los ejecutivos proyecto no están sensibilizados sobre el tema, las iniciativas de los extensionistas para trabajar con grupos de mujeres pueden no ser apoyadas por sus jefes, que están interesados sólo en cumplir las metas de cobertura de la forestación.

Al contrario, en ocasiones las orientaciones de la dirección de un proyecto, en cuanto a incorporar equitativamente a mujeres y hombres en la forestación, pueden no ser cumplidas por los técnicos de campo, cuando esto requiere más dedicación, trabajo en horarios nocturnos o en días feriados, manejo del idioma nativo, etc.

La capacitación en género debe ser reforzada posteriormente, tanto para monitorear la puesta en marcha de los contenidos de la capacitación inicial, cuanto porque en ocasiones existe alta rotación del personal que exige nuevos eventos a lo largo de la ejecución del proyecto.

Fortalecer la organización de la mujer rural para mejorar su participación en los beneficios de los proyectos

Los resultados de los proyectos forestales serán muy limitados si persiguen únicamente impactos en el número de árboles sembrados o en el área forestada. Lograr efectos en la capacidad de hombres y mujeres para la toma de decisiones tendientes a mejorar sus actuales condiciones de vida y para decidir por sus propias vidas, debe ser una de las preocupaciones de los ejecutores de proyectos. Para ello, es necesario fortalecer la organización de la mujer, como un mecanismo que mejore sus niveles de participación, que ha sido bastante reducida y marginal en el pasado.

IMPORTANTE

Cuando se consideran los aspectos de género en la ejecución de proyectos, un propósito importante se refiere a la necesidad de revalorizar el aporte de la mujer al desarrollo, para superar la situación de inequidad que le relega de los beneficios ofrecidos por los proyectos.

Los proyectos de desarrollo, incluidos los proyectos forestales deben preocuparse por revalorizar el aporte de la mujer a la familia y a la comunidad, para mejorar su autoconfianza y por esa vía mejorar su participación en la toma de decisiones y en los beneficios del proyecto.

Las dificultades que enfrentan las mujeres para tener acceso a la tierra, al crédito, a la tecnología, sumadas a la falta o menor educación que los hombres, la escasa representación en las organizaciones comunitarias y las limitadas formas de expresión de sus intereses y necesidades, son aspectos que deben ser modificados en los proyectos.

Para el logro de este propósito, los proyectos deben:

- fortalecer la organización de la mujer y,
- mejorar su participación en la toma de decisiones.

Fortalecer la organización de la mujer, puede fomentarse en dos niveles:

- En organizaciones propias; o,
- al interior de las organizaciones comunitarias.

No siempre las organizaciones comunitarias permiten la participación de la mujer, en sus estructuras jerárquicas ni en el proceso de toma de decisiones. Es muy frecuente observar la presencia pasiva de las mujeres en asambleas comunitarias, en que, por la falta de confianza en sí mismas, se limitan a asistir muchas veces en representación de sus esposos - pero sin voz para expresar sus intereses y necesidades.

Casi nunca las mujeres son elegidas en las directivas de las comunidades, por lo que no siempre éstas representan sus intereses y expectativas, pero además, porque ellas mismas no tienen confianza en su capacidad dirigencial y consideran que son tareas/responsabilidades de los varones.

Los grupos de mujeres representan, por el contrario, un espacio para que las mujeres rurales puedan ganar confianza en sí mismas, discutan y analicen sus problemas y necesidades y ganen fuerza para participar en forma activa en las estructuras comunitarias, locales y regionales.

No existen reglas en relación a qué es lo más conveniente en un proyecto; si grupos de mujeres en forma independiente o si mejorar la participación de las mujeres en la organización comunitaria.

Con frecuencia, los grupos de mujeres tienen la ventaja de fortalecer la autovaloración de las mujeres, logrando confianza para plantear sus necesidades y mejorar su participación en los espacios comunales y en los proyectos. Entre las desventajas se encuentra que, dados los valores y costumbres locales, los hombres de la comunidad y los técnicos no confían en los grupos de mujeres, ofreciendo resistencia a la formación de estos grupos o relegándoles a tareas secundarias.

La participación de la mujer en organizaciones comunitarias tiene la ventaja de incorporarla en las actividades centrales del desarrollo de sus comunidades y en el proceso de toma de decisiones. Sin embargo, la vinculación de la mujer rural de los Andes con el trabajo doméstico y los problemas de falta de acceso y de control de los recursos, hacen que esta participación sea más formal que real, cuando la práctica generalizada de las organizaciones de estos países muestra que la mujer constituye un actor pasivo y sin capacidad de expresión y de decisión en dichas organizaciones.

Por ello, los técnicos junto con los extensionistas de los proyectos forestales, deben analizar la mejor estrategia para fortalecer la organización de la mujer rural, como un mecanismo para mejorar su participación en los beneficios del proyecto.

La participación de la mujer en la toma de decisiones es otro aspecto que contribuye a mejorar su acceso equitativo a los frutos de los proyectos. Para esto los extensionistas de los proyectos propiciarán la incorporación de las mujeres en las actividades de planificación operativa anual (POA), en el seguimiento y en la toma de decisiones de las actividades del proyecto. También será necesario la asignación a las mujeres de tareas y responsabilidades importantes en todos los componentes y actividades en ejecución.

Establecimiento de mecanismos operativos para fortalecer la participación equitativa de hombres y mujeres

La participación equitativa de hombres y mujeres en los proyectos forestales significa reconocer que éstas cuentan con mayores limitaciones que los hombres, derivadas tanto de su doble o triple jornada de trabajo, cuanto de su falta de acceso a los recursos productivos. Esta constatación requiere que, en ocasiones sea necesario favorecer positivamente a la mujer.

En efecto, la participación de la mujer en actividades forestales implica que ella tiene que cumplir varias responsabilidades relacionadas con otras actividades productivas trabajo en la parcela, cuidado de animales, venta de productos - con la crianza y cuidado de los niños, preparación de alimentos y arreglo de la casa, entre otras.

La jornada de trabajo de la mujer es larga y cansada, motivo por el cual, a pesar que tengan interés en participar en actividades forestales, no lo pueden hacer porque ya tienen demasiadas tareas o éstas se superponen a otras actividades. En este caso, los técnicos tendrán que *ajustar sus horarios o días de trabajo* para facilitar la participación de la mujer.

También el *lenguaje* que usan los técnicos debe adecuarse a la realidad de la mujer rural. El uso de idiomas nativos a veces facilita el diálogo con las mujeres que son monolingües y tienen dificultad de entender a los técnicos cuando éstos sólo hablan el español.

Finalmente, es necesario incrementar la incorporación de *extensionistas mujeres* para trabajar con mujeres, por la facilidad de que se pueda lograr confianza para propiciar el trabajo con los grupos de mujeres. La incorporación de extensionistas mujeres en algunos contextos culturales, puede generar confianza en los esposos para que «den permiso» a las mujeres para que trabajen en actividades forestales.

En otros contextos, por el predominio de la ideología patriarcal, los hombres y también las mujeres suelen tener desconfianza de la capacidad técnica de las mujeres, prefiriendo extensionistas hombres. En todo caso, los encargados de los proyectos tienen que analizar la situación para fomentar la incorporación de mujeres al equipo técnico, si ello facilita la participación de la mujer.

RECUERDE

Los proyectos tienen que adecuar los horarios, los tiempos, los días de trabajo y el lenguaje a la realidad de la mujer rural, para

Realizar un seguimiento permanente de las actividades del proyecto

La implementación de las actividades del proyecto con contenidos de género requieren un seguimiento permanente, para que la dirección del proyecto cuente con elementos que le permitan introducir los correctivos necesarios, en el momento más oportuno.

El seguimiento continuo tiene que acompañar la ejecución del proyecto, como una forma de mejorarla, para el cumplimiento de los objetivos propuestos. La presentación de las actividades específicas de seguimiento se presentan en el siguiente capítulo.

4. Dificultades para incorporar la dimensión de género en la implementación y ejecución de proyectos

A continuación se presentan algunos de los problemas que más frecuentemente se detectan en la ejecución de proyectos de desarrollo rural y de forestación, y que impiden la incorporación equitativa de mujeres y hombres en las acciones de desarrollo, por falta de una comprensión más amplia del análisis de género en la identificación de problemas y en la búsqueda de soluciones.

Ejecución de proyectos o actividades para mujeres, aisladas de las acciones centrales de desarrollo

Como se indicó al inicio de esta guía, una tendencia de los años recientes fue la de elaborar «proyectos para mujeres» o «componentes para mujeres» al interior de proyectos más grandes, como alternativa para mejorar la situación de atraso y subordinación de la mujer rural.

Algunas experiencias mostraron, sin embargo, que estos proyectos o componentes «para» mujeres tuvieron escaso impacto, en modificar los problemas que enfrenta la mujer rural.

No obstante, también se obtuvieron algunas experiencias positivas para las mujeres, principalmente relacionadas al fortalecimiento de la organización de la mujer en espacios propios.

Se evidenció, además, la necesidad de que las propuestas de desarrollo destinen recursos e incorporen la participación directa de la mujer en los procesos de toma de decisiones, para que éstos se ejecuten con equidad y eficiencia.

Para superar estos vacíos se propone - desde una perspectiva de género - que no es suficiente ejecutar proyectos «para» mujeres, sino que es necesario integrar las propuestas de las mujeres, en *la corriente central del desarrollo* (mainstream) y en los grandes proyectos del sector rural.

Esto no quiere decir que en ocasiones no sea necesario diseñar componentes o actividades específicas para fortalecer la participación equitativa de la mujer en los proyectos, cuando su incorporación se vea afectada por costumbres y valores socialmente excluyentes.

RECUERDE:

En la ejecución de proyectos forestales se deben considerar las siguientes preguntas:

- ¿Cómo se da la participación de hombres y mujeres en las actividades forestales?
- ¿Qué problemas específicos tienen los hombres y las mujeres para esta participación?
- ¿Qué acuerdos se dan entre hombres y mujeres de la comunidad en relación al trabajo?
- ¿Qué acuerdos o conflictos hay entre hombres y mujeres en torno al acceso a los recursos?
- ¿Qué acuerdos o conflictos hay entre hombres y mujeres en torno al control de esos recursos?
- ¿Cómo van a afectar las acciones del proyecto a los hombres y mujeres de la comunidad?

Deficientes canales de comunicación para llegar en forma directa a la mujer rural

Una práctica frecuente en numerosos proyectos de desarrollo es que los técnicos de campo convocan a las actividades de los proyectos preferentemente al hombre - productor.

Esta práctica se basa en dos criterios, bastante generalizados entre los técnicos:

- que los hombres son los únicos productores y las mujeres son «amas de casa» y esposas de los productores; y,
- que existe buena comunicación al interior del hogar rural y, por tanto, si se trabaja con los hombres, éstos comunicarán a las mujeres con posterioridad.

La expresión de numerosas mujeres así lo evidencia:

EJEMPLO

«A nosotras las mujeres no nos invitan los extensionistas, nosotras sólo nos reunimos con la promotora para hablar del cuidado de los niños y de la higiene del hogar»

«Las mujeres no podemos asistir a las reuniones con los extensionistas, porque ellos llaman a la hora en que tenemos que llevar a los animales al cerro o cocinar»

«A nosotras las mujeres no nos gusta ir a las charlas que dan los técnicos, porque no entendemos nada, porque sólo hablan en español y eso no entendemos bien»³²

³² Entrevistas con grupos de mujeres quichua - hablantes de Ecuador, realizadas durante el trabajo de campo para la elaboración de la guía. Enero/febrero de 1994.

Las expresiones anteriores muestran cómo las mujeres no son consideradas con atención en los proyectos, tanto porque no se las concibe como participantes directas en los procesos productivos, cuanto porque no se analizan sus necesidades específicas de tiempo, lenguaje u horarios.

Esta exclusión de la mujer no es superada con la sola participación de los hombres, en gran medida porque el análisis y la transferencia de conocimientos técnicos enfrenta problemas al interior de la familia rural.

EJEMPLO

«No, lo que el marido aprende en las reuniones no sabe contar a la mujer, sólo viendo nosotros también aprendemos»

«A veces el marido sí cuenta, sí hablamos de las cosas que se dicen en las reuniones, pero son cosas difíciles, que él tampoco entiende bien ... otra cosa es cuando uno mismo está en la reunión para discutir los problemas y aprender»

«A veces es melar que asistan los hijos, porque ellos entienden mejor y vienen a contar a nosotras, y nos ayudan después»³³

³³ Entrevistas con grupos de mujeres quichua - hablantes de Ecuador, realizadas durante el trabajo de campo para la elaboración de la guía. Enero/febrero de 1994.

Los problemas de falta de acceso de la mujer a la tecnología, a la capacitación y a la toma de decisiones comunitarias inciden en la eficiencia de los proyectos, dado que en la división del trabajo al interior de las familias, a ellas les puede corresponder el cuidado de los árboles o de la parcela, sobre todo en contextos de alta migración masculina. y como está visto que la sola participación del hombre - productor no mejora la participación de la mujer ni garantiza un mejoramiento de la producción, entonces es necesario mejorar los canales de comunicación para llegar directamente a la mujer.

La convocatoria explícita a la mujer, el cuidado en el lenguaje, de los horarios y hasta de los días de trabajo, mejorarán la participación directa de la mujer en los proyectos.

Falta de participación activa de los beneficiarios, especialmente de la mujer, en las acciones de desarrollo

La presencia de la mujer rural en distintas acciones de los proyectos y en las actividades comunales se ha incrementado sensiblemente en los últimos años. Esto ocurre sobre todo en zonas de alta migración masculina, en donde la mujer asiste a actividades convocadas por los proyectos o a asambleas comunitarias, «en representación del esposo». También se reconoce el esfuerzo de algunos proyectos por incorporar a las mujeres en sus actividades.

Sin embargo, a pesar de haber incrementado su presencia en las reuniones técnicas o en asambleas comunitarias, las mujeres no

participan en la discusión de los temas importantes, ni en la toma de decisiones. En otras ocasiones, las mujeres participan con voz pero sin acceso al voto para las decisiones.

EJEMPLO

«A nosotras nos da miedo hablar en público ... no podemos decir lo que nos gustaría que se hable»

«Cuando hablamos las mujeres, los hombres no nos toman en cuenta»

«Nosotras las mujeres sabemos para qué sirven las hojas, las raíces y las ramitas de los árboles, pero eso no preguntan los técnicos»³⁴

³⁴ Entrevistas con mujeres quichua - hablantes de Ecuador. Enero/febrero de 1994.

El miedo de hablar en público, la falta de confianza para expresar sus necesidades y el desinterés de los técnicos y de los miembros varones de la comunidad para escuchar a las mujeres son problemas que ellas enfrentan para mejorar su participación, y por tanto, son aspectos que deben ser tomados en cuenta en los proyectos forestales.

Los extensionistas y promotores deben establecer mecanismos adecuados para superar estos problemas. El trabajo con pequeños grupos, el uso de técnicas de animación en las reuniones, la realización de «sociodramas» o de representaciones teatralizadas, en las que se exprese la realidad de hombres y mujeres, puede contribuir a mejorar la participación de las mujeres en las actividades de los proyectos. De esta manera se logrará no sólo que la mujer esté presente, sino que participe activamente en las acciones de desarrollo forestal.

Falta de concienciación de los hombres sobre la necesidad de mejorar la participación de la mujer

Una práctica bastante común en algunos proyectos consiste en trabajar con las mujeres en actividades marginales, en las que se habla de sus problemas para la participación productiva y comunitaria, descuidando la reflexión de estos temas también con los hombres.

La identificación de problemas comunes entre las mujeres logra rápidos consensos en relación a determinadas alternativas de solución. No obstante, cada mujer encuentra en su casa la oposición de sus esposos, padres o hermanos, que dificultan su participación en las actividades propuestas. Esto ocurre sobre todo en regiones en que existen valores y costumbres opuestas a la participación de la mujer en cualquier actividad extra - hogar, aun cuando la mujer sea la responsable de la mayor parte de actividades productivas y reproductivas.

EJEMPLO

«Los maridos no entienden que es mejor que nosotras también nos capacitemos, y nos prohíben asistir a las reuniones de los grupos»

«Mi marido no me 'da permiso' para asistir a las reuniones, porque dice que allí vamos sólo para los chismes»

«A las mujeres solteras los papás no nos 'dan permiso', porque en la comunidad dicen que es peligroso que la mujer ande en esas cosas fuera de la casa»

«Al principio, los maridos no nos daban permiso... nosotras teníamos que trabajar a escondidas... sólo cuando vieron que en el taller de cestería ganamos alguna platita, sólo allí nos dieron permiso... y ahora hasta nos ayudan a cuidar a los niños cuando nosotras tenemos que trabajar en el taller»³⁵

³⁵ Entrevistas con mujeres quichua - hablantes de Ecuador. Enero/febrero de 1994.

La subordinación de la mujer en la familia y en las normas de comportamiento comunitario puede adoptar formas muy sutiles, desde argumentar 'que la mujer no debe participar en actividades fuera de la casa para que no se canse', hasta responsabilizarla por la totalidad de tareas del hogar, como un mecanismo para que ella no pueda participar en otras actividades fuera de su casa.

Pero, además, la subordinación de la mujer en muchas áreas rurales de los países andinos, la enfrenta a situaciones de violencia y maltrato, que hacen difícil su participación en actividades de desarrollo.

Estas situaciones muestran la necesidad de que los extensionistas y promotores de los proyectos forestales promuevan mecanismos para reflexionar estos problemas con los hombres, tratando de establecer condiciones de equidad para que la mujer acceda a los beneficios ofrecidos por los proyectos.

La reflexión sobre las ventajas de la participación de la mujer en los proyectos forestales y la necesidad de que se modifiquen ciertas concepciones sobre las tareas, responsabilidades y obligaciones de hombres y mujeres al interior de la familia y en su relación con el exterior, constituye una estrategia del enfoque de género para mejorar su participación.

Para trabajar en la sensibilización de los hombres es muy útil el uso del sociodrama, del juego de roles y de la resolución grupal de problemas. Con estas técnicas, los propios miembros de la comunidad representarán situaciones vividas en los hogares locales y las consecuencias en la vida de la mujer, luego de lo cual se analizará el problema representado por los participantes.

También constituye un importante apoyo la utilización de medios audiovisuales, como videos, películas y material escrito con diseños pedagógicamente elaborados.

Escasa vinculación de las actividades de los proyectos con aspectos concretos de la vida de la mujer rural

El trabajo de la mujer se vincula a un conjunto de actividades *productivas* (como el trábalo en la parcela, cría de animales, cuidado de los árboles, selección y procesamiento de granos, venta de productos); *reproductivas* (como la crianza de los niños y cuidado de los ancianos, preparación de alimentos, acarreo de agua y leña, organización y mantenimiento del hogar); y *comunitarias y de ritualidad* (como asistencia a reuniones, tareas de la organización, gestión por servicios comunales, construcción de - obras comunales, fiestas).

La jornada de trabajo la mujer es más larga que la del hombre, de tal manera que cualquier actividad adicional significa mayor esfuerzo y en ocasiones un incremento de su tiempo diario de trabajo. Es por ello, que las mujeres rurales están interesadas en actividades forestales que se relacionen con su cotidianidad y que no signifiquen cambios importantes en sus rutinas, en las que son responsables de varias actividades que las realizan casi en forma simultánea.

Sin embargo, las mujeres rurales también se interesan en la forestación en la medida en que los recursos vegetales forestales, en algunos contextos, son básicos para garantizar la reproducción familiar, en términos de instrumentos, alimentos, medicinas y leña.

EJEMPLO

«Los arbolitos queremos tenerlos cerca de la casa porque necesitamos todos los días leña para cocinar»

«En el verano cuando vamos a traer la leña, también recogemos frutos del chañar y vainas del algarrobo, con eso hacemos la 'aloja' (bebida refrescante), la 'añapa' (bebida alcohólica de baja graduación) y el 'arope' (especie de mermelada)»

«En el vivero estamos experimentando varias cosas, porque tenemos muchas necesidades ... se siembran especies nativas y otras traídas de fuera, se combinan frutales con hortalizas, se hace protección de los suelos con distintas especies» En los dos viveros de Huaripampa las mujeres han asumido el trábalo.

«Cuando las mujeres decidimos qué cocinar tenemos que pensar primero en lo que nos da nuestra propia tierra y también en el ahorro de la leña, que cada vez es más escasa»

«No queremos sembrar muchos árboles porque la plantación está lejos y no podemos dejar las casas todos los días, porque tenemos que cocinar, cuidar los animales, lavar la ropa, y si nosotros no hacemos nadie nos da haciendo nuestras tareas »³⁶

³⁶ Ejemplos tomados de los distintos estudios de caso de la serie «Mujeres y árboles», FAO. 1991.

Lo anterior señala las preocupaciones de las mujeres rurales en distintos contextos, en que se manifiesta el interés de éstas por los árboles y los derivados vegetales del bosque, pero vinculados a sus necesidades cotidianas, a sus rutinas y a las estrategias de sobrevivencia familiar.

Por tal motivo, los extensionistas y promotores forestales deben tomar en cuenta las distintas demandas de las mujeres en relación a las actividades forestales, que pueden ser diferentes que las demandas de los hombres, pero que son muy importantes para dar respuesta a las complejas de la unidad familiar, de la producción y de la organización comunitaria.

Este conjunto de demandas prácticas expresadas por las mujeres, articuladas a los proyectos, pueden contribuir a mejorar la participación femenina en las organizaciones y en la toma de decisiones comunitarias, favoreciendo el aporte importante y definitivo de la mujer, que postula además con sistemas alternativos de desarrollo.

No se utilizan medios de comunicación adecuados a la realidad de los beneficiarios, especialmente de la mujer rural

Un adecuado diagnóstico realizado en base al análisis de género de determinadas comunidades muestra que por la sobrecarga de trabajo, la mujer se ve impedida de asistir con regularidad a las actividades convocadas por los técnicos. Entonces, es necesario que éstos se planteen mecanismos alternativos para poder llegar a la mujer.

La radio constituye uno de los medios masivos de comunicación que está más al alcance de las mujeres rurales. En los estudios de caso de la serie «Mujeres y árboles» por ejemplo, se encuentra que todas las comunidades estudiadas tienen acceso a radios locales, regionales y nacionales, a través de las cuales obtienen conocimientos e información valiosa para sus actividades familiares y productivas.

Por otra parte, la práctica de numerosos proyectos rurales ha demostrado que las actividades de capacitación requieren ser reforzadas con mensajes permanentes, que faciliten la validación de conocimientos y destrezas impartidos en los eventos formales.

Pero más allá de las necesidades de reforzar los procesos de transferencia de tecnologías, la radio puede constituir un excelente medio para fortalecer la comunicación de las organizaciones comunitarias, incluidos los grupos de mujeres.

La transmisión de noticias de los grupos locales, el intercambio de experiencias, la emisión de cuentos y leyendas de las comunidades, constituyen una estrategia que favorece el desarrollo de los grupos e incentiva el desarrollo de actividades productivas, entre las que se pueden contar las forestales.

Los técnicos, extensionistas y promotores de los proyectos forestales deberán fortalecer la comunicación horizontal de los grupos con los que trabajan, estableciendo mecanismos para la generación de programas radiales con contenidos propios, en los que se impulse la difusión de los temas relacionados con la forestación, la conservación de recursos y la protección del ambiente.

En el diseño e implementación de los programas de radio se deberá apoyar la participación directa de la mujer y de sus organizaciones. Para ello, se deberá investigar los horarios de mayor sintonía de la mujer, el lenguaje y contenidos definidos por sus representantes.

En Ecuador, Perú y Bolivia existen interesantes experiencias de programas de radio, elaborados por distintos grupos locales y con alta participación de la mujer.

Finalmente, los extensionistas y técnicos de los proyectos deben investigar la utilidad de otros medios para facilitar la comunicación de la mujer rural, como los distintos medios escritos (periódicos, afiches, folletos) o audiovisuales. Algunas experiencias han demostrado que la producción directa de audiovisuales por los grupos de mujeres, ha mejorado substancialmente la capacidad de comunicación y de expresión de sus demandas y necesidades.

5. Instrumentos y herramientas para la fase de implementación y ejecución

En la fase de implementación - ejecución se requiere la utilización de múltiples herramientas e instrumentos para posibilitar la participación de hombres y mujeres en las acciones del proyecto. Para ello, se recomienda utilizar cualesquiera de las herramientas presentadas en capítulos anteriores, en la medida en que pueden adaptarse a las tareas de promoción y diagnóstico de las comunidades, para la elaboración de planes operativos (POA) así como para la ejecución de actividades.

Adicionalmente, se presentan a continuación dos herramientas que han sido demostradas de mucha utilidad para la fase de ejecución, como son: los sociodramas y la matriz de factores de éxito y limitaciones para la participación de la mujer.

El Sociodrama

OBJETIVO	Analizar los problemas presentados en la ejecución, mediante la dramatización de hechos o situaciones en las que se puedan desglosar los elementos de género, deficientemente manejados en los proyectos.
MATERIALES	Un local adecuado para la preparación y presentación del sociodrama.
EJECUTORES	Extensionistas, promotores y líderes comunitarios.

PARTICIPANTES Técnicos del proyecto y distintos grupos comunitarios.

- PASOS A SEGUIR**
- El sociodrama deberá ser utilizado al interior de eventos de promoción, diagnósticos comunitarios o de capacitación de técnicos y campesinos.
 - En cualquiera de los eventos indicados, se planteará con anterioridad las situaciones problemáticas para la participación de hombres o mujeres, que motivarán los temas del sociodrama.
 - Una vez definido un tema, se nombrará un grupo de participantes (preferiblemente voluntarios/as) para la preparación del sociodrama y otro grupo de participantes para que comente el mismo.
 - Se pedirá al grupo designado para la preparación del sociodrama: primero, que discuta el contenido del tema a representar; segundo, que defina los roles de cada participante; y, tercero, que hagan sugerencias para el guión, incluyendo diálogos y expresiones de cada uno.
 - El facilitador del evento apoyará al grupo en la discusión del contenido y en la definición de los roles a representar.
 - Luego de definido el contenido, roles y guión, el grupo ensayará la dramatización para la presentación en plenaria.
 - En una reunión plenaria el grupo hará la presentación del sociodrama, luego de lo cual, el grupo de comentaristas hará un foro sobre los aspectos sugeridos en la dramatización.

OBSERVACIONES El uso del sociodrama es muy útil para obtener las percepciones y críticas de técnicos/as y campesinos /as en relación a la ejecución de las distintas actividades del proyecto y que difícilmente son verbalizadas en forma de un discurso formal. Su ventaja consiste en que los actores utilizan su propio lenguaje, acampanado de gestos y expresiones corporales para manifestar sus opiniones.

MATRIZ DE ANALISIS DE GENERO PARA LA FORMULACION DE PROYECTOS*

ACTIVIDAD: VIVEROS

OBJETIVO: MEJORAR LA PRODUCCION DE PLANTAS

	TIEMPO		TRABAJO		RECURSOS	
	Aspectos positivos	Aspectos negativos	Aspecto positivos	Aspectos negativos	Aspectos positivos	Aspectos negativos
HOMBRE		MIGRACIÓN IMPIDE SU TRABAJO EFICIENTE.	APRENDIERAN NUEVAS TÉCNICAS	INGRESOS INCUARES QUE LOS ESPERADOS		DISMINUCIÓN DE SUELO DESTINADO A CULTIVOS
MUJER	TRABAJO DOMESTICO IMPIDE SU PARTICIPACIÓN EN LA CAPACITACIÓN	TÉCNICAS LA INCORPORAN A CAPACITACIÓN	SU TRABAJO VALORADO	ALTA DESCOSÍAN	SE PREVÉ EL USO DEL VIVERO PARA PRODUCCIÓN DE FRUTALES	RECIBE MENOS INGRESOS QUE LOS HOMBRES
FAMILIA		MUJER CON MENOS TIEMPO PARA LOS NIÑOS	MAYOR EMPLEO PARA MAS MIEMBROS DE LA FAMILIA			INGRESOS GENERADOS, MENOR A EXPECTATIVAS INICIALES
COMUNIDAD U ORGANIZACION			MEJORA EN EL TRABAJO COLECTIVO		FRUTALES NUEVA Y MEJOR ALTERNATIVA A LA PRODUCCIÓN LOCAL	

*ASPECTOS POSITIVOS Y NEGATIVOS A CONSIDERAR EN LA EJECUCION.

Capítulo 7: Seguimiento y evaluación

Introducción

El fracaso de numerosos proyectos ha sido ocasionado, entre otras cosas, porque carecieron de un mecanismo de seguimiento y evaluación que les permita detectar a tiempo los errores para corregirlos en forma oportuna.

Tradicionalmente eso ocurría porque existía el criterio de que los procesos de evaluación constituyen instrumentos pesquisables y de control, que no sirven para mejorar la elocución de los proyectos. Como resultado, los técnicos de los proyectos y los propios directivos se resistían a incorporar la evaluación como un apoyo de la acción.

Con bastante frecuencia los técnicos se resisten a ser observados y a participar en el análisis crítico de sus actividades, porque «cuesta aprender de los errores».

Pero, así como el barco que quiere llegar al puerto necesita de la brújula que le da información sobre la marcha, la misma que el timonel tiene que analizar para corregir el rumbo, especialmente cuando se han presentado problemas imprevistos en el plan de viaje, como las tempestades, vientos y huracanes, con cuya información y el análisis oportunos el barco podrá llegar seguro a su meta.

De igual manera, los proyectos requieren el apoyo del seguimiento y la evaluación para la provisión de información sobre los problemas que enfrenta la ejecución del proyecto, de modo que se puedan tomar las decisiones adecuadas en forma oportuna, para superar las dificultades a tiempo y lograr los objetivos propuestos.

Y, así como el timonel puede encontrar rutas alternativas, en caso de que la tempestad dificulte su paso, los proyectos requieren contar con alternativas de solución para los problemas, para lo cual es necesario analizar la información del avance del proyecto y de los resultados y problemas, tratando de mejorar la ejecución.

1 El seguimiento y la evaluación

El seguimiento y la evaluación son dos funciones del manejo de proyectos, que sirven para mejorar la ejecución apoyando la consecución de los objetivos del proyecto. Seguimiento y evaluación son dos partes de un mismo proceso, pero cada una tiene diferentes propósitos, contenidos, referentes y mecanismos de ejecución.

El seguimiento es básicamente un proceso de examen continuo y periódico, que realiza la dirección del proyecto y las propias comunidades. Sirve para averiguar si el trabajo que se está realizando cumple con los objetivos específicos. Busca asegurar que las actividades ejecutadas, los calendarios de trabajo y los resultados esperados se realicen de acuerdo a un plan trazado de antemano.

La evaluación es un proceso que analiza los efectos y los impactos de los proyectos en los beneficiarios y beneficiarias. Es decir, mide el grado de cumplimiento de los objetivos y metas generales del proyecto.

Hacer seguimiento significa *analizar periódicamente* el avance de las acciones, identificando los problemas presentados en la marcha del proyecto y planteando alternativas de solución.

Por tal motivo, debe realizarse al interior del proyecto porque es una ayuda permanente para el director o gerente del mismo.

Evaluar significa *comparar* en un momento determinado lo que se ha alcanzado mediante una acción, con lo que se proponía alcanzar en un plan previo. La evaluación precisa el grado de éxito o fracaso de un proyecto o una acción, comparando los objetivos propuestos con los resultados obtenidos.

Por tal motivo, debe realizarse externamente, por parte de técnicos no involucrados en la acción.

Momentos de la evaluación



Los tres momentos de la evaluación indicados en el cuadro anterior obedecen a distintas fases del ciclo de proyectos, por lo que cada uno tiene diferentes características, lo que implica diversas condiciones de ejecución y requerimiento de distintos indicadores.

Propósitos del seguimiento y evaluación

El objetivo del *seguimiento* es:

- Analizar la adecuación de la ejecución de actividades a los objetivos del proyecto.

El objetivo de la *evaluación* es:

- Medir el grado de idoneidad, efectividad y eficiencia del proyecto.

Ambos persiguen facilitar el proceso de toma de decisiones.

DEBE ENTENDERSE POR

- *Idoneidad*: es la capacidad que tiene un proyecto para resolver el problema que lo originó.
- *Efectividad*: es la capacidad de las actividades de un proyecto para alcanzar los objetivos propuestos en el diseño.
- *Eficiencia*: es la capacidad del proyecto para lograr el mayor impacto con el menor costo económico - financiero, social y ambiental, posible.

¿Qué decisiones se pueden tomar con los resultados del seguimiento y la evaluación?

- Continuar o discontinuar con el proyecto.
- Mejorar los procedimientos.
- Añadir o descartar los mecanismos y las técnicas que se están empleando.
- Modificar la estrategia del proyecto.

¿Cuándo se realiza el seguimiento y evaluación?

- ¿Cuándo realizar el seguimiento? Durante todo el periodo de ejecución del proyecto.
- ¿Cuándo se realiza la evaluación? Además de la evaluación ex-ante, la evaluación puede realizarse:
 - durante la implementación del proyecto (evaluación en marcha);
 - al finalizar el proyecto (evaluación final); y,
 - algún tiempo después de finalizado el proyecto, cuando se piensa que se han obtenido todos los frutos de las actividades (evaluación ex-post).

- ¿Cómo se vincula el seguimiento con la evaluación?

Generalmente, los informes de *seguimiento* (informes de progreso semestral o anual, los informes «alertivos» y los informes financieros) complementados con estudios de caso o análisis especiales constituyen la materia prima para la *evaluación en marcha*. A su vez, los dos procesos juntos, complementados con información directa de los beneficiarios de antes y después del proyecto, suministran la información básica para la evaluación final y ex-post.

2. Características de la evaluación

La Evaluación debe ser:

- *Objetiva*: es decir, que debe medir, analizar y concluir en base a la información de los hechos, sin que influya la manera de pensar de los evaluadores.
- *Verificable*: es decir, que sus resultados puedan ser comprobables.
- *Confiable*: es decir, que si se la repite o la hacen otros evaluadores, siempre dará los mismos resultados.
- *Oportuna*: es decir, que sus resultados sirvan para la toma de decisiones y no sean presentados en forma extemporánea.
- *Práctica*: es decir, que las conclusiones y recomendaciones sirvan para mejorar la marcha del proyecto, o de nuevos proyectos que puedan implementarse en el futuro.
- *Participativa*: es decir, que incorpore a los propios beneficiarios en todos los momentos de la evaluación, para que aporten con sus percepciones y criterios sobre la ejecución del proyecto.

3. Los indicadores

Para comparar lo programado con lo ejecutado, así como los objetivos con los resultados, en el seguimiento y evaluación se utilizan *indicadores*.

Los *indicadores* son señales del éxito y efectividad que permiten saber si el proyecto está cumpliendo los objetivos propuestos. Estas señales cambian de acuerdo a la naturaleza del proyecto.

Los *indicadores* deben medir lo importante, los cambios logrados como consecuencia del proyecto y no de otros factores externos. Los buenos indicadores son indispensables para los responsables de los proyectos, pues sin estas señales de precisión no se podrá comparar lo programado con lo ejecutado, es decir, no se podrá evaluar.

EJEMPLO

- Objetivo:	• Mejorar y ampliar el área reforestada.
Indicador:	• Incremento porcentual del área forestada en cada comunidad.
	• Nuevas especies forestales más adecuadas a la zona.
- Objetivo:	• Incrementar la venta de madera.
Indicador:	• Aumento porcentual de las ventas de un período, con relación al siguiente.

Los indicadores señalan movimiento, por esto sirven para establecer los progresos alcanzados hacia el logro de los objetivos. No constituyen en sí metas numéricas.

Existen *indicadores de avance, de efectos y de impactos*. Para lograr un buen proceso de seguimiento y evaluación es necesario que en el diseño (formulación) del proyecto, se definan los indicadores de avance de actividad, de los efectos e impactos de las actividades.

4. La dimensión de género en el seguimiento y i evaluación de proyectos forestales

Para que el seguimiento y la evaluación (SyE) incorporen contenidos de género, es preciso ante todo, que se establezcan mecanismos de permanente consulta con la población objetivo del proyecto y, dentro de ésta, específicamente con los grupos de mujeres o con las mujeres al interior de las organizaciones comunitarias.

Una práctica bastante importante para escuchar a las mujeres es la realización de *reuniones periódicas con los grupos de mujeres*, utilizando técnicas como la reunión con grupos focales. (Ver capítulo 2)

Pero la actividad más importante para que el S y E incorporen la dimensión de género es la elaboración de *indicadores con contenidos de género*. Al respecto, es necesario recordar lo expresado en el marco teórico en relación a la necesidad de desagregar la información de la unidad familiar campesina, en la medida en que hambres y mujeres poseen diferentes derechos y responsabilidades en relación al trábalo en la parcela, el acceso y control de los recursos de la unidad familiar y los beneficios e incentivos generados por los proyectos.

Entonces, es necesario que la información que se procesa en forma permanente al interior del proyecto, para el seguimiento sea desglosada en términos de género. De igual manera, los instrumentos que se utilicen para la evaluación deben recoger información diferenciada para hombres y mujeres, en relación a los efectos e impactos del proyecto.

EJEMPLO

- Objetivo:	• Ampliar la superficie forestada con la participación de hambres y mujeres.
Indicador:	• Incremento porcentual del área forestada,
	• Número de empleos para mujeres,
	• Número de empleos para hambres.
- Objetivo:	• Capacitar a los miembros de la comunidad en técnicas de manejo del bosque.
Indicador de	• Cobertura total de capacitados.
seguimiento	• Número de mujeres y número de hambres capacitados
Indicador de	• Número de hambres y número de mujeres
evaluación	trabajando en el bosque;
	• Incremento porcentual en el número de cargas de leña para la mujer,
	• Incremento porcentual de TM de madera vendida por los hambres.

Es de advertir que en el primer ejemplo, el objetivo incorpora específicamente a hambres y mujeres en la propuesta, en tanto que en el segundo ejemplo, el objetivo es ambiguo en términos de género, por lo que es muy importante el desglose de los indicadores por género.

Cuando la formulación del proyecto no ha sido elaborada con contenidos de género, es necesario que al inicio del proyecto y, en forma paralela al ajuste de actividades, se diseñen *indicadores con contenido de género*. En esta tarea es importante la participación de todo el equipo técnico del proyecto y de los grupos comunitarios, por cuanto los técnicos de campo y los hambres y mujeres rurales, pueden aportar su valiosa experiencia a los planificadores..

Finalmente, es necesario señalar que existen algunos objetivos específicos de género, como el de mejorar la participación y fortalecer la organización de la mujer, que no pueden ser explicados sólo con indicadores cuantitativos, sino que requieren un análisis más detallado de las implicaciones generales de la ejecución del proyecto en la mujer.

Así, si se propone fortalecer la organización de la mujer, será importante conocer información como el número de grupos de mujeres formados, la cantidad de mujeres incorporadas a los grupos, el número de hambres y mujeres que ocupan puestos directivos en las organizaciones comunitarias, etc. Pero además será necesario conocer, por ejemplo, ¿cómo funcionan estos grupos de mujeres?, ¿qué capacidad han adquirido para solucionar sus problemas?, ¿qué capacidad tienen estos grupos para plantear soluciones? y ¿de qué manera ha mejorado su participación en la toma de decisiones comunales?

5. Instrumentos y herramientas para realizar el seguimiento y evaluación, con contenidos de género

En los procesos de seguimiento y evaluación se pueden incorporar varias técnicas utilizadas para el diseño y la formulación de proyectos, como las entrevistas en profundidad con hogares seleccionados, reuniones de discusión con grupos focales, encuestas, etc. Lo importante es que al inicio del proyecto (y de ser posible en la formulación) se planifiquen las actividades de S y E, con una selección adecuada de los instrumentos a utilizar.

Para realizar el *seguimiento* continuo de las actividades del proyecto en relación a las implicaciones de género, en esta guía se sugiere utilizar la **matriz de análisis de género* (MAGE) para el análisis de los efectos positivos y las dificultades, en relación al trabajo (Tr), al tiempo (Ti) y a los Recursos (R) generados con la ejecución de actividades de un proyecto, que fue incluida en el capítulo 3 para la fase de formulación.

Se considera de mucha importancia la utilización del mismo instrumento, por cuanto puede permitir la comparación de la situación anterior con la actual, destacando los efectos imputables a la actividad que se evalúa. A continuación se presenta la matriz con el ejemplo presentado en la fase de formulación, pero con información de seguimiento.

La recolección y análisis de información cualitativa para la *evaluación* requiere de instrumentos especiales, entre los cuales hay que destacar la importancia de los *estudios de caso*. Estos estudios sirven para analizar situaciones concretas de mujeres seleccionadas y de grupos de mujeres que cuenten con experiencias interesantes (positivas o negativas), que valdría la pena hacerlas conocer, con el propósito de mejorar la orientación del proyecto en el futuro o replicar la experiencia en otras zonas o regiones.

Una experiencia reciente de análisis participativo constituye la *validación de experiencias procesos e impactos* de los proyectos forestales, que han empezado a realizarse en estos proyectos, con apoyo de la FAO, en distintos países de la región. La enseñanza de estos estudios se refiere a recoger las opiniones de los y las beneficiarias, sobre las acciones en marcha de los proyectos, lo que permite introducir correctivos oportunos en la elocución.

MATRIZ DE ANALISIS DE GENERO PARA LA FORMULACION DE PROYECTOS*						
ACTIVIDAD: VIVEROS						
OBJETIVO: MEJORAR LA PRODUCCION DE PLANTAS						
	TIEMPO		TRABAJO		RECURSOS	
	Aspectos positivos	Aspectos negativos	Aspecto positivos	Aspectos negativos	Aspectos positivos	Aspectos negativos
HOMBRE		MIGRACIÓN PUEDE IMPEDIR SU TRABAJO EFICIENTE	APRENDIERAN NUEVAS TÉCNICAS	INGRESOS MENORES A LOS ESPERADOS		
MUJER	TRABAJO DOMESTICO IMPIDE SU PARTICIPACIÓN EN LA CAPACITACIÓN	TÉCNICOS NO LA INCORPORAN A CAPACITACIÓN	SU TRABAJO ES BIEN VALORADO	ALTA DESESIAN	SE PREVE USO VIVERO PARA PRODUCIAN DE FRUTALES	RECIBE MENOS INGRESOS QUE LOS HAMBRES
FAMILIA		MUJER CAN MENOS TIEMPO PARA LOS NIÑOS	MAYOR EMPLEO PARA MAS MIEMBROS DE LO FAMILIA			INGRESOS GENERADOS MENOR A EXPECTATIVAS INICIALES
COMUNIDAD U ORGANIZACION			MEJORA EN EL TRABAJO COLECTIVO		FRUTALES NUEVA Y MEJOR ALTERNATIVA A LA PRODUCCIÓN	

*ASPECTOS POSITIVOS Y NEGATIVOS A CONSIDERAR EN EL SEGUIMIENTO.



Bibliografía

Bibliografía

Alberti, Amalia M. 1990. «Marginal and Women farmers and extension services in the Comayagua Region of Honduras». Academy for Educational Development (AED), Washington, USA.

Asociación de Instituciones de Promoción y Educación (AIPE). 1992. «Mujer, género y desarrollo rural: informe de consultorio». AIPE, mimeo, s/l.

Ayales, Ivanua y otros. 1991. «Haciendo camino al andar: guía metodológica para la acción comunitaria». OEF Internacional. Washington, USA.

Balarezo, Susana. 1991. «Marco conceptual para la definición de políticas para la mujer» BECIE/UNIFEM, Proyecto RLA/ 90/W 01. Tegucigalpa, Honduras.

Burbano, María Isabel. 1993. «Manual para capa citadores». Ministerio de Agricultura y Ganadería - Cooperación Técnica, República Federal de Alemania GTZ. 1993. Quito, Ecuador.

Canadian Council for International Cooperation y MATCH. 1991. «Dos mitades hacen un todo. Balance de las relaciones de género en el desarrollo». Canadian International Development Agency. Ottawa, Canadá.

Carloni, Alice S. 1983. «Integrating women in agricultural projects: case studies of ten FAO-Assisted Field Projects». FAO. Roma, Italia.

David, Sonila. 1992. «Seeing the people as well as the trees: social evaluation in agroforestry research». Paper prepared for the MultiDonor Training Course, ICRAF, s 11.

Davis Case, D'Arcy. 1992. «Herramientas para la comunidad: conceptos, métodos y herramientas para el diagnóstico, seguimiento y evaluación participativos en el desarrollo forestal comunitario. Manual de campo No. 2». FAO Roma, Italia.

FAO - ASCI. Sin fecha. «Restableciendo el equilibrio: las mujeres y los recursos forestales». Roma, Italia.

FAO. 1990. «Mujeres en la silvicultura comunitaria. Guía de campo para el diseño y la aplicación de proyectos». Roma, Italia.

FAO. 1990. «La Mujer y las actividades forestales». Nota de la Secretaría del Décimo Periodo de Sesiones del Comité de Montes, septiembre de 1990. Roma, Italia.

FAO. 1993. «Guidelines for integrating gender considerations into FAO forestry projects». Community Forestry Unit. Forestry Policy and Planning Division, Forestry Department FAO, Roma, Italia.

Feldstein, Hilary y Poats, Susan con Cloud, K. y Huisinga Noren. Sin fecha. «Marco conceptual para el análisis de género en la investigación y extensión en sistemas de producción agrícola». Mimeo, s/l.

FINIDA. 1993. «Looking at gender and forestry». Ministry for Foreign Affairs. Helsinki.

Grunenfelder-Elliker, Barbara. Sin fecha. «El género: una herramienta teórica que redefine metodologías de la investigación social y afecta la transferencia de tecnologías». Mimeo, s/l.

Hernandez, Kathy. 1992. Seminario - Taller «Integrando la dimensión de género en proyectos de agricultura y recursos naturales». CARE. Quito, Ecuador.

IICA. 1992. «Guía para Realizar un autodiagnóstico y un plan de acción, preparar un microproyecto, darle seguimiento y

evaluarlo». IICA, Programa III; Organización y Administración para el Desarrollo Rural, Serie de Publicaciones Misceláneas. Quito, Ecuador.

IICA. 1993. «Seminario - Taller para técnicos y promotores sobre relaciones de género y desarrollo rural: Instrumentos de trabajo» Material para los participantes. MBS/ SDR, Programa Nacional de Desarrollo Rural - PRONADER - .mimeo. Quito, Ecuador.

León, Rosario. 1991. *Mujeres y árboles de Bolivia». FAO, Proyecto de Desarrollo Forestal Participativo de los Andes. Quito, Ecuador.

Maldonado, Ana María. 1991. «Mujeres y árboles de Ecuador». FAO, Proyecto de Desarrollo Forestal Participativo de los Andes. Quito, Ecuador.

Meentzen, Angela. 1993. *Entre la experiencia y la ciencia. La igualdad en la diversidad: Manual para promotores de proyectos con mujeres rurales». FLORA TRISTAN, Centro de la Mujer Peruana, Red Nacional Mujer Rural, Lima, Perú.

Ministerio de Asuntos Exteriores de los Países Bajos. 1989. «Mujeres y agricultura». Política en una base operativa: puntos principales y cuestionario. Documentos Sectoriales sobre Mujer y Desarrollo. Dirección General para la Cooperación Internacional. s/l.

Ministerio de Asuntos Exteriores de los Países Bajos. 1989. «Mujeres, energía, silvicultura y medio ambiente». Política en una base operativa: puntos principales y cuestionario. Documentos Sectoriales sobre Mujer y Desarrollo. Dirección General para la Cooperación Internacional. s/l.

Molnar, Augusta. 1991. «El papel de las mujeres en la conservación de los bosques de Nepal». SEEDS. S/L.

Montesdeoca, Fabián y Habig, Manfred, (Compiladores). 1993. «Manual de extensión y comunicación rural: Métodos y medios para la extensión y transferencia de tecnología agropecuaria». Ediciones PROFOGAN, MAG/GTZ. Quito, Ecuador.

Overholt, C., Anderson, M.B., Cloud, K. y Austin, J.E. Sin fecha. «Gender roles in development projects» A case book. Overholt, K. y otros editores. Cambridge, Massachusetts.

Sanz, Cristina. 1991. «Mujeres y árboles de Argentina». FAO, Proyecto de Desarrollo Forestal Participativo de los Andes. Quito, Ecuador.

Solario, Fortunata. 1991. «Mujeres y árboles de Perú». FAO, Proyecto de Desarrollo Forestal Participativo de los Andes. Quito, Ecuador.

Sprenger, Ellen L.M. 1992. «Women, environment and development? Gender Focused Social Forestry in Tanzania ». Katholieke Universiteit Nijmegen, Derde Wereld Centrum. Nijmegen, Holanda.

Tavera, Carmen. 1991. «Mujeres y árboles de Colombia». FAO, Proyecto de Desarrollo Forestal Participativo de los Andes. Quito, Ecuador.

Thomas-Slyter, Barbara. Lee Esser, Andrea y Shields, M. Dale. 1993. «Tools of gender analysis: A guide to field methods for bringing gender into sustainable resource management». Clark University, Program for International and Social Change. s/l.

COMENTARIOS DEL LECTOR

Se solicita a los y las lectoras de esta guía emitir sus comentarios, sugerencias y opiniones de cómo mejorarla, puesto que su edición final será el producto de todos ustedes. Para ello, rogamos llenar el siguiente cuestionario, que puede ser enviado a la dirección de la FAO incluida en esta página.

• Indique si los temas tratados en esta guía son relevantes para mejorar la participación de los hombres y las mujeres en los proyectos de desarrollo forestal ¿De qué manera?

• La presente guía está orientada a planificadores y técnicos de los proyectos forestales. Considera Ud. que debe incluirse a otros actores entre su grupo meta ¿Por qué?

• Indique si la primera parte de la guía relacionada al marco conceptual de género y desarrollo forestal, ayuda a orientar los aspectos metodológicos de un proyecto.

• Indique si los instrumentos y herramientas incorporados en las distintas fases del ciclo de proyectos, han sido utilizados en las actividades que usted realiza ¿Con qué resultados?

• ¿Tiene alguna sugerencia adicional sobre instrumentos o herramientas que pueden enriquecer esta guía

Dirección: Programa Bosques, Arboles y Comunidades Rurales/FAO Av. 12 de Octubre 1430 y Wilson Quito - Ecuador Teléfono y fax (593 2) 506 267

